



**PETRÓLEO Y CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA: EL CASO DE ARAUCA  
ENTRE 1984 Y 1992**

Requisito parcial para optar al título de

**MAGÍSTER EN HISTORIA**

**MAESTRÍA EN HISTORIA**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

**(2014**

**DAVID FAYAD SANZ**

**DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO**

**RIGOBERTO RUEDA SANTOS**

## Tabla de contenido

<b>1. Introducción .....</b>	<b>4</b>
1.1 Notas para un Balance.....	6
1.1.1. <i>Los Estados Unidos en la explotación petrolera</i> .....	7
1.1.2 <i>Impacto del petróleo en el poder político y administración pública local de Arauca</i> .....	9
1.1.3 <i>Guerrillas y recursos naturales</i> .....	13
1.2 Objetivos .....	15
1.2.1 <i>Objetivo General</i> .....	15
1.2.2 <i>Objetivos Específicos</i> .....	15
1.3 Perspectiva Teórica.....	16
1.4 Metodología .....	20
1.5 Antecedentes.....	22
1.5.1 <i>Arauca y El petróleo</i> .....	23
1.5.2 <i>La OXY</i> .....	26
<b>2. CAPÍTULO I: .....</b>	<b>29</b>
<b>El modelo estadounidense de explotación de petróleo.....</b>	<b>29</b>
2.1 Dependencia energética de los Estados Unidos.....	30
2.2 El origen de la dependencia.....	31
2.3 El petróleo en el mundo en los años 70.....	31
2.4 Las multinacionales en América Latina.....	34
2.5 Doctrina Carter.....	35
2.6 Southern Command.....	36
2.7 El Modelo .....	38
2.7.1 <i>La cooperación</i> .....	42
2.7.2 <i>Explotación y mano de obra</i> .....	43
2.7.3 <i>Transporte</i> .....	46
2.8 Legislación petrolera en Colombia .....	47
2.8.1 <i>Antecedentes</i> .....	47
2.8.2 <i>El contrato de Asociación</i> .....	49
2.9 Conclusiones del Capítulo.....	50
<b>3. CAPÍTULO II: .....</b>	<b>51</b>
<b>La influencia de la explotación petrolera en el poder local y en la administración pública de Arauca .....</b>	<b>51</b>
3.1 La llegada de la OXY a Arauca-La danza de los millones.....	52
3.2 Los obstáculos de la modernización .....	53
3.2.1 <i>El Incora y el agro como estrategia de modernización</i> .....	53
3.2.2 <i>El petróleo y la modernización de las instituciones públicas</i> .....	56

3.3	El poder político regional .....	60
3.3.1	<i>Los nuevos partidos</i> .....	64
3.4	Las finanzas de Arauca.....	66
3.5	La empresa privada y el sector público en el ámbito nacional.....	69
3.6	Conclusiones del Capítulo.....	74
<b>4.</b>	<b>CAPÍTULO III: .....</b>	<b>77</b>
	<b>Guerrilla y Petróleo en Arauca .....</b>	<b>77</b>
4.1	EL ELN en Arauca.....	78
4.2	ELN y FARC .....	80
4.3	La Acción armada del ELN.....	82
4.4	De la acción militar a los diálogos de Tlaxcala.....	88
4.5	Conclusiones del Capítulo.....	92
<b>5.</b>	<b>Conclusiones generales.....</b>	<b>94</b>
<b>6.</b>	<b>Fuentes y bibliografía .....</b>	<b>96</b>

## 1. Introducción

Los impactos de la explotación petrolera en los conflictos armados se derivan de variables que van desde el orden internacional hasta el ámbito local. En el ámbito internacional, estos impactos son consecuencia de un modo particular de extraer este recurso, *un modelo*, que obedece a intereses de potencias militares y económicas. En lo local, dicho *modelo* se expresa de acuerdo con características socioeconómicas, políticas y hasta culturales que terminan por influir en los conflictos armados preexistentes, reconfigurando las fuerzas de los sujetos inmersos en ellos y acentuando las causas estructurales que dieron lugar al nacimiento de ese conflicto.

Con frecuencia se habla de que el petróleo es una “maldición”, como si detrás de la extracción de este recurso no existieran empresas, gobiernos y ciudadanos que deciden explotar y aprovechar este recurso natural bajo un determinado modelo. Cada vez más, se encuentran en el mundo empresas petroleras guiadas por políticas desfavorables para los países pobres, donde existen importantes y abundantes reservas petroleras.

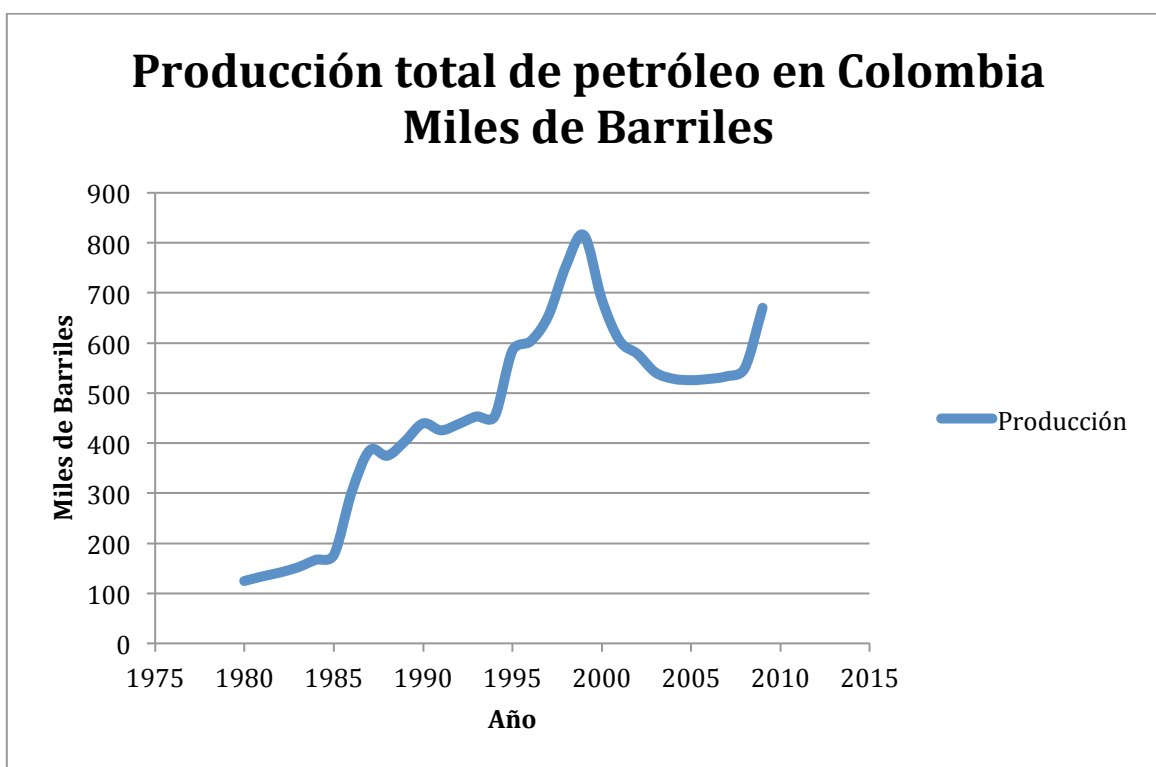
El departamento de Arauca, en Colombia, es un caso particular cuyos aprendizajes pueden servir para concebir un esquema diferente de exploración y explotación de crudo. En Arauca confluyeron muchas variables como ser una región aislada históricamente del Gobierno Central, contar con un yacimiento de mil millones de barriles, tener un incipiente proceso de descentralización, un cambio de unidad político-administrativa, y un conflicto armado de baja intensidad. Además, el inicio de la exploración petrolera coincidió con un proceso de colonización recién iniciado, sobre una cultura llanera sin la suficiente cohesión social.

De esta manera se inició en esta zona del país un proceso de exploración y explotación de petróleo sobre la base de un modelo estadounidense de explotación de petróleo. Dicho modelo, basado en la instalación de enclaves, el establecimiento de las fuerzas militares de ese país para proteger la infraestructura y otros métodos para la búsqueda de la eficiencia al

propio estilo neoliberal. Este modelo se adaptó y tomó forma de acuerdo con la propia historicidad de Arauca, lo cual se explicará en este trabajo.

La historia como disciplina está alejada de procesos recientes que resultan siendo objeto de análisis para otros campos académicos. Hoy, el mundo se desarrolla de manera más veloz y las ciencias estáticas no alcanzan para explicar algunos fenómenos. Si los historiadores no deciden hacer parte de estos procesos, los análisis continuarán sin aunar causas y consecuencias *en el tiempo* y los aprendizajes serán esquivos y limitados. La manera en la que se ejerce la actividad petrolera es de relevancia en la agenda nacional dado que la producción de petróleo ha crecido en los últimos 20 años (ver gráfica 1), y a la fecha el debate desde la historia es escaso.

Gráfica 1



Fuente: Sistema de información de petróleo y gas colombiano.

Este trabajo nace de una inquietud personal. Como consultor de responsabilidad social empresarial para compañías del sector energético, noto con preocupación cómo el análisis

de casos que servirían como guía para hacer las cosas de una manera más acertada, son análisis técnicos simples y planos que enumeran el “deber ser”, y que no recogen aprendizajes. Desde el inicio de la explotación de Caño Limón la producción de petróleo y gas ha crecido

Esta investigación se orientó a responder qué cambios en el conflicto armado colombiano, en el poder político y en la administración pública en Arauca, son atribuibles a la actividad petrolera y cómo se configuraron.

### ***1.1 Notas para un Balance***

La explotación de petróleo en Colombia ha llamado poco la atención de los historiadores, y su historiografía se concentra de manera parcial en fragmentos de libros, artículos de revistas y tesis de grado. La mayor parte de los estudios sobre petróleo en Colombia corresponden a disciplinas como la Ciencia Política y la Economía, por lo que el factor de la temporalidad, propio de la historia como disciplina, resulta casi ausente. Los análisis económicos están más enfocados hacia perspectivas de orden técnico que político, lo que ha reducido el debate sobre el petróleo a una mirada sobre los barriles perdidos por los ataques a la infraestructura y no sobre los efectos de la industria en términos sociales. Dicha mirada dejó de lado debates profundos más allá del reporte del día a día que hacían periódicos y revistas (Nueva Frontera, 1989, 17) en los que se presentaba la disminución de los ingresos percibidos por la actividad como un atentado hacia la nación y como un desconocimiento profundo de la guerrilla sobre la nueva legislación, que dejaba recursos económicos considerables, a diferencia de las Concesiones del pasado. Con respecto a esos estudios técnicos, Aguilera Peña Mario y Vega Cantón Renán expresan:

Justamente la pretensión de ser más técnicos y científicos que políticos es uno de los argumentos privilegiados en la actualidad por el neoliberalismo; como si sus diagnósticos técnicos no estuvieran acompañados de claros intereses políticos encaminados a favorecer una explotación indiscriminada de los recursos naturales”. (1995, 22)

Dichos argumentos han conducido el análisis hacia las pérdidas que sufrió el erario público del país y del departamento entre los años 80 y 90 dada la sistematicidad de los ataques del ELN contra la infraestructura petrolera en Arauca<sup>1</sup>, los impactos medioambientales de esos derrames de crudo y el mal manejo de los recursos por parte de la clase política araucana. Esa mirada técnica sobre número de barriles derramados, inmensurables daños a la fauna y flora e ineficiencia de las instituciones para administrar la riqueza proveniente del petróleo ha dejado de lado - cada vez en menor proporción - la responsabilidad del modelo estadounidense de explotación de petróleo y de las empresas encargadas de las operaciones, estas últimas como instrumentos de poder.

### *1.1.1. Los Estados Unidos en la explotación petrolera*

Aunque no hay un consenso por parte de los diferentes autores sobre la relación entre conflicto armado y petróleo<sup>2</sup>, sí hay algunas líneas generales: donde hay grandes yacimientos de petróleo, las condiciones del conflicto tienden a cambiar sustancialmente (de haber un conflicto preexistente al descubrimiento de las reservas).<sup>3</sup>

El texto “La manera occidental de extraer petróleo” (Maldonado, 2001) contempla los aspectos geopolíticos de la actividad petrolera, de las relaciones corruptas entre la empresa privada y los funcionarios de la esfera pública, y centra su análisis en los impactos medioambientales de la operación de la empresa estadounidense Occidental Petroleum-OXY en el departamento de Arauca y en el enfrentamiento entre esta organización y los indígenas U’WA que resistieron por años la explotación del subsuelo en su territorio. Su análisis integra las dimensiones internacional, regional, nacional, y local. En lo internacional, esboza los impactos de la dependencia energética de los Estados Unidos y su

---

<sup>2</sup> Al respecto coinciden Michael Klare (2001) y Mary Kaldor (2007), aunque sus análisis se enfocan de maneras diferentes.

<sup>3</sup> Kaldor Mary en *Oil Wars* (2007), plantea la pregunta: ¿La presencia de petróleo en países con conflictos existentes cambia la naturaleza de ese conflicto, y de ser así, de qué manera lo hace? Pp 2

relación con la manera de operar de la empresa OXY; en lo regional y lo nacional estudia “la manera Occidental de extraer petróleo”<sup>4</sup> en otros países de Latinoamérica y en Colombia, muestra constantes en los manejos corruptos para la obtención de licencias e impactos medioambientales negativos. Y en lo local se aprecian los impactos medioambientales de la operación de la compañía, la corrupción de los políticos araucanos y el atropello a grupos indígenas. A pesar de integrar estas dimensiones, su análisis no aborda el fortalecimiento de las guerrillas ni la escalada de la violencia en el departamento.

Aguilera Mario y Cantor Renán (1995) presentan un texto sobre la historia del petróleo que se remonta a las concesiones de Mares y Barco, centrándose en la segunda, de principios del S XX. En su trabajo exponen cómo las rentas petroleras han sido desde sus inicios objeto de disputa entre élites, gobiernos extranjeros y locales, y cómo un modelo neoliberal de explotación de petróleo se expresa en la acentuación de la pobreza para los trabajadores de esta industria y para los habitantes de las zonas de enclave. En el texto citado encontramos parte de la explicación de la explotación de petróleo como factor de continuidad de la pobreza, insatisfacción de la clase trabajadora y manipulación de la ley; todos estos aspectos como causas de la violencia, aunque no necesariamente la expliquen en sí misma.

Los autores son conscientes de que la historia del petróleo en Colombia es amplia y por lo tanto su trabajo “Obreros, colonos y motilonos: una historia social de la concesión Barco (1930-1960)” pretende ser un capítulo más de una historia que aún está por escribirse. El objetivo primordial del texto es contar sobre la vida de los trabajadores del petróleo en la zona del Catatumbo, lo que conduce a los autores a examinar la situación de esta clase social, la legislación y la manera de operar de las compañías extranjeras frente al Estado y a la sociedad colombiana. El texto es un aporte a la historiografía del petróleo en Colombia puesto que su modelo de análisis establece las relaciones entre lo local y lo internacional a través de un estudio de caso, haciendo visible una interdependencia entre las naciones que poseen los recursos naturales y los países que requieren de ellos para mantener su modelo

---

<sup>4</sup> El título del texto tiene un doble sentido, pues al referirse a la manera Occidental alude tanto a la mentalidad occidental estadounidense, como a la empresa OXY u Occidental.



económico. Estos autores no indagan en el conflicto armado directamente, pero sí en las causas estructurales que dan lugar a que exista.

### *1.1.2 Impacto del petróleo en el poder político y administración pública local de Arauca*

La deficiente administración de los recursos públicos es uno de los impactos atribuibles a la industria petrolera en el Departamento de Arauca, según autores como Percy (2005 y 2007) y Peñate (1991). Unos dineros que desbordaron la capacidad administrativa de una intendencia tradicionalmente ganadera se convirtieron en un factor desestabilizador de la política local. Ariel Ávila (2010) argumenta que el proceso de descentralización en Colombia, sin suficiente acompañamiento del Estado Central, fue una causa de la intromisión de las guerrillas y de los paramilitares en las instituciones locales. Esto es partir de la idea de que antes de la llegada de las multinacionales en Arauca no había guerrilla y que ésta no tenía ninguna injerencia en la sociedad, lo que resulta discutible y se debate en esta investigación.

En el marco del análisis de Ávila, cuando descentralizar el país administrativamente debía conllevar a una mayor facilidad para manejar los recursos públicos de manera eficiente, en el caso de Arauca sólo sirvió para dar lugar a prácticas corruptas y proveer a las guerrillas de recursos económicos. Según el autor, detrás de este aparato se esconden intereses de élites que tomaron ventaja de la presencia de los grupos armados para conseguir sus objetivos. Las fuentes de Ávila son documentos judiciales, estadísticas del DANE, de la Policía Nacional y otras fuentes oficiales.

Jenny Percy (2005) arguye que el fracaso de la política fue una causa directa de la intensificación del conflicto armado en Arauca, motivado por el descubrimiento de uno de los pozos más grandes del país, Caño Limón, que dobló las reservas probadas del país y que representaba una reserva de 1.000 millones de barriles (Echeverri, 2009). Según Percy, de esa política inoperante se derivan múltiples situaciones que sirvieron de

aprendizaje a otras compañías. Este libro tiene un interés particular por ver cómo la compañía Bitrish Petroleum interiorizó los errores del caso de Arauca y empezó a mirar *Más allá de la malla perimetral* (2005)<sup>5</sup> en sus operaciones en el departamento de Casanare, vecino de Arauca y también con grandes reservas de petróleo, y cómo esto condujo a que los problemas que tuvo que enfrentar fueran, al menos, de otra naturaleza. El texto es un estudio regional con interés de proyectar aprendizajes, lo que lo hace útil a los debates actuales sobre el rol de las empresas petroleras y la forma en que deben relacionarse con sus entornos.

Cuando la autora analiza el caso de Arauca, su primer referente es Andrés Peñate (1991), cuya investigación es quizá una línea de base en el estudio de la entonces intendencia con relación a los impactos de la industria petrolera en las transformaciones políticas y sociales del departamento. Este estudio de Percy sobre Arauca es significativamente menos documentado que el que hace posteriormente en el mismo libro sobre el departamento de Casanare.

El argumento de la autora del fracaso de la política resulta complejo: según Percy, el Estado local no fue capaz de administrar la riqueza que manaba del petróleo, hecho que resulta evidente. Pero, ¿por qué una intendencia tradicionalmente ganadera, sin mayores ingresos, tenía que estar preparada para administrar recursos que la desbordaban? Y es justamente en este punto en el que encontramos que los aspectos locales y nacionales deben ser tejidos con mayor complejidad.

El argumento central de Percy sobre el fracaso de la política está fundamentado en la investigación de Andrés Peñate (1991), aunque sus tesis sean diferentes. Peñate cree que el fracaso se vio venir y que una mayor asertividad en el Gobierno habría detenido la desastrosa situación de Arauca. Percy argumenta que la política no fue efectiva para gobernar la riqueza proveniente de la industria petrolera. Su tesis nos hace recordar la idea

---

<sup>5</sup> La autora titula su libro "Más allá de la malla perimetral" aludiendo a la manera en la que la British Petroleum aprendió de la experiencia de la Oxy en el departamento de Arauca y cuando inició operaciones en el departamento de Casanare aplicó esos aprendizajes teniendo en cuenta el contexto en el que opera la compañía y no aislándose, como argumenta que hizo la Oxy. Es decir, mirando más allá de la malla que separa la compañía de las comunidades, del conflicto armado, entre otros aspectos.

del Estado inacabado que, idealmente, debería ser como sus referentes europeos y quedó a la mitad cuando llegó el petróleo que terminó de frustrar el proceso de modernización. Esta visión evoca el concepto tradicional de desarrollo con un punto de llegada ideal, genérico y aplicable para el total de las sociedades. En cambio, no indaga en que esa política “fracasada” es quizá también derivada de fuerzas superiores, geopolíticas, que se manifiestan en una manera particular de extraer las materias primas.

En el texto *Oil and armed conflict in Casanare, Colombia: complex contexts and contingent moments* contenido en *Oil Wars* (2007), editado por Mary Kaldor y Karl Terry, Percy se sumerge en la relación entre petróleo y conflicto armado en el Departamento de Casanare, vecino de Arauca, donde se hallaron, años después de Caño Limón, significativas reservas petroleras. Nuevamente, su punto de partida para el análisis es el conflicto en Arauca. Asegura que hay cuatro factores clave para comprender este territorio y el conflicto armado que se vivió en él, en razón del descubrimiento petrolero: El primero es que no hubo una adecuada protección del Estado al oleoducto, lo que llevó a las empresas OXY y Mannesmann, esta última encargada de la construcción del oleoducto, a negociar con los grupos armados, específicamente el ELN, lo cual fortaleció las guerrillas y dilató el conflicto. Este argumento es aceptable, aunque de la manera en que es presentado deja a la compañía desprovista de responsabilidad, como si detrás de sus acciones no existieran empresarios que pudiesen comprender los efectos devastadores que tendría llenar los bolsillos de los grupos armados. Y, además, contrasta con el argumento que dan Mary Kaldor y Karl Terry en la introducción de *Oil Wars* (ver perspectiva metodológica) que manifiesta que a mayor fuerza pública menor seguridad. Los otros tres factores están dirigidos a la tesis central de su texto anterior, y se relacionan con la baja presencia del Estado en términos institucionales, la inoperancia de la política y la incapacidad de gastar los recursos de manera eficiente y asertiva. Aunque su descripción es amplia y bien documentada, sus argumentos no alcanzan para explicar qué aspectos de esa sociedad tradicionalmente ganadera y liberal influyeron en las relaciones entre petróleo y conflicto armado.

En el caso del conflicto armado colombiano y su relación con el petróleo, gran parte de la literatura sobre el tema ha sido escrita en inglés o por autores extranjeros<sup>6</sup>. El idioma es una barrera para los lectores hispanohablantes que no hablan inglés y que están inmersos en el día a día de la actividad petrolera, pues si pretenden hallar en la historia algunas posibles orientaciones para aprender del fracaso de las políticas pasadas de explotación petrolera, se encontrarán con poca literatura en su lengua materna.

En los estudios citados anteriormente no se identifica con claridad una conexión entre lo internacional, lo nacional y lo local, salvo en “La manera occidental de extraer petróleo”. Algunas veces, la responsabilidad de lo ocurrido en Arauca resulta siendo recargada hacia el Estado central, otras hacia la política local representada a través de las élites y en otras en las empresas multinacionales o en la guerrilla. Pero, en cualquier caso, no se integran las causas geopolíticas con los aspectos nacionales y locales que explican el sistema que da lugar al recrudecimiento de la violencia en Arauca a causa de las rentas obtenidas por la explotación petrolera, en el marco de un modelo de explotación petrolera. El caso de Arauca es particular, pues confluyeron numerosas variables: un conflicto armado preexistente, una multinacional con intereses meramente económicos e instrumento de un gobierno con crecientes necesidades energéticas, un proceso nacional de descentralización, una colonización reciente y otros. Esos aspectos se conjugaron para desatar las luchas por las rentas petroleras y la dilatación del conflicto armado.

---

<sup>6</sup> El texto “Politics and Oil in a colombian province”, de Andrés Peñate, fue escrito originalmente en inglés y no tiene traducción al español. Puede considerarse que es uno de los estudios que mayor énfasis da a la relación entre conflicto armado y petróleo en Colombia. Por otra parte, Jenny Percy, escribió también “Oil and armed conflict in Casanare, Colombia: complex contexts and contingent moments”. Aunque el texto de Andrés Peñate alcanza a mirar el conflicto armado y la política en su complejidad regional (en el departamento de Arauca), llega solamente hasta el año de 1991, momento crucial en la historia del país por la nueva constitución política, entre otros factores.

### 1.1.3 Guerrillas y recursos naturales

Jenny Percy (2005) analiza la situación del departamento del Casanare, vecino de Arauca, y cómo el petróleo influyó en las transformaciones sociales y en la intensificación del conflicto armado. Al igual que Ávila (2010), profesor de la Universidad Nacional de Colombia, ve que la descentralización del país, en la que se le daba más autonomía a los departamentos y que fue iniciada a finales de los años 80, es una de las causas que originó la lucha por las rentas petroleras. El Gobierno central no acompañó a las regiones lo suficiente y la autonomía de las mismas implicó manejos corruptos de los dineros públicos. Este argumento es problemático, pues sugiere que un acompañamiento del Gobierno Central habría hecho más eficiente el uso de los recursos; lo que corresponde es pensar que la corrupción en el nivel central es menor. Es difícil aseverar eso. De hecho, en boca de algunos araucanos, se sostiene que el DAINCO, (Departamento Administrativo de Intendencias y Comisarías) fue quien enseñó a los araucanos a cobrar un porcentaje para beneficio personal.

El artículo de Ávila (2010) contenido en *Y refundaron la patria* está orientado a indagar en el modo en que grupos armados ilegales fueron un instrumento de las élites políticas para alcanzar sus objetivos, lo que llevó a la *privatización de la guerra* (Ávila, 2010, 81). El autor muestra de qué manera las FARC, el ELN y los grupos paramilitares tuvieron métodos diferentes de captura de rentas. El estudio es esclarecedor en mostrar cómo las guerrillas lograron hacer parte de la vida política del departamento de Arauca ejerciendo *Captura del Estado*<sup>7</sup> en las instituciones locales. Pero, al poner a las guerrillas y a los paramilitares dentro del mismo concepto (Grupos Armados Ilegales) para analizar sus estrategias de captura de rentas en el caso de Arauca, deslegitima sus diferencias esenciales y deshistoriza sus cambios como sujetos políticos. Es un estudio más de la Ciencia Política,

---

<sup>7</sup> La captura del Estado es definida por Jorge Garay en *Y refundaron la patria* (2010) como “la intervención de firmas legales en la formulación de leyes, decretos, regulaciones y políticas públicas, para obtener beneficios propios perdurables” especialmente de índole económica y que, por supuesto, van en detrimento del interés general” Citado en Ávila Martínez, *ibid*, pp 14.

detenido en el tiempo, que explica una situación particular, pero que está lejos de comprender su génesis.

Pearcy (2005) plantea que aunque el petróleo puede generar múltiples conflictos, no es la razón de ser de ellos. Esto nos obliga a buscar causas estructurales de la violencia en Arauca y a comprender entonces cómo el petróleo termina permeando los sujetos inmersos dentro de las dinámicas sociales que dan lugar a la violencia (Estado, políticos, guerrillas).

En su artículo “Oil and Armed Conflict in Casanare, Colombia: complex contexts and contingent moments” Percy (2007) hace un análisis complejo sobre los cambios ocasionados en la sociedad con la llegada el petróleo, observando migraciones, cambios en la calidad de vida y aspectos de orden cultural, estos últimos basados en entrevistas e indicadores sobre pobreza y aumento del crimen. El artículo resulta explicativo en la comprensión de las relaciones que se dan entre las empresas petroleras y la guerrilla en el Departamento de Casanare, vecino de Arauca y cuyo boom petrolero fue unos años después al descubrimiento de Caño Limón; pero carece de la mirada geopolítica que da lugar a esas relaciones.

Según Carlos Medina, Profesor Asociado de la Universidad Nacional de Colombia, el ELN es una organización que inicialmente se mantuvo de asaltos a bancos y donaciones de simpatizantes, pero desde la llegada de las empresas multinacionales a suelo colombiano cambió su forma de supervivencia:

Desde entonces el ELN ha sostenido la práctica de retención económica como una fuente de recursos para financiar su sostenimiento y expansión; no obstante, no constituye su principal fuente de ingresos, ésta ha sido desplazada por la *impuestación* a las empresas transnacionales, pero, sobre todo, por la creación de una sólida economía de fuera que compromete la inversión en el sector financiero y productivo (2001, 249).

El texto citado es parte de un texto cuyo propósito es hacer una historia del ELN. Está basado en entrevistas y algunos documentos del grupo guerrillero. En algunos de ellos, citados por Medina, como los principios programáticos escritos por Jaime Arenas en 1965, vemos que el “desarrollo económico proteccionista y la nacionalización del subsuelo” eran

una preocupación del grupo guerrillero (Medina, 2001, 148). A pesar de que el historiador afirma que el ELN se nutrió de las empresas petroleras, especialmente en Arauca, no especifica a profundidad los métodos de captura de rentas; los menciona como dándolos por hechos.

## ***1.2 Objetivos***

### *1.2.1 Objetivo General*

Identificar las características y las condiciones de la actividad petrolera en el poder político, la administración pública y el conflicto armado en la intendencia de Arauca entre los años de 1984 y 1992.

### *1.2.2 Objetivos Específicos*

Entrelazar los aspectos geopolíticos, departamentales y locales para la comprensión del impacto de la actividad petrolera en la intendencia de Arauca.

Establecer los impactos de la explotación petrolera en el poder político del departamento y en la administración pública local de Arauca.

Comprender el impacto que tuvo la actividad petrolera a gran escala en la guerrilla colombiana del ELN en el departamento de Arauca.

### 1.3 *Perspectiva Teórica*

En primer lugar se esbozará el modelo estadounidense de explotación de petróleo, caracterizando las acciones y políticas que lo sustentan, así como su origen. Esto basado en los casos reseñados por Klare (2001, 2003), Kaldor (2007) y Percy (2005). Este es el punto de partida para comprender cómo éste, que resulta ser un modelo casi estándar, reacciona ante situaciones específicas de cada país. Es un modelo preconcebido que establece maneras de actuar ante determinadas situaciones, y no “accidentes” o “acciones sin malas intenciones” como muchas veces parece ser.

Para la presente investigación se partirá del concepto de *nuevas guerras del petróleo - New oil wars*- esbozado por Mary Kaldor y Karl Terry (2007,25). Según los autores, las “nuevas guerras del petróleo” involucran tres dimensiones que usualmente han sido usadas para orientar la relación entre conflicto armado y petróleo. Éstas son: 1. Geopolítica, que explica la dependencia del petróleo de las grandes naciones y la manera clásica en que ellas ejercen control sobre los recursos energéticos, valiéndose de milicias al estilo de las antiguas guerras; 2. La codicia, que explica los conflictos que se generan, sobre todo en el nivel local, por acceder a los recursos provenientes del petróleo y enriquecerse de ellos, y 3. Los *petroestados*, que son países cuyos principales ingresos provienen de las rentas petroleras y por lo tanto cualquier fluctuación en el mercado internacional los desestabiliza. En estos últimos, explica Klare (2006), las élites pretenden mantener la precariedad de las instituciones para poder enriquecerse de los ingresos generados por el petróleo. Para Mary Kaldor y Karl Terry, estas tres explicaciones se conjugan en el concepto *New oil wars*, y las tres se presentan en diferentes momentos e intensidad. Pero, dadas las condiciones de Colombia, cuyas reservas probadas son apenas del 0,2 por ciento, en comparación con Arabia Saudí que tiene el 25% del total de las reservas mundiales de petróleo, asumiremos que el concepto de *petroestado* puede ser visto como *petro-región*, refiriéndonos a un departamento que, en el marco del resto del país, sostiene su economía de las rentas petroleras y en el cual encontramos todas las características del *petroestado* pero a menor escala.



Mary Kaldor y Karl Terry (2007) argumentan que la actividad petrolera hace más fuertes los conflictos, incluso cuando parece haber contribuido a fortalecer el Estado central. Según los autores, el dominio territorial a través de la presencia de fuerzas armadas, que en las “viejas guerras” era sinónimo de victoria, en las nuevas guerras del petróleo resulta exacerbando el conflicto. Es decir, a mayor fuerza pública alrededor de los enclaves petroleros, mayor inseguridad (2007, 2).

En lo que se refiere al interés de esta investigación por la manera en la que el poder político local y la administración pública se transforman con la llegada del petróleo, Kaldor y Terry sugieren que en las economías en las cuales hay diversidad de productos y bienes para intercambiar, los productores usualmente son consumidores en la cadena productiva: La riqueza proviene del trabajo. Pero, en las economías extractivas no hay productores, y los consumidores esperan disfrutar de las riquezas que manan del petróleo. Como usualmente el manejo de la riqueza producida por esas economías es potestad del Gobierno local, hacer parte de éste es un camino para acceder a las rentas (2007, 13) Por este motivo, comprender cómo se establecieron mecanismos de acceso a los cargos públicos, además de los manejos que se dieron a los recursos al interior del Gobierno y con relación a los grupos armados, es parte del proceso que puede contribuir a esclarecer la relación que se establece entre petróleo – política local y conflicto armado en zonas con las condiciones de Arauca.

Con respecto a los aspectos geopolíticos, Klare Michael (2001 y 2003) ofrece una perspectiva que contribuye a la comprensión de las causas que dan lugar a la búsqueda incesante de los Estados Unidos por petróleo. La dependencia energética para sostener el modo de vida de los habitantes de ese país y su industria, han hecho que sus gobernantes dicten políticas que, desde la Doctrina Carter<sup>8</sup>, invitan a conseguir el petróleo que necesitan sin importar los medios para lograrlo. Sin este factor de dependencia económica es difícil llegar a caracterizar los métodos que usan las empresas petroleras en los países donde hay

---

<sup>8</sup> Klare identifica el momento en el que el Presidente Jimmy Carter hace evidente que la seguridad de su país depende de los adecuados flujos de petróleo, y por lo tanto, intervendría donde fuera necesario para mantenerlos.

reservas de petróleo significativas que puedan asegurar el flujo necesario este recurso natural.

Una vez establecido el “enclave petrolero” en países con conflictos latentes, la necesidad de acceder a los recursos lleva a quienes quieran obtener sus beneficios a tomar partido de uno u otro grupo con poder y legitimidad en el territorio (Klare, 2007, 26). Esta perspectiva orientará el análisis de cómo los diferentes sujetos del territorio terminaron permeados por el conflicto.

Así las cosas, para abordar esta investigación será esencial el concepto de *nuevas guerras del petróleo* y sus tres dimensiones, las cuales servirán para explicar el complejo proceso de relación que se dio entre la actividad petrolera y el conflicto armado en Colombia.

La dependencia del petróleo es un fenómeno mundial y su comprensión local debe ser atravesada por una mirada geopolítica que explique las relaciones que dan lugar al fenómeno de la *acumulación por desposesión*. Éste, según Harvey, existe en el marco de un *capitalismo contemporáneo* (2003, 118) y es la manera en la que con el auspicio de los gobiernos débiles que hacen languidecer las leyes que protegen a sus propios países, se permite a potencias extranjeras usurpar no sólo los bienes de una nación sino otros activos como el conocimiento científico, el material genético y recursos no renovables. Es un instrumento que maximiza el capital acaparado en la acumulación originaria e introduce en el mercado nuevos activos que generan una mayor sobreacumulación. Su móvil o la instrumentalización que da pie a su existencia es el neoliberalismo que como doctrina permite comprar y vender en nombre de la eficiencia y olvidar cualquier forma de proteccionismo.

Pero, estas relaciones que ocasionan la desposesión de los activos de unos países y la acumulación de otros, ocurren en un sistema complejo en el que las naciones con mayor poderío invierten la sobreacumulación de capital en situaciones que resulten rentables para su propio beneficio. No es compra, porque no se mercadean bienes insertos dentro de la lógica del mercado, sino activos que estaban fuera de él, como puede ser el caso del petróleo, el conocimiento o los inventos que también son fuente de riqueza. Para

abastecerse de estos activos de manera aún más rentable, el sistema aprovecha crisis, ya sean internas o externas (muchas generadas por las mismas naciones hegemónicas), para comprar a precios bajos y potenciar la ganancia. El endeudamiento de los países, la carencia de tecnología para aprovechar sus propios recursos, la falta de institucionalidad y otros elementos pueden ser, entonces, favorables para quien desposee al otro de sus riquezas.

Como la desposesión ocurre en situaciones de crisis de los países que venden, privatizan y conceden licencias de explotación de recursos naturales, este hecho va acompañado de un discurso libertario de ayuda desinteresada, usualmente bajo el disfraz de democracia y desarrollo, o de cooperación internacional: se crean empleos transitorios en zonas deprimidas, se construyen carreteras que la gran mayoría de veces sólo atienden las necesidades de transporte de las compañías y otros hechos que pueden resultar vistos como positivos en el corto plazo.

Desde ese concepto de *acumulación por desposesión* se comprende la relación entre la dependencia energética de una nación hegemónica y su periferia o lo que Harvey llama el *otro*. Y es que para que se den las condiciones favorables a la desposesión por acumulación debe existir a quién desposeer. Y muchas veces ese otro es creado por el sistema mismo para ser desposeído, como una despensa.

Este concepto puede ser analizado a través de la urgencia de Estados Unidos por conseguir cada vez más petróleo, cuyas actuaciones para explotar este recurso en el nivel local de otros países con extensas reservas han resultado en ganancias millonarias para toda la cadena del modelo de explotación y exitoso para el mantenimiento del estilo de vida estadounidense, pero han llevado cada vez más al “otro” a una situación de pobreza y marginalidad.

Por institucionalidad se entenderá la capacidad de las instituciones del Estado de aplicar las reglas del juego que “encausan el desarrollo económico” (Kalmanovitz, 1999, 1) La perspectiva que plantea Kalmanovitz para su comprensión es histórica, pues las concibe como producto del pasado:

Las instituciones están influidas por las ideologías legales y religiosas que dan lugar a una ética pública, por la evolución de una estructura social y familiar que internaliza esa forma de comportamiento y por el desarrollo de unos mercados. En el caso colombiano podemos observar que surgen de procesos conflictivos de constitución de la nación en los cuales el Estado no ha logrado el monopolio de la violencia ni de la fiscalidad (Kalmanovitz, S/A, 1)

Es sobre esta perspectiva que se indagará en la manera en la que las instituciones de Arauca y del mismo Estado colombiano regularon la vida diaria de los araucanos, y cómo después mediaron en los conflictos derivados de la actividad petrolera.

#### ***1.4 Metodología***

Se eligieron los años de 1984 a 1992 por contener varios hitos: el primero de ellos es la construcción del oleoducto Caño Limón-Coveñas, que inicia en 1984. En 1985 empieza la producción de Caño Limón y en 1986 la intendencia recibe sus primeras regalías, convirtiéndose de un día para otro a Araucita en el municipio que más ingresos tenía de todo el país. En 1988 se dan las primeras elecciones de Alcaldes en Arauca, y en ese momento los recursos del petróleo ya podían ser puestos a disposición de los funcionarios públicos, lo que implicó un cambio en la manera de hacer política. En 1991 se sanciona la Nueva Constitución Política de Colombia y Arauca pasa de ser una Intendencia a ser un Departamento, lo que le otorgaba mayor autonomía en el manejo del dinero de las regalías. Ese mismo año se iniciaron los acercamientos entre el Estado Colombiano y las guerrillas del ELN, el EPL y las Farc, que se unieron en la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, para unos diálogos de paz que empezaron oficialmente en 1992 y terminaron el mismo año. Este conjunto de hechos políticos, económicos y administrativos ocasionaron profundos cambios en el conflicto armado que existía en esa zona del país, y que es parte de lo que se pretende comprender en esta investigación.

Para este trabajo se hizo una revisión del periódico El Tiempo y de la Revista Semana, un mes antes y un mes después de cada uno de los hitos mencionados, con el fin de ver cómo los diarios y semanarios nacionales registraron los hechos de esta intendencia. En lo que respecta al archivo digital de los mismos medios se hizo búsqueda por términos específicos que pudieran servir a ubicar información relevante para la investigación. Posteriormente se

revisaron unos pocos ejemplares disponibles del periódico de Arauca “El Arauco”, cuya continuidad es destacada en comparación con otros periódicos de la zona. A los periódicos de Arauca comúnmente se les dice “sal si puedes”, en tono de mofa, porque difícilmente pasan de tres o cuatro ediciones. Los ejemplares del Arauco encontrados estaban en manos del archivo personal del historiador Jorge Navea, a quien agradezco su colaboración. Por último, con el ánimo de contrastar información, se entrevistó a personajes clave de la región: el primero de ellos fue Ramón Garcés, del Partido Liberal, abogado, diputado en 1997 y candidato a la Cámara en el año 2002. Hoy representa a alrededor de 3.000 víctimas del paramilitarismo entre las que se cuenta él mismo. El segundo personaje fue Federico Gallardo, ex Gobernador de Arauca en el año 2001, quien desde 1986 estuvo inmerso en la política de Arauca, ocupando diferentes cargos como Secretario General de las Juntas de Acción Comunal en Saravena y Consejero Intendencial. La tercera entrevistada, y quien me ayudó a establecer contactos en la zona, es la periodista Lizneira Roncancio. La ex Directora de la Fundación El Alcaraván, de la OXY, Amparo Cadavid, fue otra fuente importante para comprender la manera de actuar de la compañía petrolera en su lugar de operación. Astrid García, ex Inspectora de Policía de Puerto Nariño, y ex trabajadora de la OXY también aportó parte de su experiencia para ayudarme a entender esa región del país. Jorge Navea, de la Academia de Historia de Arauca, fue también una fuente importante para comprender los procesos políticos y sociales. Además Gloria Cardona, ex consultora de diferentes alcaldías, me permitió vislumbrar cómo se optó por un modelo de desarrollo orientado a mejorar la infraestructura pero sin consideración por el medio ambiente ni pensando en un futuro “sin petróleo”. Aparte de estos personajes, se entrevistó a otros: el abogado Alberto Ávila, quien representó varios afectados por la construcción del oleoducto, Humberto Álvarez, operador técnico en Occidental de Colombia y el presidente del sindicato de la USO. y Hernando Grimaldo, uno de los primeros trabajadores de compañía en la zona. A todos ellos agradezco su tiempo y dedicación.

En el primer capítulo se intenta caracterizar los elementos que componen lo que llamamos el *modelo estadounidense de explotación de petróleo*, que se diferencia de los modelos de otras potencias por estar acompañado de un alto componente militar financiado por el Estado para que las compañías privadas exploren y exploten este recurso en zonas con conflictos latentes, condiciones de pobreza y baja institucionalidad. Dicho modelo tiene su

origen en la dependencia energética de ese país y en las políticas establecidas por los presidentes estadounidenses desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.

El segundo capítulo analiza las transformaciones de Arauca en términos políticos, tratando de responder cómo la llegada del petróleo impactó las dinámicas políticas propias de una región aislada del país donde ejercer un cargo público no tenía mayores retribuciones económicas, pero que una vez iniciada la actividad petrolera significaba el manejo de inmensos recursos económicos.

El tercer capítulo indaga en el impacto que generó la actividad petrolera, bajo el modelo estadounidense de explotación de petróleo, en las guerrillas que se ubicaban en Arauca, especialmente el Ejército de Liberación Nacional, para entender así el impacto que tiene el petróleo explotado bajo el modelo mencionado en zonas con conflictos latentes. Se eligió esta guerrilla por ser la que mayor presencia tuvo en la región y por haber establecido una relación directa con las empresas que prestaban servicios a las multinacionales.

### ***1.5 Antecedentes***

En 1980 se firma el contrato de Asociación entre la empresa OXY y la Empresa Colombiana de Petróleos, Ecopetrol, según el cual OXY exploraría bajo su propio riesgo y, una vez encontrado crudo, las ganancias se repartirían de igual manera entre la compañía extranjera y el Gobierno. En 1983 se descubrió Caño Limón, y en 1985 se inició la producción. En 1984, además, se construyó el oleoducto Caño Limón-Coveñas, una obra colosal que atravesó las geografías más inhóspitas y lugares casi vedados para la misma fuerza pública colombiana. A algunas de las estaciones de bombeo sólo era posible llegar en Helicóptero, como lo recuerda la ex directora de la Fundación El Alcaraván, Amparo Cadavid (Cadavid A. Entrevista Personal, Octubre 10 de 2013). Una vez iniciada la producción, Arauca recibió las primeras regalías y en medio de profesionales sin suficiente conocimiento administrativo, unas guerrillas presentes en el territorio desde varios años atrás, una institucionalidad baja y unas primeras elecciones de Alcaldes y Gobernadores, los recursos del petróleo se convirtieron en una razón de disputa.

### *1.5.1 Arauca y El petróleo*



Fotografía: Jorge Navea. Construcción de Caño Limón. 1983 (aproximadamente)

Arauca se divide en dos regiones, el piedemonte o sarare y el llano propiamente dicho o sabana. En el piedemonte se ubican los municipios de Tame, Fortul y Saravena. En el Llano Bajo, Puerto Rondón y Cravo Norte. Los pobladores que se ubicaron en el piedemonte llevaban a cabo labores agrícolas, y quienes se localizaban en la sabana eran tradicionalmente ganaderos. Estas dos actividades fueron los ejes de la economía de esta intendencia hasta el descubrimiento del petróleo.



Fuente: <http://hugosalamancaparra.net/K030%20Actual%2081%20Departamento%20de%20Arauca.htm>

Desde tiempo atrás Arauca estuvo aislada del centro del país. Dos caminos precarios, uno hacia Boyacá y otro hacia Santander, eran la única manera de conectarse con el resto de Colombia. Quizá por ello muchos araucanos se sienten más cercanos a Venezuela, cuya frontera fue más accesible y cuyas prácticas culturales son más afín que con el resto del país. Los habitantes de Arauca provenían de Boyacá, Tolima y Santander, muchos huían de la violencia liberal y conservadora, y otros fueron a para allá alentados por el Gobierno Nacional y sus políticas de colonización que estuvieron a cargo del Instituto Colombiano para la Reforma Agraria- INCORA. Peñate (1991) asegura que dichas políticas de colonización nunca fueron tan efectivas como se esperaba y que hubo más pobladores a causa del desplazamiento por la violencia que por las políticas del Gobierno (1991, 13).

En términos generales, la vida diaria de los araucanos estaba atravesada por la ganadería y la agricultura, las cuales se afectaron con el inicio de la actividad petrolera en el departamento. Sin embargo, esta economía no tenía un nivel de competitividad considerable, como lo muestra la situación de los ganaderos en 1980:



Hasta hace poco, los excedentes de la producción ganadera de los hatos de Arauca eran colocados en el mercado venezolano. Hasta cuando la disposición gubernamental del vecino país impulsó el impedimento para que los ganaderos colombianos tuviesen mercados en ese país (Los Ganaderos ya no dan más, 1980, *El Arauco*)

Esta situación evidencia la dependencia económica de Arauca del país vecino, Venezuela, con el que comparte tradiciones culturales, una frontera de 405 kilómetros que, en algunos casos, le proporcionaba la energía eléctrica a ciertos sectores de la intendencia. Además de esta dependencia económica, la incapacidad del Gobierno Central y de Arauca de alinear esfuerzos en un mismo sentido llevaron a los araucanos a descuidar ciertos potenciales, como es el caso de los cultivos de cacao:

Observamos que en el año de 1975, ante tremenda escasez, se importó cacao del Ecuador, con precio doble al interno, siendo de inferior calidad. En ese año el cacao colombiano valía \$3.800 carga de diez arrobas y el ecuatoriano se pagó al doble (El cacao, cultivo colonial, noviembre de 1982, *El Arauco*)

El araucano siente que el Gobierno Nacional ha tenido poco interés en su región, y que sólo cuando se descubrieron los yacimientos petroleros, los colombianos recordaron que había una región en los llanos que era parte de Colombia. Sólo hasta entonces, donde no había alcantarillado, agua potable, energía eléctrica, el Presidente de Colombia, Belisario Betancourt, pronunciaba estas palabras:

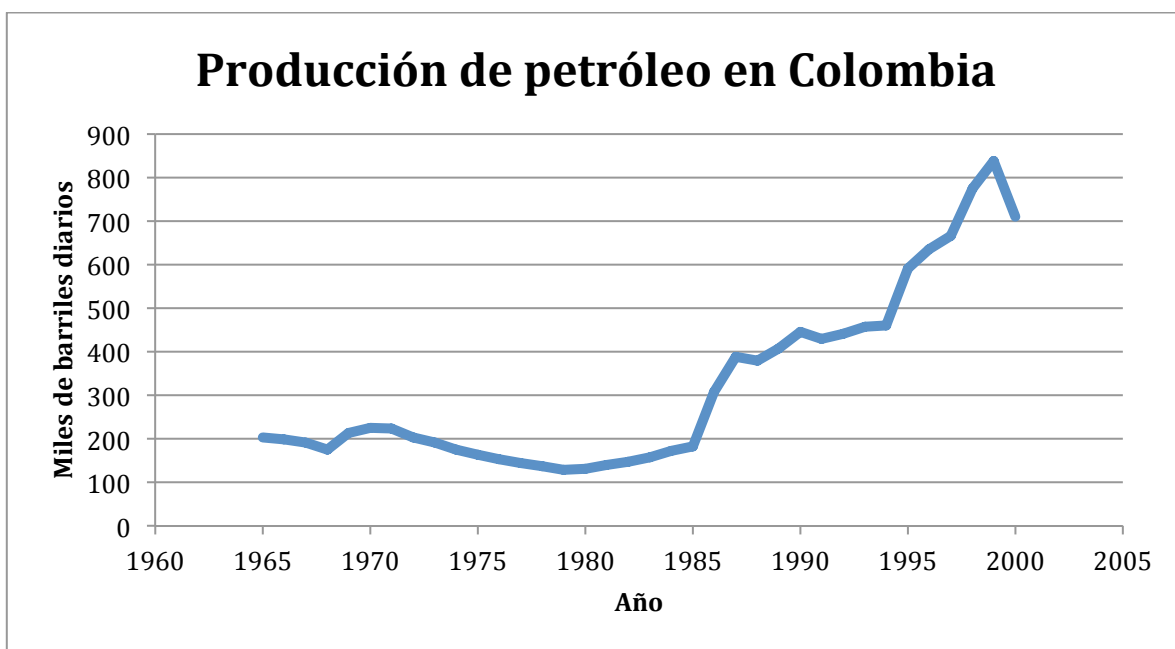
Desde estos Llanos Orientales de Colombia surgieron aquellos bravos hombres que henchidos de amor a la libertad fueron a librar grandes batallas de la independencia (...) Desde aquí, desde el Llano, son sus hombres, sus posibilidades y sus riquezas, estoy seguro de que podremos abastecer de alimentos y de materias primas a una gran parte del país (Barco y los Llanos, Julio de 1985, *El Arauco*)

Como la gran mayoría de *booms*, el petróleo desestabilizó las maneras tradicionales de ganarse la vida de los habitantes, pues es usual que los agricultores abandonen el campo por irse a trabajar a la empresa petrolera, que el precio de la vivienda y la comida aumente y que las asociaciones comunitarias se organicen para obtener beneficios de la industria y no para subsanar los efectos negativos de la misma o propender por un desarrollo sostenible. Y, Caño Limón fue un descubrimiento inmenso de petróleo para el país y para la región,

pues “Colombia extrajo de 1985 a 1996, cerca de 1.850’165.000 barriles de petróleo, de los cuales Caño Limón produjo 781’684.000 (42%) del total” (Maldonado, 2001, 59)

La explotación de este yacimiento estuvo a cargo de la gigante multinacional estadounidense OXY y de la Empresa Colombiana de Petróleos, Ecopetrol, y se rigió bajo un contrato de Asociación. Así, hubo un crecimiento inesperado en la explotación de petróleo, (gráfica 1) para el que el país no estaba preparado institucionalmente, como lo veremos más adelante.

Gráfica 2



Fuente: Gráficas elaboradas por el autor con base en: BP Statistical data from 1965-2011

### 1.5.2 La OXY

La política y el petróleo están conectados, sobre todo en los Estados Unidos. Las constantes interferencias de parlamentarios estadounidenses en la política colombiana que reseñan Aguilera Peña Mario y Vega Cantón Renán (1995) desde la creación de la Colombian Petroleum –Colpet- (que estuvo en manos de estadounidenses cuando fue creada para devolver a los colombianos su soberanía sobre el petróleo) son un ejemplo que se mantiene presente. El ex candidato a la presidencia de Estados Unidos, Al Gore, hoy abanderado de

la urgente toma de conciencia a causa del calentamiento global, es propietario de acciones por un valor de medio millón de dólares en la OXY. Esta compañía ha financiado a los partidos demócrata y republicano en ese país, dependiendo de sus intereses. (Maldonado, 2001, 23). Las motivaciones de Bush padre y Jr. en las dos guerras contra Iraq tienen aristas económicas que han sido examinadas con detalle por Harvey (2003) y Klare (2001 y 2003), además de otras interferencias en Latinoamérica y África, que resaltan la relación entre estos dos elementos.

En el caso que nos concierne, de la compañía OXY, ésta fue fundada en 1920 en los Estados Unidos y tiene presencia en más de 60 países de Norteamérica, Medio Oriente, África y Suramérica (Maldonado, 2001, 39). Entre 1970 y 2000 extrajo más de once mil millones de barriles, de los cuales el 10% provino de las reservas de Caño Limón.

La compañía es identificada entre varios colombianos por el caso U'wa, cuando en la década de los 90 trató de explorar en territorio de esta etnia indígena, que resistió los embates de la compañía, por considerar que el petróleo es parte integral del territorio y que sostiene lagunas sagradas y equilibra temblores (Maldonado, 2001, 28) Los U'wa resistieron y a la fecha de hoy se puede decir que el balance es positivo para ellos, pero para otras comunidades el precio que se pagó fue muy alto:

Desde 1981 y hasta 1986 en que se inicia la explotación petrolera, OXY desarrolló un agresivo proceso de ocupación de inmensos territorios y se lanzó a la construcción de carreteras, puentes, campamentos y al montaje de pozos a una velocidad sin precedentes. Los permisos ambientales se solicitaban cuando las obras ya habían concluido o estaban en proceso de construcción, alterando los patrones de drenaje de innumerables corrientes, con efectos sobre los recursos pesqueros, y otros insumos económicos y alimenticios de la población local e interviniendo en los ecosistemas (Avellaneda, 1998, 63)

El conflicto con los U'wa ocupó las primeras páginas en los diarios nacionales y tomó una dimensión amplia que tuvo lugar en un momento importante de la historia de Colombia, cuando se estrenaba una Constitución que otorgaba jurisdicciones especiales a los indígenas. Su caso es destacado y vale la pena aludir a él en tanto que la mirada colectiva de los indígenas sobre el medio ambiente fue, quizá, lo que los ayudó no ceder ante los chantajes y presiones del Estado y de las compañías extranjeras. En el caso de los araucanos raizales y de colonos éstos no pudieron resistir y su suerte fue otra. Tal fue la

magnitud de la tenacidad indígena que el caso se en tribunales internacionales. Según Ecopetrol:

la etnización del conflicto impidió que se escucharan y se pusieran sobre la mesa las preocupaciones concretas de los uwas con respecto a las actividades del petróleo: el temor a la invasión del resguardo gracias a la apertura de vías de penetración y a la afluencia masiva de gentes, a la violencia y las enfermedades que trae consigo la colonización, el miedo al contagio que de acuerdo con el pensamiento uwa representan los blancos y sus objetos, el miedo a la contaminación de las aguas, a la militarización de su territorio, a los embarazos no deseados de las niñas y adolescentes por blancos, a la destrucción de los bosques que conforman el paisaje cultural uwa, a la corrupción que el dinero trae consigo y a la pérdida de autoridad de sus mayores. Ecopetrol, (2001)

Finalmente se destinó una zona de reserva para los indígenas que no podría ser explorada, pero sin embargo en el año 2.000 se perforó el pozo Gibraltar 1 en el territorio que los indígenas inicialmente reclamaban como suyo. OXY decidió retirarse del proyecto y según Ecopetrol múltiples factores hicieron que el proyecto se estancara, como la paramilitarización de la zona y otros aspectos del conflicto armado. (Ecopetrol, 2001)<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Resulta contradictorio que en otras zonas justamente la existencia de estos factores sea lo que permita negociar con una u otra parte para lograr los objetivos de las multinacionales de manera rápida, sin necesariamente negociar con el Estado o con los grupos sociales. El caso muestra una amplia posibilidad de la sociedad civil para resistir procesos económicos de esta naturaleza.

## 2. CAPÍTULO I:

### El modelo estadounidense de explotación de petróleo

Cuando una manera de actuar se convierte en algo sistemático, podemos hablar de que existe un modelo, independientemente de que no esté escrito. Esto ocurre con la forma en la que los Estados Unidos de América han conseguido el petróleo que necesitan para sustentar su industria y su modelo de vida. Numerosos casos a lo largo de Asia, África y América Latina demuestran que esta potencia tiene una manera específica de acceder a los yacimientos de petróleo.

La primera parte de este capítulo describe la necesidad de los estadounidenses de abastecerse de petróleo y de cómo esto llevó a que sus políticos establecieran un orden mundial de aliados y enemigos que dista de los discursos libertarios y que está determinado por la mera necesidad de petróleo.

Posteriormente se indaga en la dependencia de este recurso natural a la luz de los hechos mundiales de los años setenta, especialmente las relaciones difíciles con Medio Oriente, y cómo esto condujo a que América Latina se convirtiera en un proveedor importante para Estados Unidos. De esa crisis con Medio Oriente nace, también, una política denominada la *Doctrina Carter* que sirve como base para la búsqueda de petróleo en otros países bajo el uso de la fuerza, dando lugar así a un *modelo estadounidense de explotación de petróleo*, que se esboza en la primera parte de esta investigación, y en la que hay un dueño de los recursos y una nación que la desposee de los mismos. Esta dependencia se analiza a la luz de un proceso de *acumulación por desposesión*, desarrollado por David Harvey, encabezado por los países altamente industrializados que ocasiona un sistema de alianzas en el orden internacional que explican las complejas relaciones entre lo local y lo global a través del petróleo.

Finalmente se explica la legislación colombiana de petróleos, en el marco de la cual tiene lugar la operación de ese modelo.

Por último, se esbozarán los aspectos que integran un modelo de explotación de petróleo desde la perspectiva y necesidades de los Estados Unidos y cómo éste se aplicó en Colombia, en el departamento de Arauca, en el marco de una legislación particular.

## ***2.1 Dependencia energética de los Estados Unidos***

Disponer de petróleo al otro es urgente para los estadounidenses, pues su dependencia del petróleo extranjero ha crecido significativamente. En Estados Unidos en el año de 1950 la diferencia entre producción y consumo era insignificante: el país importaba un millón de barriles; su producción era de casi seis millones de barriles y su consumo alcanzaba los siete millones. En 1980 el país producía casi 11 millones de barriles y gastaba 15 millones: se debían importar alrededor de 4 millones de barriles (Klare, 2006, 36, cita a US Department of Energy, Annual Energy Review 2000, datos para 1950-1990),

En el marco de esa demanda energética, Michael Klare (2001, 12) recuerda un episodio que tuvo lugar poco antes de terminar la Segunda Guerra Mundial y que a su parecer tuvo poca prensa en la época, y es una visita relámpago del entonces Presidente de los Estados Unidos, Roosevelt, a la familia real saudí, para estrechar los lazos entre las dos regiones. La Segunda Guerra Mundial tuvo como una de sus múltiples consecuencias grandes necesidades de petróleo, no sólo para abastecer las ciudades sino también para proveer a la industria armamentista de las naciones involucradas en la confrontación: británicos, alemanes y estadounidenses hicieron lo posible por mantener un flujo de petróleo que les asegurara la victoria, pues sin éste los aviones, tanques, portaviones y demás instrumentos de guerra no tenían utilidad alguna. Esta situación ocasionó un primer episodio de alianzas entre el llamado mundo árabe y los Estados Unidos, se tejió un sistema de coaliciones en el orden internacional que con los años iría haciéndose más complejo e involucraría a más naciones productoras y a otras altamente dependientes del petróleo. Este sistema de alianzas, según Harvey, se evidencia en todas las intervenciones de los Estados Unidos en

el Oriente Próximo, por ser esta zona la poseedora de los pozos petroleros que pueden abastecer al mundo por al menos “los próximos cincuenta años” (Klare,2007, 33)

## ***2.2 El origen de la dependencia***

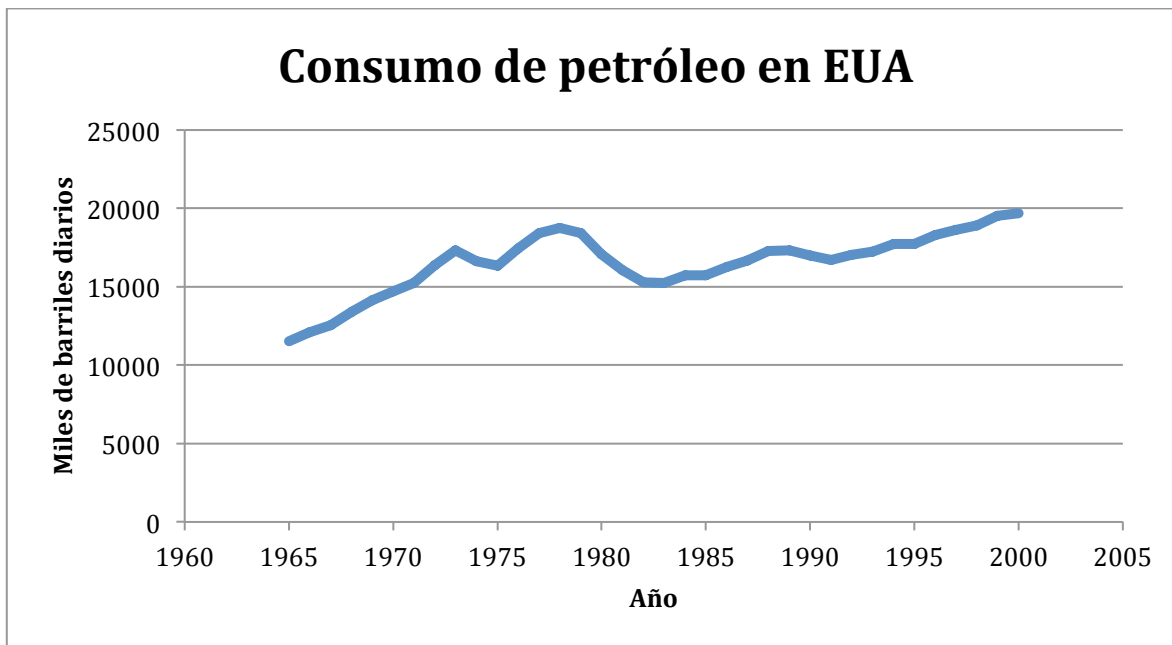
El inicio de las compañías petroleras en Estados Unidos se remite a 1859, cuando se descubrió el primer yacimiento de petróleo en Pensilvania y posteriormente con el nacimiento de gigantes como la Standard Oil Company. (Klare, 2006, 29): el petróleo, entonces abundante y a bajo costo, hizo posible el rápido desarrollo industrial de los Estados Unidos, la popularización del automóvil y, en consecuencia, el crecimiento de la América rural. Es por esta razón que el petróleo es parte primaria de la vida de ese país, y el Estado conducido bajo el modelo actual debe garantizar su flujo constante. Además del combustible, del petróleo se derivan un sinnúmero de productos más, debido a su versatilidad.

## ***2.3 El petróleo en el mundo en los años 70***

Parte de la política intervencionista estadounidense se entiende desde su dependencia del petróleo importado; es una nación vulnerable ante decisiones económicas de gobernantes de países ricos en yacimientos de petróleo y que estén en desacuerdo con la política estadounidense. Un claro ejemplo de esto se vivió en 1973 cuando EUA decidió apoyar a Israel en la guerra del Yom Kippur y algunos países árabes congregados alrededor de la OPEP-Organización de Países Exportadores de Petróleo- optaron por reducir drásticamente el suministro de petróleo a Estados Unidos. El precio del combustible aumentó vertiginosamente y los ciudadanos estadounidenses entraron en pánico. Lo local impacta lo global, en otras palabras. Por lo tanto, la incidencia política en los países con grandes cantidades de recursos ha sido y será parte de la agenda de Estados Unidos, siempre y cuando el modelo actual de consumo energético no cambie.

Unos pocos años después de la guerra del Yom Kippur, en el año de 1980, Estados Unidos no había replanteado su dependencia energética, por el contrario había aumentado su necesidad del petróleo extranjero, pues de un consumo total de 17 millones de barriles por día (Ver gráfica 3), apenas producía 10 millones, (Ver gráfica 4) por lo que la diferencia debía ser importada (ver gráfica 5).

Gráfica 3

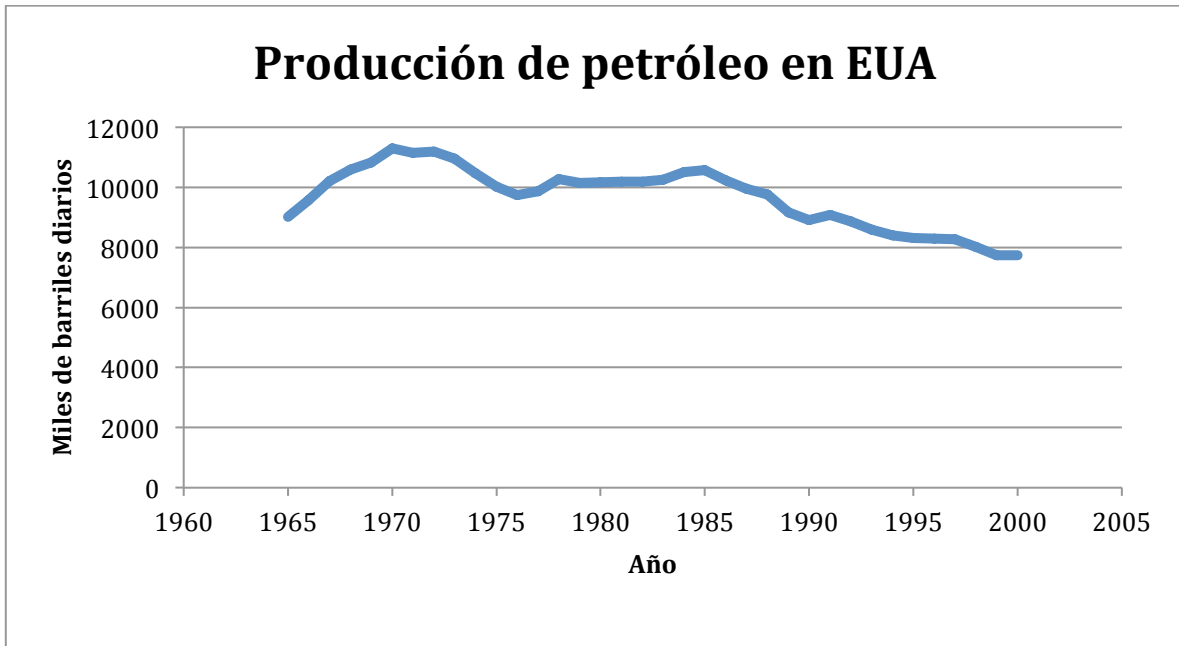


Fuente: Gráfica elaborada por el autor con base en: BP Statistical data from 1965-2011

Según la British Petroleum (Historical statistical data from 1965-2011) el consumo de petróleo de los Estados Unidos creció de once millones de barriles diarios en 1.965 a casi veinte millones de barriles diarios en el año 2.000, lo que significó un incremento considerable, teniendo en cuenta que las reservas mundiales disminuyeron y que las alternativas energéticas para la época eran poco aplicables a la realidad mundial.

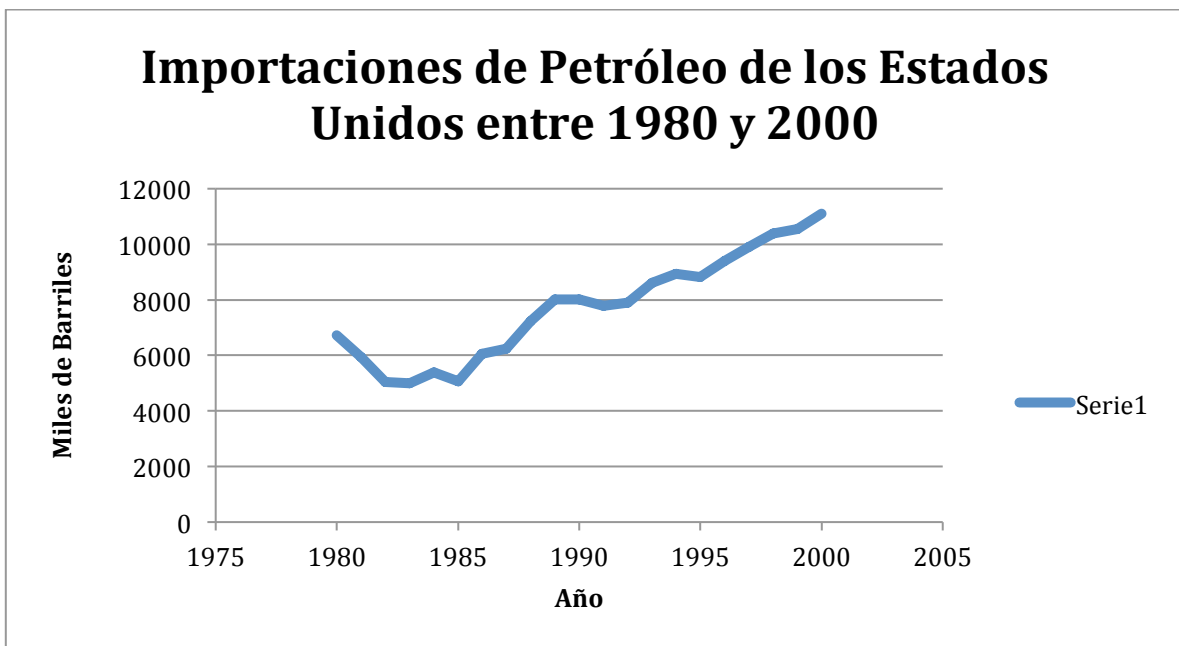


Gráfica 4



Fuente: Gráfica elaborada por el autor con base en: BP Statistical data from 1965-2011

Gráfica 5



Fuente: Gráfica elaborada por el autor con base en: BP Statistical data from 1965-2011

#### ***2.4 Las multinacionales en América Latina***

El interés de EUA por el petróleo Latinoamericano es antiguo, pero se refuerza con la mencionada crisis del petróleo a mediados de los años 70. Esa disputa contra los países árabes fue un detonante de inestabilidad cuyo impacto negativo se previó menguando buscando otras fuentes de recursos, muchas de ellas en América Latina. Y es que sólo “el sureste terrestre y marítimo de México, la cuenca del Orinoco, el Golfo de Venezuela y el norte de Colombia aportan el 13.7% de la producción petrolera mundial” Además, “una década después de la Guerra del Golfo (primera guerra del golfo), el 40% de las exportaciones de petróleo para Estados Unidos proceden de América Latina” (Maldonado, 2001, 11). Dentro de esta evidente necesidad de los recursos de los países latinoamericanos, la política de Seguridad Nacional de los Estados Unidos ha establecido maneras de acceder a ellos, involucrando diferentes estrategias que confluyen en la materialización de un modelo neoliberal de explotación petrolera. Además, América Latina tiene la gran ventaja de estar más cerca de Estados Unidos que los países árabes, razón por la que los costos de transporte son menores. Estos factores han hecho de esta parte del continente una fuente de petróleo atractiva para el buen desarrollo de la industria y el estilo de vida estadounidenses, y aunque la injerencia yanqui en Colombia se remonta a finales del SXIX, su dimensión ha crecido considerablemente después de los años 70 del SXX.

Podría considerarse que Colombia no es un país relevante en el hemisferio en términos de reservas petroleras, pues posee sólo el 0,2 del total de las reservas probadas en el mundo según la BP, pero en 1997 el 3% del petróleo consumido en los Estados Unidos provino de Colombia. (Maldonado, 2001, 21) Nada despreciable para un país que ese año consumió alrededor de 10 millones de barriles.<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Según Maldonado el consumo fue de 7,5 millones de Barriles, pero según la BP Statistical Data fue de poco menos de 10 millones de barriles.

## 2.5 *Doctrina Carter*

“Todo intento de controlar la región del Golfo Pérsico por parte de cualquier potencia extranjera será considerado como un ataque a los intereses vitales de los Estados Unidos de América y repelido mediante el empleo de todos los medios necesarios sin exceptuar la fuerza de las armas: Jimmy Carter” (Klare, 2001, 16)

Esas fueron las palabras del Presidente de Estados Unidos, Jimmy Carter, en 1980, poco después de que los soviéticos invadieran Afganistán. Esta frase se convertirían en la base de la *Doctrina Carter* que implicó que el acceso al petróleo para abastecer a los Estados Unidos fuese un asunto de seguridad nacional. Esta doctrina es un hito que muestra cómo los Estados Unidos dirigieron su política internacional hacia el control de los recursos naturales en zonas con grandes yacimientos de petróleo que pudieran asegurarles un flujo constante de crudo.

Mientras el Presidente Carter por un lado devolvía gradualmente a Panamá parte de su soberanía entregándole el canal que su país ocupó durante decenas de años, por otro orientaba los intereses de los Estados Unidos hacia el Medio Oriente y algunos países latinoamericanos con extensas reservas de petróleo. Se concentraba en fuentes de prosperidad y estabilidad más grandes y más importantes que el dinero mismo, pues de su posesión depende la forma de vida de los estadounidenses. Parte de esta doctrina se materializó a través de diferentes acciones militares orientadas a controlar las zonas estratégicas, tanto en términos de explotación como de transporte de este producto.

En el caso de Oriente Próximo, crecieron las intervenciones de Estados Unidos desde el fin de la Primera Guerra Mundial. Primero apoyando la conformación del Estado de Israel, aliado que significa una ubicación estratégica dentro del territorio, y posteriormente contribuyendo a otros regímenes poco democráticos, lo que desdibuja el discurso libertario de ese país que ha servido de sustento a las intervenciones en otras naciones:

A finales de la década de los setenta los británicos renunciaron a cualquier presencia militar al este de Suez, cediendo a Estados Unidos toda la responsabilidad en este aspecto. Debido a la guerra de Vietnam, Estados Unidos prefirió utilizar a los Estados subalternos de Irán y Arabia Saudí para proteger sus creciente intereses en la región (Harvey, 2007, 34)

La creación de un comando militar para la zona de Oriente Medio, Norte de África y Asia Central, denominado *Central Command* es la materialización de la política estadounidense de control territorial por medio de la fuerza militar y establecimiento de alianzas para controlar el petróleo extranjero. Unos años después este modelo se replicaría en América Latina a través del *Southcom*.

De esta manera se explica cómo los Estados Unidos instauraron una política internacional orientada hacia el control efectivo de zonas con grandes yacimientos de petróleo, en el marco de una creciente dependencia energética, y basados en una doctrina cuyo sustento es la seguridad nacional.

## **2.6 *Southern Command***

Estados Unidos lidera el establecimiento de un modelo de explotación de petróleo que se basa en el uso de las fuerzas armadas de una potencia para establecer control territorial sobre zonas con reservas de petróleo (Kaldor y Terry, 2007). La política internacional de los Estados Unidos se conduce a razón de su dependencia energética y se materializa en el uso de su ejército para dar protección a una industria cuyos beneficios son representados en la sostenibilidad de un país altamente industrializado y con una dependencia energética en aumento.

Esta política internacional respaldada por la Doctrina Carter tuvo sus primeros efectos en la creación de un Destacamento de Comando Rápido (Rapid Deployment Joint Task Force, RDJTF) en 1980, que sería el encargado de las operaciones de combate en el Golfo (Klare, 2006, 23). Tres años después, bajo la administración Reagan se convertiría en el *Cetcom*, o Comando Central, cuyo objetivo visible era y sigue siendo cuidar el petróleo del Golfo Pérsico. El *Cetcom* permanece desde entonces en el Golfo Pérsico y ha librado dos guerras, la primera en 1990 y la segunda 2003.

A América Latina también le tocó su propio comando, el *Southcom*, encargado de 32 naciones entre las que se cuentan centroamericanas, suramericanas y del caribe, exceptuando los países de la Commonwealth (antiguas colonias británicas). Sus tropas

permanecen aún hoy, casi 25 años después del inicio de las operaciones de la compañía OXY en el departamento de Arauca, a lo largo del oleoducto Caño Limón-Coveñas. Este último transporta el petróleo que sale desde Caño Limón, en los Llanos colombianos, hacia Coveñas, en el noroeste colombiano, y tiene una extensión de 770 kilómetros que atraviesan la geografía colombiana más compleja, tanto en términos geográficos como sociales y de seguridad.

El *Southcom* es abiertamente una organización del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, encargada de mantener en los países de Latinoamérica las condiciones ideales para asegurar los objetivos de la Seguridad Nacional de ese país. Y, dado que desde la Doctrina Carter la seguridad nacional depende del flujo constante de petróleo, el Southcom debe garantizar las condiciones ideales de exploración y explotación de petróleo<sup>11</sup>. Estas condiciones se han dado, básicamente, a partir de la presencia de fuerza pública a través de armamento, entrenamiento, establecimiento de bases militares y otras acciones que se han denominado de “cooperación”.<sup>12</sup>

---

<sup>11</sup> U.S. Southern Command is a joint military command supporting U.S. national security objectives throughout the Western Hemisphere in cooperation with domestic and international partners, in order to foster security, ensure stability, and promote prosperity throughout Central and South America, the Caribbean and the global community. Tomado de la página web del SouthCom.

<sup>12</sup> En el año 2.000, cuando se inició el Plan Colombia, parte de los recursos económicos fueron destinados a la protección del Oleoducto Caño Limón- Coveñas y al entrenamiento de las fuerzas militares colombianas.

## Trazado del Oleoducto Caño Limón Coveñas



Fuente: [http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Ca%C3%B1o\\_Lim%C3%B3n-Cove%C3%B1as\\_Pipeline\\_administrative\\_map-fr.svg](http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Ca%C3%B1o_Lim%C3%B3n-Cove%C3%B1as_Pipeline_administrative_map-fr.svg)

### ***2.7 El Modelo***

La apropiación de recursos naturales por parte de potencias mundiales no es nueva. El petróleo hoy y la manera de extraerlo es una manifestación de una práctica que se remonta a muchos siglos antes, y que se vio a través del caucho, el cacao, el banano y otros productos. Antes la ejercían otras potencias diferentes de Estados Unidos, como es el caso de los británicos que obtuvieron materias primas de la India y que decidieron devolverla cuando mantenerla representaba un costo que no podían sufragar:

La renuncia de los británicos a una parte sustancial de su imperio asiático nacía fundamentalmente de la imposibilidad de seguir sosteniendo los elevados costes de su mantenimiento en las difíciles condiciones económicas en que Gran Bretaña se encontraba al término de la segunda guerra mundial . (Fontana, 2011, 148)

La India era costosa y sus beneficios pocos. Pero en cambio Malasya representaba el 85 por ciento de la producción de caucho natural, por lo que los británicos la recuperaron invirtiendo todos sus esfuerzos militares y económicos, hasta que el caucho se pudo elaborar sintéticamente.

Este periodo, denominado *la descolonización*, dejó un vacío de poder producido por el abandono de los franceses y los británicos en cientos de sus colonias, algunas de las cuales ya no eran productivas y otras difíciles de manejar por movimientos independentistas. Es así como los Estados Unidos aprovecharon para copar esos espacios y ser ellos, como nueva potencia, quienes ejercían control sobre esos territorios, pero en el marco de alianzas estratégicas, apoyo a dictadores y a sublevaciones. Parte de estas alianzas se explican desde una búsqueda de relaciones económicas fundamentadas en la compra de petróleo y otros bienes importantes.

Pero el petróleo es considerado como el recurso más valioso para la forma de vida actual de los países industrializados, pues de él depende la economía, lo que hace que su valor esté por encima de otros bienes preciados como esmeraldas u otras joyas preciosas. EUA convirtió el petróleo en una fuente para generar industria y poderío; mientras que países como Colombia hicieron del petróleo una fuente de ingresos fácil en el corto plazo, creando un modelo de codependencia entre compradores y productores de un recurso finito.

El modelo estadounidense de explotación petrolera comprende una cadena que va desde la negociación de leyes favorables para la explotación rápida y fácil de hidrocarburos, hasta la exploración, explotación, contratación de mano de obra, transporte y refinamiento. Este modelo se replica de manera similar en varios países del mundo con extensas reservas de hidrocarburos y condiciones de gobernabilidad e institucionalidad relativamente débiles.

En la cadena se lucran contadas empresas que poseen el monopolio de los procesos y bajo un discurso de generación de empleo y mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes

de las zonas donde hay petróleo, dejan tras de sí una estela de pobreza, una sociedad que se enfrenta entre sí por los recursos derivados de la actividad petrolera y que olvida la agricultura como forma de ganarse la vida.

La complejidad de las relaciones entre lo público y lo privado, en el caso de las empresas privadas estadounidenses que se encargan de las actividades mencionadas de la cadena y el Gobierno de EUA, se entiende parcialmente a partir de la necesidad de petróleo de esa potencia. El Estado Central es quien negocia y establece unas condiciones de explotación con los Gobiernos de otros países<sup>13</sup>, mientras que una multiplicidad de empresas obtienen ganancias de la exploración, explotación, transporte y refinamiento de crudo.

Hay una compleja relación entre el Estado Central de los Estados Unidos y las empresas petroleras encargadas de la exploración y explotación de petróleo, todas privadas. La dependencia explica por qué parte del modelo de explotación petrolera estadounidense consiste en que el Estado dé a las empresas las condiciones de seguridad ideales para explorar y explotar el petróleo en otros países; teniendo en cuenta que gran parte de las reservas mundiales se encuentran en naciones con regímenes inestables, condiciones de pobreza e inequidad y otros posibles factores determinantes de inseguridad para empresas extranjeras. Así, EUA ofrece a las empresas la posibilidad de operar fuera de su propio territorio bajo un modelo en el que el dominio territorial es ejercido mediante la presencia de fuerzas armadas del propio país, financiado con los recursos del Estado mismo y estableciendo en los países productores de petróleo enclaves generadores de condiciones de pobreza e inequidad.

Según Michael Klare, para asegurar parte del dominio de los recursos que existen en naciones con conflictos étnicos, religioso o políticos, Estados Unidos toma partido por uno u otro bando. Es una manera técnica de operar, y en el caso del departamento colombiano de Arauca podemos sugerir que la empresa tomó un bando que, creyó, le convenía para

---

<sup>13</sup>Aguilera Peña Mario y Vega Canto Renán, en su obra "Obreros, colonos y motilonos: una historia social de la concesión Barco (1930-1960)", muestran la influencia de altos funcionarios de los Estados Unidos para moldear la política petrolera en Colombia, acorde con sus beneficios.



llevar a buen término sus operaciones. El impacto de esta relación será analizado en el capítulo III.

El modelo de explotación estadounidense, aparte de constar de aspectos técnicos como exploración, explotación, transporte, refinamiento y comercialización, está integrado por una manera singular de operar que involucra una manipulación política, económica y militar de los territorios poseedores de los recursos (Maldonado, 2001, 10). Estas maniobras, centradas en obtener los beneficios propios de la explotación de crudo en el corto plazo, dejan tras de sí grandes estragos en los territorios de las operaciones. Muchos de ellos son grandes impactos medioambientales negativos, producto del afán por la extracción de petróleo, o del mismo desinterés, como el caso de la Shell en Nigeria en Rukpokwu<sup>14</sup>, en el que la multinacional Shell ha ocasionado derrames que han deteriorado las aguas de los lagos en los que muchas de las familias de la comunidad pescaban, u otras fuentes acuíferas de las que obtenían agua potable. Este caso se remonta a 1963 y en el 2003 aún se mantenía vigente la disputa entre la empresa y la comunidad. Éste es sólo uno de los ejemplos que se extienden por todo África y por países de Latinoamérica, en los que se evidencia una manera de trabajar de las empresas multinacionales en territorios históricamente pobres y sin mayor institucionalidad para controlar la operación de las industrias. Arauca no escapó a los impactos negativos medioambientales: las obras de infraestructura no respetaron las sabanas inundables<sup>15</sup>, los causes de los ríos se afectaron, y los derrames ocasionados a causa de los atentados de la guerrilla del ELN redujeron la flora y fauna del territorio.

---

<sup>14</sup> African voices on development and social justice, chapter 5, pp 126

<sup>15</sup> El abogado Arturo Ávila representó a varios campesinos cuya sabana se vio afectada por la construcción del Oleoducto, debido a que el tubo frenaba el desagüe natural y por lo tanto la tierra se volvió inservible para la siembra. El proceso de Reparación Directa tiene el expediente número 81001-3331-002-2010-00048-1.

### 2.7.1 La cooperación

En el marco del discurso libertario en que ocurre el fenómeno de *acumulación por desposesión*, los Estados Unidos prefieren llamar a la desposesión *cooperación*. Eso es, en realidad, una forma de mantener las condiciones para desposeer, ocasionado crisis, produciendo cortinas de humo y revistiéndose a la vez de un aire salvador.

La ayuda militar de Estados Unidos a Colombia, en comparación con sus vecinos es considerablemente superior. Entre 1986 y 1990 Colombia recibió de los Estados Unidos 28 millones de dólares<sup>16</sup> (12.500.000.000- doce mil quinientos millones de pesos). El segundo beneficiado fue Ecuador que apenas alcanzó el millón de dólares. Pero, esta cifra resulta ridícula si se estima que entre los años 1991 y 1996 la OXY recibió una cifra billonaria (en pesos) de 1'677.209'600.000 (un billón 677.207 millones seiscientos mil pesos) (Maldonado 2001)

Cuadro 1

Datos de la ayuda militar estadounidense en la región andina.

<b>Valor de la ayuda militar de los EE.UU.</b>	<b>MAP 1950/2000</b>	<b>MAP 1981/85</b>	<b>MAP 1986/90</b>	<b>MAP 1991/95</b>	<b>MAP 1996/2000</b>
Bolivia	44.643	591	219	6.860	5.169
Colombia	164.774		25.415	28.566	28.615
Ecuador	36.488		1.080	1.855	1.594
Perú	76.667				1.715
Venezuela	2.558				2.525

<b>Valor de la compra a los EE.UU.</b>	<b>Compra material 1950/2000</b>	<b>Compra material 1981/85</b>	<b>Compra material 1986/90</b>	<b>Compra material 1991/95</b>	<b>Compra material 1996/2000</b>
Bolivia	16.275	10	12.153	2.427	782
Colombia	576.755	43.387	93.137	211.748	199.458
Ecuador	165.269	53.630	41.570	24.707	7.966
Perú	199.908	232	18.963	8.057	7.160
Venezuela	1.000.117	621.196	176.458	89.683	96.550

<sup>16</sup> Un dólar en 1990 tenía un valor aproximado de 500 pesos colombianos. Por lo que 25 millones de dólares correspondían en la época a cop\$ 12.500.000 (doce billones quinientos millones de pesos)

Fuente: Barrachina, 2006, 123

Gráfica 6



### 2.7.2 Explotación y mano de obra

Las empresas petroleras pueden encontrar en los países una fuerza de trabajo disponible, a la que pueden acceder sin que estas asuman mayores responsabilidades de tipo laboral, y a bajo costo, debido a las políticas de desregulación de las leyes laborales, que están siendo impuestas en casi todos los países del mundo a través de los programas de ajuste estructural (OilWatch, 2005, 4)

La empresa petrolera es un catalizador de cambios abruptos en la sociedad. *La malla* se le llama popularmente a la división que hay entre la empresa, que funciona como un enclave,

y la comunidad que está haciendo fila para poder pasar esa división y mejorar sus condiciones de vida.<sup>17</sup> Pero, la industria petrolera no es una gran dador de empleo, pues la mano de obra que requiere es calificada y la mayoría de las veces es traída de afuera. Así, los cargos que quedan a disposición de la gente de las zonas son los de operarios, conductores y cocineros. A éstos se les pagan salarios muy superiores en comparación con la gente que vive en el campo o que vive de otras actividades, por lo que trabajar en la empresa resulta siendo atractivo. Esto da lugar a confrontaciones por los cargos de trabajo, cuya designación termina en manos de mafias manejadas de autoridades locales. Por otra parte, los costos de vida suben y quienes ganan salarios promedio no logran acomodarse a los precios ocasionados por la *petroinflación*, lo que alienta a la gente aún más a querer vincularse con la industria. Por estos aspectos es que la sociedad comúnmente agraria, rural y políticamente no preparada para administrar los conflictos que se generan de manera abrupta con la llegada de empresas petroleras, resulta gravemente afectada en su vida cotidiana, su economía y otros aspectos, cuando se da el descubrimiento de petróleo.

Occidental de Colombia contrata muy poca gente de manera directa, porque eso implica una relación laboral que la empresa, como enclave, prefiere no tener. La mayoría de sus trabajadores se contratan a través de terceros y deben pasar un examen que evalúe si tienen un perfil peligroso, o si están en grupos armados. Eso ha creado un descontento entre la gente que quiere emplearse en la compañía:

Todavía existe esa traba que se llama el Prosen, que es el proceso de selección. Antes se llamaba el Circom, donde le hacen un estudio de perfil a las personas. A veces a las personas de aquí (Arauca) le dicen “no pasó”, y cuando llega una persona de afuera entra sin mucha cosa. (Álvarez H. Entrevista Personal, 7 de diciembre de 2013)

Esto reafirma el hastío de los araucanos hacia la compañía, que la ven como un Estado dentro del Estado, y no pueden beneficiarse ella. Y, quienes están adentro, resultan siendo

---

<sup>17</sup> El autor ha trabajado como consultor de asuntos con la comunidad para empresas petroleras en Colombia, en la zona de Casanare, por más de 4 años. De su propia experiencia se derivan algunas de las anotaciones.

dóciles por los beneficios que reciben; un obrero hoy, en el año 2013, recibe hasta 14 millones de pesos mensuales, cuando el salario mínimo es de \$589.00 pesos. Pagar salarios de esa magnitud es una manera de mantener a la gente tranquila para que no detenga la operación, pues los costos de esto pueden ser muy superiores.

La actividad petrolera tiene la característica de necesitar durante los primeros meses abundante mano de obra. Requiere de maquinaria voluminosa que irrumpe en comunidades rurales, rompiendo sus ritmos naturales de vida. Se abren carreteras sin tener consideraciones medioambientales, en muchos casos, y se necesitan abundantes obreros para llevar a cabo la sísmica y las construcción de los campamentos:

Sólo para el proyecto de Caño Limón se perforaron 39 pozos, se construyeron dos instalaciones de procesamiento de producción de petróleo, una planta de generación eléctrica, se adecuaron talleres, bodegas y campamentos, y se construyó un oleoducto de más de 770 kilómetros. En el proyecto de Caño Limón se ocupó un espacio de 16 kilómetros de largo por 10 de ancho (Moncada, noviembre de 1988, El proyecto de Caño Limón, *El Arauco*).

Esto atrae migrantes de otras zonas del país, pero una vez termina esta el establecimiento de la compañía, se quedan sin empleo y se convierten más habitantes de la zona que deben usar los servicios médicos, que necesitan vivienda, empleo y educación. Entonces parte de los ingresos de la actividad petrolera se deben gastar en cubrir las necesidades de esos migrantes que no habrían llega de no existir un boom:

Las cosas se complicaron aún más a partir del 7 de diciembre de 1985, cuando salió la primera gota de petróleo en Caño Limón. La era petrolera de Arauca ya había culminado su primera etapa, la de la exploración y la empresa Mannesman daba por terminado su contrato de construcción del oleoducto Arauca-Zulia-Coveñas, para lo cual había utilizado la mano de obra de por lo menos diez mil hombres. Lo que muy pocos calcularon fue que para la etapa de la explotación no se requería sino un máximo de 700 hombres, de los cuales 500 deberían ser especialistas, lo que daba un margen de generación de empleo únicamente para 200. (Arauca Saudita, Revista Semana, Octubre 27 de 1986)

### 2.7.3 Transporte

El transporte naval de crudo está dominado por propietarios privados, con un importante proceso de consolidación de este sector en pocas empresas. De hecho hoy, el 25% de los fletes mundiales de crudo está en manos de 10 dueños. Una estrategia de la industria petrolera es desarrollar su propia flota de transporte de crudo. Por ejemplo BP ha invertido 3 mil millones de dólares en el negocio de transporte de crudo. Otras empresas están siguiendo su ejemplo. Este es el caso de las coreanas Hyundai, Samsung; de las japonesas Tsuneishi y Mitsubishi, así como Denme de Holanda y NSSCO empresa norteamericana que opera en Alaska. (OilWatch, 2005, 7)

La Mannesmann es una empresa alemana, que estuvo encargada de construir el oleoducto Caño Limón-Coveñas, que atraviesa más de 770 kilómetros desde el extremo del oriente colombiano hasta el extremo occidental del país. Una obra colosal, dadas las magnitudes, la geografía y los poderes locales legales e ilegales ubicados en las zonas por donde pasa el tubo. Esta multinacional entregó sobornos a la guerrilla del ELN para poder hacer la construcción en pocos meses. El costo de la obra del oleoducto fue de 300 millones de dólares (Peñate, 1991, 38). Peñate cita a varios periodistas de la época que aseguran que se pagaron a la guerrilla del ELN hasta cincuenta millones de dólares. A su modo de ver la cifra es exagerada y resulta más creíble la cifra de 3 millones de dólares.

Dadas las condiciones del territorio, que se encontraba bajo el amparo del ELN, negociar con la misma guerrilla era el camino más fácil para llevar a buen término esta mega obra. La OXY había invertido una gran suma de dinero para el hallazgo del oleoducto y ahora necesitaba empezar a recuperar su inversión. Entonces, la compañía alemana Mannesmann contrató al “Señor Clauss”, como le decían a Werner Mauss (El Tiempo, 1996, 24 de julio). La contratación se hizo a través de terceros y este alemán facilitó a través de sobornos que la guerrilla le permitiera a la multinacional la construcción del oleoducto. Unos meses después había en Colombia un gran oleoducto y una guerrilla fortalecida que, unos pocos años antes, había llegado casi a su extinción.<sup>18</sup> Esto fue reconocido por el cura Manuel

---

<sup>18</sup> La operación de Anorí, llevada a cabo por la quinta brigada del Ejército de Colombia en 1973 en el municipio antioqueño con el mismo nombre, llevó a la guerrilla del ELN casi al borde de la extinción. En la misma murieron los hermanos Vásquez y otros importantes líderes de esta guerrilla.

Pérez en una entrevista concedida al diario alemán *Zeit*, como lo cita el periódico El Tiempo (1996, 24 de julio):

Entonces preguntó el reportero de *Zeit* a Manuel Pérez, cómo hicieron con Mannesmann en ese momento? Pérez contestó que Mannesmann era el primer conglomerado que había tomado trabajo en Arauca y le hicimos saber claramente a la firma alemana que era de su interés encontrar coincidencias con nosotros. Si ellos llenaban los deseos de la población, nosotros los dejaríamos construir su oleoducto. En términos generales, Mannesmann se había comprometido a cumplir. Solo que ocasionalmente debíamos, a través de ataques a su oleoducto, asegurarnos de que los programas sociales se estaban llevando a cabo en la comunidad. Cuánto debió pagar Mannesmann por programas sociales? A esta pregunta Pérez contestó que nuestros cálculos son de aproximadamente dos millones de dólares para trabajo social, los que debieron ser invertidos, pero también existían otras empresas activas en ese proyecto. El *Zeit* le preguntó: En qué invirtió el ELN el dinero de Mannesmann? El jefe guerrillero aseguró que una parte la hemos redistribuido entre el pueblo y otra la hemos destinado a la compra de armas

## ***2.8 Legislación petrolera en Colombia***

### *2.8.1 Antecedentes*

Una mirada a la evolución de la legislación sobre exploración y explotación de petróleo en Colombia muestra avances que, desde una perspectiva económica, son positivos para la región y para el país. Más ingresos y mayor autonomía para atender las particularidades de cada municipio y de cada departamento son ideales para un país diverso en culturas, productos e idiosincrasias. Pero, la corrupción y el conflicto armado se cruzaron en el camino de este ideal legislativo.

La ley no pudo ir de la mano de realidades sociales que convirtieran el petróleo en oportunidades. Una legislación aislada de un país en conflicto, baja institucionalidad y prácticas clientelistas favorecieron a multinacionales, guerrillas y políticos corruptos y le hicieron un profundo daño a la sociedad civil del departamento. El marco legal colombiano dio lugar a una forma de desposesión que dejó a su paso un conflicto armado recrudecido y una sociedad civil fragmentada:

Cualquier territorio o formación social que es incorporado o que se inserta en la lógica del desarrollo capitalista debe experimentar cambios estructurales, institucionales y legales de gran alcance (...) el colapso de la Unión Soviética planteó precisamente ese problema (...) La devastación social fue inmensa, pero la redistribución de activos como consecuencia de

la privatización y las reformas del mercado fue al mismo tiempo desequilibrada y no muy efectiva en cuanto al tipo de actividad inversora que surge típicamente en la reproducción ampliada” (Harvey, 2003, 122)

En sus inicios, la actividad petrolera en Colombia estuvo regida por un modelo en el cual se daban grandes concesiones de territorio a empresas petroleras extranjeras, que se encargaban de explorar, explotar y comercializar el petróleo colombiano. El margen de ganancia para la nación oscilaba entre el 5 y el 15 por ciento. (Pérez, 1998,11). Las concesiones se daban por largos períodos de tiempo, entre 50 y 99 años, lo que contribuía al aislamiento de esas regiones, donde las dinámicas empezaban a estar regidas por la actividad petrolera y las políticas de las empresas ubicadas en el territorio, mientras el Gobierno perdía cada vez más poder e interés en las mismas, al ceder también a las multinacionales la posibilidad de construir pequeños Estados bajo sus propias normas.

El sistema de concesiones, vigente desde finales del S XIX y cuyo primer concesionario fue el escritor Jorge Isaacs, autor de *La María*, se ubicaron en Urabá, Magdalena y la Guajira. Luego se dieron las Concesiones de Mares y Barco, que fueron explotadas durante decenas de años, dejando al país pocos beneficios económicos (Pérez, 1998, 63)

Aguilera Peña Mario y Vega Cantón Renán (1995) muestran los desastres de las concesiones en Colombia y cómo éstas ocasionaron desposesiones por acumulación encabezadas por importantes políticos estadounidenses, banqueros y otros personajes prestigiosos que burlaron las leyes, con el aval de políticos colombianos, para enriquecerse y obtener aún mayores ganancias de las que la ley daba por sentadas. Las concesiones representaron para Colombia pérdidas millonarias en inmensurables barriles de petróleo, pero su costo social fue aún más alto, y es reseñado por estos dos autores haciendo referencia al caso particular del Catatumbo. En algún momento para el país fue evidente la manera en la que las multinacionales se apropiaban de recursos energéticos valiosos que subían de precio en el marco de nuevas coyunturas mundiales y se dio paso al Contrato de Asociación, en esencia menos perjudicial económicamente para la nación, pero desastroso para los entornos petroleros.

En 1951 fue creada la empresa colombiana de petróleos, Ecopetrol, cuyo alcance era “la explotación, administración y manejo de los campos petrolíferos, oleoductos, refinerías,



estaciones de distribución y en general, de todo tipo de bienes que reviertan al Estado y que se puedan adquirir relacionados con el petróleo” (Pérez, 1998, 65, cita a Duque, 1986, 472) que revirtió algunas de las concesiones dadas por el país a empresas extranjeras y desde entonces es la empresa encargada de administrar los asuntos petroleros del país.

Según Pérez (1998), entre los años 60 y 70, el Gobierno centró sus esfuerzos en la industria petroquímica, lo que disminuyó la actividad petrolera en el país y lo convirtió por un período de diez años en un importador de crudo.

### *2.8.2 El contrato de Asociación*

Por la falta de hallazgos de nuevas reservas petroleras, en 1975 Colombia se convirtió en un país importador de petróleo, luego de haber sido un país exportador esta materia prima desde 1927. Entre los años 1975 y 1985 Colombia importó petróleo de otros países. Fue el descubrimiento de Caño Limón lo que devolvió al país la autonomía petrolera, e incluso permitió exportar nuevamente.

Esto tuvo lugar en el marco de varios cambios políticos. El primero de ellos fue la entrada en vigencia del contrato de asociación, en 1974, que transformó la manera en la que se había explotado el petróleo desde principios de siglo. Se expidió el Decreto 2310: “Aparte de las concesiones previas a este decreto, la exploración y desarrollo de hidrocarburos propiedad de Colombia serán llevados a cabo por Ecopetrol, que puede hacerlo directamente o por asociación, operación, servicio o cualquier tipo de contrato diferente a la concesión, en acuerdo con inversionistas domésticos o extranjeros(...) Bajo el contrato de asociación colombiano, las Transnacionales adelantan exploración por su cuenta y riesgo. Hasta 1989 si se descubría petróleo, Ecopetrol compartía el 50% del costo del proyecto y el 50% de la producción, sin importar el tamaño del descubrimiento” (Pérez, 1998, 82).

Posteriormente se estableció el sistema de escalonamiento, en el que los ingresos de Ecopetrol aumentaban con el tamaño de los descubrimientos.

Otro aspecto del Contrato de Asociación fue el establecimiento de las regalías. Además de los ingresos percibidos por la operación, el país recibe una regalía del 20 por ciento cuya distribución se hacía de la siguiente manera: 8 por ciento para el Gobierno Central, 9,5 por ciento para el Departamento y 2,5 para el municipio donde se encontraba el descubrimiento

(Pérez, 1998, 83). Estas regalías fueron el escenario de las disputas que tuvieron lugar más adelante.

## ***2.9 Conclusiones del Capítulo***

El orden mundial liderado por los Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial es consecuencia de la alta dependencia del petróleo para el funcionamiento de la industria y el modo de vida estadounidense, y se esconde bajo un discurso libertario que sustenta las incursiones y el apoyo a grupos afín en países con grandes yacimientos de petróleo.

Los asuntos locales de los países con grandes reservas de petróleo tienen impactos internacionales: cuando naciones débiles poseedoras de recursos importantes intentan poner sus condiciones para evitar ser desposeídas, los países altamente dependientes generan formas de presión internacional que les permitan justificar sus acciones armadas.<sup>19</sup>

Las acciones militares y políticas de los Estados Unidos, denominadas de cooperación y argumentadas sobre la base de la *libertad*, están encaminadas a crear las condiciones institucionales, de infraestructura y de seguridad que requieren para conseguir el petróleo que demanda su industria.

---

<sup>19</sup> Joseph Fontana en el libro “Por el bien del imperio” reseña las incursiones de Estados Unidos en diferentes países, desde Guatemala y Cuba hasta Irán, con el ánimo de conseguir beneficios económicos. Aunque en la presente investigación se toma como hito la *Doctrina Carter* y se habla particularmente del petróleo por su importancia en el ámbito internacional, los estadounidenses, desde el presidente Eisenhower, han buscado apoyar regímenes totalitarios afines con sus políticas, que desestabilicen la institucionalidad legítima de cada país y ponga a su servicio los recursos considerados valiosos en cada período.

### **3. CAPÍTULO II:**

#### **La influencia de la explotación petrolera en el poder local y en la administración pública de Arauca**

En este capítulo se analizarán las transformaciones del poder local, vistas a través de la representación política en el departamento y de los cambios de la administración pública desde el inicio de la actividad petrolera, pasando por la primera elección de Alcaldes en 1988, la sanción de la Constitución Política de Colombia de 1991 y la primera elección de Gobernadores en 1992.

El poder político será analizado desde la capacidad de los partidos, los políticos, las organizaciones sociales y otros actores de ejercer control sobre los recursos económicos derivados del petróleo a través de la cooptación de las instituciones públicas y otras formas de captura de rentas que dieron lugar a una reconfiguración del poder en la intendencia. Estos cambios fueron producto de las transformaciones generadas por la actividad petrolera, en cabeza de la empresa multinacional OXY y de Ecopetrol, bajo un contrato de asociación.

Varios factores confluyeron en la década de los años 80 en Arauca. En primer lugar se descubrió el pozo Caño Limón-Coveñas en 1983. Posteriormente, en 1986 se recibieron las primeras regalías de la explotación petrolera. Por otra parte, se fortaleció la presencia de los frentes Domingo Laín, del ELN, y Guadalupe Salcedo de las Farc. En 1988 se celebraron las primeras elecciones de alcaldes en el país y Arauca, sin una clase política preparada y sin experiencia en el manejo de recursos públicos por la cantidad de dinero que se avecinaba, se incrustó en un complejo sistema de guerras donde varios bandos se disputarían los beneficios del petróleo.

### ***3.1 La llegada de la OXY a Arauca-La danza de los millones***

El impacto económico de la actividad petrolera en Arauca y en el país fue considerable. En el ámbito nacional, el déficit fiscal del Gobierno Central se redujo del 4.5% del PIB en 1985 a 1.5% del PIB en el año siguiente, logro que se atribuye al inmenso descubrimiento de petróleo de la OXY. (Asociación Cravo Norte, 1994). Colombia pasó de importar petróleo a exportarlo, lo que conllevó un reto en términos legislativos y administrativos, pues las instituciones de la intendencia debían tener la capacidad de convertir en pocos años una región ganadera y cacaofera, que podría considerarse en la periferia del país hasta 1985, en una zona de progreso:

La explotación de Caño Limón significó para la entonces intendencia y otros entes públicos de Arauca, así como para la Nación, un aumento considerable en sus ingresos. En 1986 los recursos transferidos por el sector de hidrocarburos a los diferentes entes de la administración pública en el país sumaron \$17.798 millones, monto del cual el departamento de Arauca, los municipios de Arauca, Arauquita, Saravena y el Corpes Orinoquia recibieron el 38,1 por ciento. (Aguilar, Galeano, S/A, 2).

En otras palabras, Arauca pasó de tener un presupuesto de un millón de dólares en 1985 a cien millones de dólares en 1991, como consecuencia de las regalías petroleras provenientes de Caño Limón. Aunque se atribuye a Caño Limón que Colombia logró salir de la crisis económica que vivía, los ingresos obtenidos para el país resultaron ridículos, en proporción con lo que ganaban las empresas petroleras que operaban el pozo:

Suena lesivo a los intereses nacionales que a la multinacional que invirtió 41 millones de dólares en descubrir el campo Caño Limón se le permita obtener unos ingresos brutos cercanos a los 8.000 millones de dólares durante la vida del campo, es decir casi 200 veces el capital de riesgo invertido. (Cuál política petrolera nacional, 12 septiembre de 1990, *El Tiempo*)

Dividir por partes iguales las ganancias entre un país y una multinacional muestra cómo una empresa de muy pocas personas obtiene riquezas suficientes, comparables con lo que un país necesita para salir de una profunda crisis económica, tal y como se presume pasó con Colombia.

Fueron tantos los ingresos que Arauca requería de una administración capaz de responder con eficiencia a las necesidades de la población, de modernizarse acorde con las

necesidades. “Arauca Saudita”, como se le decía a la intendencia, tenía el presupuesto más grande por ciudadano en todo el país:

De acuerdo con esta distribución, a la intendencia del Arauca le corresponden cerca de 4 mil millones de pesos anuales, fuera de lo que le toca por derecho propio, que son cerca de 500 millones de pesos. Si se tiene en cuenta que la población araucana no pasa de 150 mil habitantes, eso da un presupuesto per cápita de 30 mil pesos, el más alto del país comparado con Bogotá, cuyo presupuesto anual es de 34.500 millones de pesos y su número de habitantes de cinco millones, a cada bogotano le correspondería más o menos la suma de 6.500 pesos, algo así como la quinta parte de lo que le "toca" al araucano (Arauca Saudita, Revista Semana, Octubre 27 de 1986)

### ***3.2 Los obstáculos de la modernización***

Desde la idea de que un Estado moderno es un Estado capaz de gastar los recursos públicos de manera eficiente y respondiendo a las necesidades de la población, Percy (2007) cree que la incapacidad de administrar la riqueza derivada del petróleo causó un impacto negativo en la intendencia de Arauca. Esto resulta parcialmente cierto, pues a pesar de las dificultades Arauca mejoró en infraestructura. Claro está, el aprendizaje fue costoso y los llamados “elefantes blancos” de los que supuestamente los políticos sacaban beneficios personales han sido enunciados en prensa nacional, empezando por la construcción de un velódromo en Arauca, hospitales abandonados y otros.

#### ***3.2.1 El Incora y el agro como estrategia de modernización***

La modernización no fue un reto inherente al petróleo, sino que era una demanda que venía de tiempo atrás. La deficiente utilización de la tierra en Arauca, donde se concentraba una cabeza de ganado por cada 3.5 hectáreas de tierra, se sumaba a otros componentes de atraso que fueron la base de un proyecto de colonización impulsado por el INCORA. El mismo tuvo evidentes impases a causa de una infraestructura vial insuficiente para comerciar los productos con el interior del país. Además de eso, en Arauca había, y aún hoy se mantiene, una concentración de la tierra desigual:

De acuerdo al Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC), en el departamento hay muy pocos predios y propietarios para el tamaño de la tierra existente. Haciendo un contraste con los últimos reportes del IGAC, en el departamento de Arauca solamente hay 15.455 predios registrados con 17.561 propietarios y una superficie muy cercana al total del área del departamento, eso quiere decir que allí están el 0,46% de los propietarios rurales del país, con el 0,56% de los predios y poseyendo el 3,07% de la tierra registrada catastralmente. Por extensión, el departamento tiene el 2,09% de la superficie del país y si tuviera una estructura de propiedad similar a la del resto, debería tener al menos tres veces más de predios y de propietarios (CID-UNAL, 2006,42 citado en Defensoría del Pueblo 2012).

Estos resultados son del año 2006; treinta años después de iniciado el proceso de poblamiento del INCORA, lo que muestra el fracaso de esa institución. Estas situaciones plasmaron en la población un sentimiento de abandono hacia el Estado central, una desconfianza que se convertiría en la base para la construcción de poderes ilegales en el territorio:

La respuesta del Estado a los problemas del piedemonte, configuró en la población una acción colectiva campesina caracterizada por la molestia, la desconfianza, la frustración y el abandono (Defensoría del Pueblo, 2011, 11)

A pesar de las dificultades, la presencia del INCORA en la intendencia como una estrategia de poblamiento y auxilios para el desarrollo del agro fue el inicio de un proceso de modernización que usualmente ha sido atribuido sólo al petróleo. Esta política, aunque insuficiente en muchos aspectos, buscaba poblar el departamento, otorgar tierras a los campesinos y promover el agro:

60.000 personas emigraron entre 1970 y 1976 debido a los incentivos. En 1982, antes del descubrimiento de Caño Limón, 36 millones de dólares provenientes de créditos y del gobierno fueron invertidos en varios proyectos tales como 179 kilómetros de vías, 45 nuevas escuelas, campañas antimalaria, entre otros. El proyecto del INCORA atrajo numerosas familias provenientes de Boyacá y de los Santanderes, la mayoría de ellos buscando tener su propia tierra. Pero, muchos que pasaron de peones a propietarios no encontraron una mejoría en su calidad de vida, sólo en 25%, como lo muestra un estudio de la época. (Peñate, 1991, 18).

Empero, las políticas a la fecha de la llegada del petróleo eran insuficientes, y se terminaron de diluir con la incursión de las empresas multinacionales al territorio que cambiaron el

foco de interés de la clase dirigente y que echaron en saco roto el incipiente proceso de modernización que se había dado hasta la fecha. Esa colonización fue desorganizada, mal planeada, con desconocimiento de la región y de sus potencialidades:

Saravena era una pista de aterrizaje y ahí se convierte en un pueblo, esa colonización del sarare tenía la característica de que si usted tumbaba 5 hectáreas de monte le adjudicaban 5 hectáreas. Eso se promueve por el Incora, llamado en esa época, y pues nosotros aquí le calculamos que se tumbaron más de ochocientos mil hectáreas de selva virgen, porque pues vino muchísima gente de todo el país, especialmente de los santanderes, y todo el mundo trataba de tumbar 60, 70, 80 hectáreas porque eso era lo que le iban a adjudicar, era lo que el, eso era una colonización dirigida pero ni siquiera la madera se aprovechó, porque la madera una parte se vendía y el resto muchas veces se dañaba. (Garcés R. Entrevista Personal, diciembre 4 de 2013)

Este proceso, que se terminó con la llegada de las multinacionales, dejó sembradas las bases de múltiples organizaciones campesinas insatisfechas con las políticas del INCORA. Esos campesinos, a causa de la poca infraestructura vial de la intendencia<sup>20</sup>, comerciaban más fácilmente con Venezuela que con el interior del país. Ya la situación de las vías había ocasionado revueltas y se había constituido en un problema recurrente que frenaba la modernización de la región, y que no había hecho posible que se materializaran los esfuerzos del INCORA:

En medio de este nuevo contexto y con la llegada de nuevos colonos a las zonas aledañas al Sarare, los problemas motivaron el levantamiento campesino de 1972, quejándose de la precaria red vial para sacar los productos agrícolas, los malos manejos administrativos del INCORA, los altos intereses sobre los préstamos y la carencia de maestros en las escuelas (Defensoría del Pueblo, 2011, 11)

Según Peñate (1991), los movimientos cívicos y las protestas de esas asociaciones en la región fueron repetitivas y mostraban que las condiciones de la intendencia eran insuficientes para dar calidad de vida a los nuevos habitantes de Arauca. Esto obliga a mirar la relación entre conflicto armado y petróleo más allá de las luchas por las rentas petroleras

---

<sup>20</sup> Según la Unidad Regional de Planificación Agropecuaria antes de Caño Limón “ la densidad vial del departamento registraba un índice de 0.02% de vía por Km2 de territorio, uno de los más bajos de país”

y a centrar la atención en el abandono del Estado en la región, que propició unas condiciones ideales para que terceros establecieran el manejo del departamento.

Arauca estaba alejada del centro del país, y la forma de integrarla fue promover a través del INCORA esa colonización, cuyos beneficiarios se ubicaron en el piedemonte llanero. El hecho de que los colonos se localizaran en esa zona dividió a los araucanos en los del llano plano, o la sabana, y los del sarare o piedemonte. Los del piedemonte, más con una tendencia a construir sociedad, quizá por las dificultades mismas a que se enfrentaban los colonos, y en el llano plano más dados al individualismo:

De poder montarse en un caballo y recorrer todo lo que usted quisiera, que era del llano, va como grabándose en la memoria colectiva del llanero que tiene que forjarse su propia vida, su propia forma de ser. Así se forma una manera de pensar demasiado individualista: ir de una casa a otra, o de una finca a otra podía durar un día de camino. Entonces no había una cohesión social que formará un concepto social, eso va a repercutir muchísimo en la forma de pensar del llanero. (Garcés R. Entrevista Personal, diciembre 4 de 2013)

### 3.2.2 *El petróleo y la modernización de las instituciones públicas*

Las Alcaldías y la Gobernación de Arauca recibieron de la actividad petrolera cuantiosos ingresos, y aunque la legislación trató de adaptarse para responder al manejo de los nuevos dineros, el modelo estadounidense de explotación petrolera descrito en el capítulo I primó por sobre cualquier intento de organización nacional. A fin de cuentas hubo un Estado supeditado al poder de las multinacionales que alimentaron a través de diferentes fuentes un conflicto armado preexistente, y generaron un sistema de desconfianzas entre la población.

Sin embargo, sí hay cambios de infraestructura si se miran las necesidades que tenía la intendencia antes de la llegada de las regalías. Muchos araucanos consideran que lo que tienen hoy es producto de la riqueza de su suelo y no del Estado, y resulta cierto porque esta región poseía necesidades evidentes: no tenía alcantarillado ni agua potable ni luz eléctrica. En muchos casos porque el estilo de vida del llanero de la sabana no lo necesitaba; sus rutinas estaban aunadas a los horarios de luz natural, pero en otras por falta de voluntad política, como lo manifiesta Ramón Garcés, militante del partido liberal:



Las plantas que había eran de gasolina y se prendían únicamente de 6 a 8 de la noche, no había agua potable y pues el que quería tomar agua potable limpia le tocaba hacer su propio hueco, sacar el agua y hervirla. No había alcantarillado, es decir, las regalías trajeron por un lado mucha afluencia de gente, por otro lado el trabajo de poner los servicios básicos a todos ellos. Se produce una infraestructura que antes no la había, edificios de Alcaldías, mataderos, hospitales, se crean quinientos ochenta y seis escuelas; todo fue gracias a las regalías, porque antes el Estado había abandonado al departamento de Arauca. (Garcés. R. Entrevista Personal, 4 de diciembre de 2013)

En Arauca no había empleo por fuera de la ganadería o la agricultura, no había universidades ni industrias. Entre sus profesionales se contaba apenas un ingeniero de Petróleos, el Señor Argemiro Méndez, y los profesionales de la intendencia no tenían ni siquiera los conocimientos para hacer el cálculo del monto correspondiente a las regalías que debían recibir:

Los recursos del petróleo llegaron al departamento y el departamento no estaba preparado en términos institucionales. Para empezar la facultad de administración de la Universidad del Meta tuvo que llegar a ayudar a que prepararan a los araucanos, para que empezaran por lo menos a hacer las cuentas de la liquidación de las regalías. No estaban preparados tampoco los candidatos ni siquiera para hacer las cuentas de las regalías, entonces llegó la Universidad y eso generó pues unos cambios pero tenía que ser sobre la marcha y muy rápido (Cardona. G, Entrevista Personal, 15 de noviembre de 2013)

En Colombia, el proceso de la descentralización fue pensado como una herramienta para la modernización del Estado que entregaría mayor autonomía y representación a las regiones. Así, desaparecían las intendencias y comisarías, que estaban sujetas a la administración del DAINCO (Departamento Administrativo de Intendencias y Comisarías), y éstas se convertían en departamentos. Este proceso significó, también, una descentralización de la corrupción. Éste empezó en 1986, pero es con la Constitución de 1991 que Arauca se convirtió en departamento, lo que la facultaba para administrar sus recursos con mayor autonomía. Este tránsito tuvo varias repercusiones: por una parte, puso en manos de los políticos locales los presupuestos generados por la actividad petrolera, además confluyó con la elección popular de alcaldes (1988) y gobernadores (1992), lo que convirtió la participación política en una lucha por la administración de las regalías. La intendencia cobró tal importancia para las instituciones nacionales que el DAINCO fue puesto en manos de un araucano, dado que la legislación presente para esa fecha no había permitido gastar el dinero:

En Abril de 1987, un año y medio después de la culminación de la construcción del oleoducto, Arauca había acumulado un superávit de 1.000 millones de pesos. En el mismo Mes, el presidente Virgilio Barco designó a un sobrino del Senador Alfonso Latorre, Darío Mesa Latorre, como el nuevo director del DAINCO. Nombró también a Rosario Camejo, abogada latorrista, como Intendente de Arauca. (Peñate, 1991, p49)<sup>21</sup>

La intendencia recibía más dinero del que podía gastar. El boom de los hidrocarburos no dio tiempo a que se prepararan las instituciones para la debida ejecución de los recursos públicos. Estos descubrimientos rompen los procesos históricos naturales de cambio social y se imponen por sobre las estructuras sociales y políticas. El afán de extraer el petróleo y responder a la demanda del mercado formó un sistema que no permitió un debate estructural sobre el buen uso de esos recursos. En Arauca no se tenían identificadas las necesidades de los pobladores y por ello se “modernizó” siguiendo modelos de otras zonas del país que no eran transferibles a una región como Arauca, según la opinión de Gloria Cardona, que trabajó como consultora en varias alcaldías de Arauca:

Trataron de que hubiera empresas en Arauca y les dieron recursos para una fábrica de zapatos cuando la región no era para eso; que porque está el cuero, pero no hubo primero el estudio que previó que se debían criar los ganados para que produjeran el cuero de una calidad. Si hubiera sido una fábrica o una empresa de marroquinería, para lo que sí daba la cultura del llanero, habría sido diferente. Esas confusiones permitieron que ciertos grupos emergieran y aprovecharan esa coyuntura de las equivocaciones. (Cardona. G, Entrevista Personal, 15 de noviembre de 2013)

Con políticos incapaces y una legislación que no demandaba ni siquiera un título de bachillerato para alcaldes, concejales o gobernadores, esas obras resultaron muchas veces inútiles:

No estaba claro en qué gastar la plata, porque la comunidad no tenía identificadas las necesidades. Cuando pudieron contar con los recursos entonces el modelo de desarrollo que se llevó fue el equivocado, para empezar todo el mundo dijo “hagamos vías”, y entonces se pavimentó el llano. Eso ambientalmente ha sido una de las cosas más graves que se ha hecho porque se rompió el equilibrio ambiental que había, no se hicieron viaductos, ni carreteras que permitieran el paso de las aguas. Aunque se necesitaban vías de comunicación no se deberían haber hecho las carreteras que se hicieron (...) En alguna época en Cravo Norte se hizo un seminario y entonces a las personas se les preguntó qué querían o que hubieran preferido, la gente dijo que en vez de ambulancias terrestres,

---

<sup>21</sup> Traducción del autor

avioneta ambulancia, pues resultó que del Ministerio de Salud llegaron tres ambulancias al municipio de Cravo Norte y la carretera es impasable en la mitad del año, tres ambulancias muy bonitas pero para 10 minutos fuera del perímetro urbano del municipio. Y, de hecho, en todas las fincas hay pista, entonces esas fueron las grandes fallas, que, no se contó con la comunidad en su momento para preguntarle (Cardona. G, Entrevista Personal, 15 de noviembre de 2013)

El petróleo empezó a tener vida propia en la política del departamento. Los debates sobre desarrollo, manejo de los recursos públicos y demás serían en torno a este recurso natural. La política ya no se preocuparía más por la ganadería o la agricultura ni por otros aspectos tradicionales de la intendencia, que se veía perturbada por una actividad económica que generaba poco empleo. Arauca formaría una generación entera de ingenieros petroleros y otros profesionales propios de la actividad, y el agro y la ganadería serían poco competitivos.

La bonanza petrolera atrajo pobladores de todas partes del país, especialmente de la costa atlántica. Estos nuevos habitantes, que llegaban buscando oportunidades de trabajo, se encontraban con que la industria petrolera no demandaba un alto número de trabajadores, lo que acentuó las dificultades de esos nuevos pobladores. La bonanza atrajo pobreza. Posteriormente el gobierno invirtió esfuerzos para atender a esa población; parte del dinero se gastaba en solventar esas problemáticas que eran generadas por la misma actividad petrolera.

Esa Arauca tomó importancia nacional por los recursos económicos que le entregaba a la nación, pero, a la vez que se veía correr el petróleo por un oleoducto monumental construido en pocos meses, ante los ojos de los colombianos pasó el despilfarro de dinero, manejos corruptos que se denunciaron en prensa nacional, y otras situaciones que repercutieron en la política de la región.

Antes de 1982, esta región poco aparecía en periódicos o revistas del orden nacional, una vez encontrado el petróleo Arauca, apenas intendencia y vista desde el centro como una zona salvaje donde nació el guerrillero Guadalupe Salcedo, empezó a ser concebida como un posible eje de desarrollo, o mejor, como una despensa. Pero, dado el imaginario de

inmadurez administrativa, precariedad de sus habitantes y lejanía, en la prensa sólo se reseñaban los “elefantes blancos”. Hoy los araucanos se sienten mal representados en el ámbito nacional, y creen que a pesar de todo Arauca alcanzó un grado de modernización admirable, teniendo las condiciones iniciales de la intendencia, el desconocimiento de sus políticos y la falta de acompañamiento del Estado central que tomó su parte de las regalías y se desentendió del asunto.



Fotografía: Archivo personal Jorge Navea

### ***3.3 El poder político regional***

Arauca ha sido una región mayoritariamente liberal y el conservatismo ha tenido poca presencia en el departamento (cuadro N° 2). En la década del los 80 cuando los conservadores alcanzaron su mayor notoriedad, apenas llegaron al 20 por ciento del total de los votos; lo que además fue transitorio.

Cuadro 2

<b>Resumen del comportamiento electoral de los municipios 1931-1984. Intendencia de Arauca</b>					
	<b>1931-1949</b>	<b>Frente Nacional</b>	<b>1972-1982</b>	<b>1931-1982</b>	<b>1984</b>
<u>Municipio</u>	<u>Afiliación</u>	<u>Afiliación</u>	<u>Afiliación</u>	<u>Afiliación</u>	<u>Mayoría</u>
<u>Arauca</u>	Liberal	Liberal	Liberal	Liberal	Liberal
<u>Arauquita</u>	Liberal	Liberal	Liberal	Liberal	Conservador
<u>Cravo Norte</u>		Liberal	Liberal	Liberal	Liberal
<u>Puerto Rondón</u>		Liberal	Liberal	Liberal	Liberal
<u>Saravena</u>		Liberal	Liberal	Liberal	Liberal
<u>Tame</u>	Liberal	Liberal	Liberal	Liberal	Liberal
<u>San Felipe</u>					
<u>Obando</u>		Liberal	Liberal	Liberal	Liberal

Fuente: Pinzón de Lewin Patricia

En la historia política de Arauca es ineludible reseñar el poder de la familia Latorre, del partido liberal. Alfonso Latorre y Julio Latorre Jr. son hijos de Julio Latorre, este último nacido en Facatativá, que llegado a Arauca logró adquirir un relativo estatus social y económico. Sus hijos estudiaron fuera de Arauca y a su regreso se convirtieron en importantes líderes políticos, sobre todo Alfonso Latorre.

Julio Latorre padre tenía un primo lejano, llamado Luis Felipe Latorre, con influencias políticas. Fue consejero del ex presidente Enrique Olaya Herrera y presidente de la

Suprema Corte, lo que le facilitó a sus familiares establecer relaciones con líderes notables. (Peñate, 1991).

Alfonso Latorre se convirtió en un político destacado de Arauca, y mientras él mantenía sus contactos en Bogotá, heredados de su familiar Luis Felipe Latorre, sus hermanas se dedicaban a hacer obras de caridad en la intendencia, ampliando así su base electoral en la zona. En los años 60 alcanzó la Cámara de Representantes y posteriormente el Senado. Latorre recibió apoyo del Senador Durán Dussan del Meta y se robusteció mediante esta alianza, hasta que la misma se rompió cuando Alfonso Latorre decidió distanciarse y los antilatorristas, se convirtieron al Duranismo. Durán empezó entonces a apoyar a Guillermo Medina, quien desplazó del Senado a Latorre y pudo manejar los recursos del INCORA, significativos para la Arauca que aún no imaginaba lo que se avecinaba con el descubrimiento del petróleo. Latorre fue hábil y usó sus relaciones para mantenerse dentro de la vida política y Misael Pastrana lo nombró director de ICCE (Instituto Colombianos de Construcción Escolares). En 1974 recuperó su silla en el Senado hasta 1990, año en el que no regresó a ejercer cargos públicos (Peñate, 1991)



Pero este poder tradicional de Arauca, en el que el senador Latorre atendía las peticiones de los habitantes “desde un chinchorro”, como lo recuerda el historiador Jorge Navea<sup>22</sup>, se vio perturbado con la llegada de las multinacionales petroleras. En esa época había recursos limitados y pertenecer al Concejo o ser Alcalde no tenía mayores beneficios económicos, o si los había no eran suficientes para que existiera un grupo de políticos amplio que se enriquecieran de las funciones públicas (Navea J., entrevista personal, 5 de diciembre de 2013). Eran cargos que incluso se rechazaban con frecuencia. Cuando irrumpió la actividad petrolera, esos poderes tradicionales representados en el latorrismo trataron de mantenerse estableciendo alianzas, como la que se dio esa vertiente liberal con la Unión Patriótica en 1992 para enfrentar al candidato liberal Luis Alfredo Colmenares, llamada “Grupo de los Ocho Alianza liberal-UP”. Pero esa sociedad no trascendió y el latorrismo no logró adaptarse a la nueva manera de hacer política en Arauca. Empero, sus descendientes y algunos de sus aliados se mantuvieron en la vida política: Juan Alfonso Latorre, hijo del ex senador, está activo en la política nacional, ha sido candidato a la alcaldía de Villavicencio y viceministro, entre otros. A Rosario Camejo, latorrista, se le nombraría como Intendente en 1987 y después sería Secretaria Privada de la Gobernación, hasta su asesinato en el año 2002.

En este panorama petrolero emergieron nuevos políticos que atraídos por el petróleo se ocuparon diferentes cargos, entre ellos Julio Acosta Bernal, que fue nombrado en 1988 como primer Alcalde Arauca. En 2004 fue elegido gobernador por el partido Cambio Radical, y en 2013 condenado a 28 años de prisión por concierto para delinquir y por ordenar el asesinato del ex registrador de Arauca, Juan Alejandro Plazas, a los paramilitares.

El dinero de las regalías que llegó a manos de los políticos araucanos se convirtió en un elemento importante en las elecciones, pues las obras e inversiones construidas gracias a ese dinero atraían votos:

---

<sup>22</sup> Jorge Navea es miembro de la Academia de Historia de Arauca. En 1979 fue Alcalde de Arauca. También fue concejal y Secretario de Planeación.

Más que compra de votos fue el hecho de que la gente en ciertos grupos podría de alguna manera influir políticamente sobre la comunidad con esos recursos (Cardona. G, Entrevista Personal, 15 de noviembre de 2013)

### *3.3.1 Los nuevos partidos*

La coyuntura nacional de los años 80 dio luz a la Unión Patriótica, que entró a disputarse con los liberales los votos de los llaneros. Este partido resultó atractivo para los pobladores de Arauca, al ser una opción de izquierda. Vale la pena recordar que la imagen de Guadalupe Salcedo como ícono de una guerrilla se mantenía viva entre el imaginario de los araucanos, por ser considerado éste un personaje valeroso, que aún hoy se recuerda con un viso de nostalgia:

Yo recuerdo que hablaban mucho de Guadalupe Salcedo, en las casas veía fotos de Guadalupe Salcedo como si fueran de la familia, como un ícono, porque él representaba el llanero, y representaba el llanero aguerrido, el llanero que se defendía (Cardona. G, Entrevista Personal, 15 de noviembre de 2013)

Eso, quizá, sumado a otros factores, permitió a la Unión Patriótica tener una acogida representativa en el departamento:

Integrantes de familias de origen conservador o liberal se sumaron a la Unión Patriótica durante la década de 1980 para formar parte de gobiernos municipales elegidos por voto popular. De esta forma, en opinión de algunos, la izquierda construía “hegemonías” que le facilitarían hacerse con el poder del Estado en Arauca; para otros, era claro que la descentralización favorecía a la subversión. Como fuere, ésta generaba un poder que parecía paralelo al Estado pero, al mismo tiempo, se filtraba en él por los espacios abiertos con las reformas institucionales (Gutiérrez, 2010,10)

Pero, pensar que la UP era una alternativa a la política tradicional resulta debatible, más cuando este partido terminó aliado con el latorrismo en un grupo denominado “Grupo de los Ocho Alianza liberal-UP”, en 1991, para obtener el mayor número de votos y enfrentar la elección de Colmenares, quien a fin de cuentas resultó elegido como gobernador. A las Farc se les imputan relaciones con este grupo, por considerarse su opción política durante los diálogos de paz de 1984. En este periodo, la actividad política de las Farc se condujo por su apoyo a este nuevo partido:



Las FARC, cuando trataban de llegar a un acuerdo de paz, participaban con la Unión Patriótica en las luchas electorales. Posteriormente el ELN resuelve también participar en los procesos electorales, pero ellos no participan directamente con un nombre propio como Unión Patriótica. Ellos optan por algunas personas que las que ayudan, llevan otras a campaña y fundamentalmente lo hacen con algunos miembros del Partido Liberal. Y más que hacerles campaña lo que les permiten es hacer campaña en las zonas que ellos controlan. Entonces prácticamente terminan dos grupos, Partido Liberal con algunos miembros y las FARC presentadas por la Unión Patriótica. (Garcés R. Entrevista Personal, diciembre 4 de 2013)

Para dichas elecciones de 1992 a la Gobernación hubo indicios de trasteo de votos, lo que instó a los cuatro candidatos al cargo a tomarse la Registraduría, junto con 32 personas más (El Tiempo, 21 de Agosto de 1991, Arauca: candidatos a la gobernación mantienen ocupada la registraduría) e impedir por unos días la inscripción de cédulas. Los aspirantes al cargo solicitaban veeduría para las elecciones, aspecto que muestra lo apetecible que se convirtió ejercer la vida pública en el departamento para administrar los montos de dinero provenientes de las regalías petroleras. Que un grupo de candidatos buscara oponerse a un proceso electoral, luego de que a los alcaldes anteriores al petróleo había que pedirles que aceptaran el cargo muestra cómo el presupuesto de Arauca antes de las regalías era insignificante. Además, los debates anteriores a la llegada del petróleo eran temas sencillos y no requerían de mayor preparación: “recuerdo que una vez hablábamos de si quitar una reja hecha para cuidar un monumento. Era peligrosa porque los niños se pasaban y se podían hacer daño, pero si la quitábamos se orinaban” (Navea J. Entrevista Personal, diciembre 5 de 2013)

En 1988, Julio Enrique Acosta Bernal fue el primer alcalde elegido popularmente en la capital de la intendencia de Arauca, del partido liberal, quien venció al candidato preferido de la Unión Patriótica, Manuel Caroprese. En total la intendencia eligió tres alcaldes liberales y dos de la Unión Patriótica. (El Tiempo, marzo 14 de 1988, p 22) Los liberales, de Tame y Saravena, fueron Pablo Jesús Caro Ruiz y José Vicente Solano. Pero la UP no alcanzó a ser una opción de largo plazo, pues algunos de sus líderes fueron asesinados y otros no tardarían en volver al partido liberal. Igualmente, construyeron alianzas con tendencias de vieja ultranza, como el latorrismo, lo que los alejaba de constituirse en una opción democrática diferente de la vida política tradicional en la intendencia. En realidad,

quienes conformaban la UP en Arauca eran los mismos miembros del Partido Liberal que salían de su partido, como lo recuerda Federico Gallardo. (Gallardo F. Entrevista Personal, 6 de diciembre de 2013)

### ***3.4 Las finanzas de Arauca***

En 1986 “el Gobierno Central Departamental y el municipio Arauca obtuvieron \$6.554 millones, en comparación con los \$100 millones sumados en 1985” (DAPA, 1992, 13) Este cambio en los ingresos desestabilizó la región. Por una parte, los centros urbanos crecieron, mientras que la zona rural perdió importancia: “El índice de población urbana del departamento pasó del 40.5% en 1973 a 57.9% en 1985, influido notablemente por la tasa de urbanización de Arauca, 74.3, seguida por la de Saravena, 57.6 y Tame 57.02” (DAPA, 1992, p11)

Según la misma fuente, el único lugar que tuvo un crecimiento negativo en la tasa de población fue Puerto Rondón, municipio sin petróleo que no tenía atractivo para la población de otras zonas del país que veían en el auge petrolero una opción de vida. Estos cambios en la concentración de la población en los cascos urbanos alteraron las dinámicas propias de una economía sustentada en el campo; por otra parte, las expectativas de la economía del petróleo generaron una migración desde otros departamentos, intendencias y comisarías del país que aumentaron el número de personas, afectando así el desarrollo natural de la región.

A partir de 1986, sólo el 13.8% de los recursos provenientes de transferencias del gobierno central estaban condicionados a un gasto específico (DAPA, 1992, 14). El 85% restante era de libre manejo, lo que según la teoría de la descentralización iba a permitir una administración eficaz de los recursos, respondiendo a necesidades particulares de cada región. Este hecho es anterior a la primera elección de Alcaldes, en 1988, y Gobernadores, en 1992, lo que facilitó la utilización de esos ingresos para expandir las bases electorales.

Los ingresos corrientes de Arauca Cambiaron entre 1980 y 1990, como lo muestra el cuadro No 3. Cuando en 1985, antes de la llegada de las primeras regalías, Arauca tenía un

equilibrio entre los ingresos tributarios y las transferencias del Gobierno Central, en 1986 esa proporción se alteró. Con el panorama petrolero, los ingresos corrientes correspondientes a la tributación eran sólo del 4.7 por ciento, mientras que el año anterior eran casi el 50 por ciento. Este desequilibrio se sumó a una serie de elementos que convirtieron a Arauca en una *petroregión*, cuya economía se sustentó en el petróleo y no en otras actividades propias. La proporción de los ingresos por tributo disminuyeron a tal punto que en 1990 eran sólo el 1.4%. Y es que con los ingresos de las regalías, la proporción del dinero recolectado por tributación era mínima. Estos boom causan una desestabilización en las instituciones que canalizan sus esfuerzos políticos en vigilar y administrar recursos que no provienen del trabajo sino de una riqueza del subsuelo. Así, mientras la empresa multinacional hace un proceso de *acumulación por desposesión*, al captar dinero con márgenes de ganancia descomunales, la región petrolera deja de lado la tributación, el fortalecimiento de las actividades tradicionales y de sus propias instituciones.

Cuadro No 3

Gastos corrientes del gobierno central departamental. Participación porcentual				
Año	Tributarios	Transferencias	No Tributarios	Total
1980	59.5	9.7	30.8	100.0
1981	35.6	31.4	33.0	100.0
1982	84.8	7.9	7.3	100.0
1983	47.6	47.3	5.1	100.0
1984	37.1	57.9	5.0	100.0
1985	44.8	50.7	4.5	100.0
1986	4.7	94.1	1.2	100.0
1987	3.0	91.4	5.6	100.0

1988	3.8	89.2	7.0	100.0
1989	2.4	88.3	9.3	100.0
1990	1.4	87.8	10.8	100.0

Fuente: DAPA, 1992, 17

De ese dinero recibido entre 1986 y 1990, la mayor parte se gastó en obras de infraestructura que mejoraron las condiciones de la intendencia. Pero, ese dinero no se invirtió en la generación de empresas ni en proyectos paralelos a la economía petrolera:

En síntesis, las vías de comunicación y los recursos públicos absorbieron el 76.9% de los recursos destinados por el gobierno central departamental a la “formación bruta de capital” (...) No obstante todo lo anterior, el progreso no ha sido suficiente, dando la impresión que mucho se ha realizado sin brújula, con ausencia de planificación del gasto (DAPA, 1992, 28)

Pero, muchas de estas obras responden a las necesidades de la empresa petrolera para llevar a buen término sus operaciones, más que a una visión de desarrollo útil a una comunidad agrícola. Así lo ve varios años después quien dirigió la Fundación “El Alcaraván”, de Occidental de Colombia:

Esa carretera atraviesa todo el campo petrolero, y es muy importante para conectar el campo petrolero con la capital que es donde está el Gobierno, entonces hay que ir de Caño Limón a Arauca, pero por el otro lado también necesitan la carretera porque por esa carretera sale el oleoducto. La primera estación del oleoducto está en Saravena y tú tienes que tener carretera cerca de donde pasan las estaciones o si no cómo las manejas (...) Los municipios que no son petroleros son Cravo Norte y Puerto Rondón y allá no hay carreteras. Esta carretera que va por acá beneficia al petróleo, es una buena carretera que antes de OXY era un camino. (Cadavid A. Entrevista Personal, Octubre 10 de 2013)

Resulta difícil de comprender que el aumento de un presupuesto que va de cien millones de pesos a casi siete mil, en un periodo de un año, resulte aún insuficiente para crear las obras de infraestructura necesarias. Esto puede implicar que el atraso era drástico o que los recursos se desviaron y no cumplieron de manera estratégica con los resultados esperados.

Y aunque la región y el país se favorecieron en términos económicos, y las cifras así lo demuestran, una perspectiva económica de ingresos es insuficiente para comprender el impacto social. La infraestructura de la intendencia avanzó de manera enorme: se construyeron aeropuertos en todas los municipios de Arauca, se amplió la cobertura de servicios públicos, se construyeron vías que hicieron más fácil conectar el departamento. Pero, a la vez, los ingresos percibidos se convirtieron en un elemento de disputa de la política local y rompieron un desarrollo propio de la historicidad de un territorio que se aisló de sus propias capacidades de construir.

### ***3.5 La empresa privada y el sector público en el ámbito nacional***

En el ámbito nacional, la compañía usó diferentes modalidades para maximizar sus ingresos, de por sí cuantiosos, entre ellos demandas al Estado colombiano y evasión de impuestos. Según la Revista Semana, (Diciembre 8 de 1986, El oro verde) la OXY debía haber pagado al Estado colombiano la suma de 800 millones de dólares por el traspaso de parte de sus acciones a la compañía *Colombia Cities Service*, motivo del impuesto a la ganancia ocasional. Los directivos de la OXY afirman que el traspaso se hizo antes de conocer las reservas del pozo, por lo que la ganancia ocasional no aplicaría para el caso. El ex presidente de Ecopetrol, Villareal, sostenía lo contrario. El tema era de tal magnitud para la compañía que funcionarios de la OXY se reunieron con el ex presidente Barco y el entonces ministro de minas, Guillermo Perry a puerta cerrada.

En un informe de la Contraloría General de la Nación presentado en el año de 1987, resumido en la Revista Semana (Agosto 3 de 1987, La revolución minera) se enuncian varios asuntos en los cuales la compañía habría tomado ventaja del Estado colombiano, entre ellos, el caso de la venta a *Colcitco- Colombia Cities Service-* por los cuales sólo de pagaron 400 pesos de la época (alrededor de un dólar), por impuesto de timbre:

También se insiste en la necesidad de revisar los impuestos que se pagaron (400 pesos) por la transferencia de acciones de la Oxy a Colcitco, subsidiaria suya, cuando ya supuestamente se sabía la calidad del yacimiento de Cravo Norte. Tiempo después, estas acciones fueron vendidas por mil millones de dólares a la Shell.

El periódico El Tiempo explica el desarrollo de la demanda, años después, que en definitiva fue fallada a favor de la OXY. Se consideró que la empresa había vendido sin conocer las reservas de petróleo y que por lo tanto la cifra que debía pagar de impuestos no era la onerosa de 800 millones de dólares. Pero, se encontraron varias fallas por lo que se les obligó a pagar 5.696 millones de pesos en el año de 1987, algo cercano a los 14 millones de dólares. La compañía apeló el fallo y el resultado fue que en 1994 Colombia debió regresar 21.000 millones de pesos a la petrolera, entonces no se pagaron los 800 millones de dólares iniciales y se tuvieron que devolver los 14 millones de dólares y con intereses:

La equivocación se presentó al calcular los ingresos de la OXY sobre proyecciones de las reservas de Caño Limón y no sobre la realidad de ese momento. Dichos cálculos se efectuaron sobre unas supuestas reservas de 1.000 millones de barriles que aún no se habían descubierto. El valor correspondiente a la cesión de los derechos se realizó con base en esas proyecciones. Las demandas interpuestas por la OXY demuestran que en la fecha en que se hizo la cesión no existía un descubrimiento de petróleo, y que lo que se vendió no fue un yacimiento, sino los derechos en un contrato de asociación cuyo único activo era un prospecto, es decir, un área en la cual se podía perforar un pozo. (Impuesto de OXY, un error muy costoso, julio 15 de 1994, *El Tiempo*)

Como si fuera poco, hoy sabemos que las reservas de Caño Limón superaron los 1.000 millones de barriles, por lo que, de ser cierto la acusación del entonces Ministro de Minas, la petrolera debía haber pagado aún más dinero del que le impusieron las autoridades en su momento. Sobre este tema, Hernando Álvarez, trabajador de la compañía y miembro de la Unión Sindical Obrera, dice:

En Caño Limón dijeron que la reserva era de 1000 millones de barriles y eso se sacó el 27 de marzo de 2003. Ese día se sacó el barril mil millones y me acuerdo porque es la fecha de mi cumpleaños y eso fue una fiesta grande, vino el Presidente de la República, vino el Presidente de la compañía, celebrando el barril mil millones, y ¿cuánto hemos sacado más?: se han sacado más de mil cuatrocientos millones de barriles,<sup>23</sup> (Álvarez H. Entrevista Personal, 7 de diciembre de 2013).

Estas últimas cifras, ya de por sí descomunales, terminaron de aumentar cuando el Presidente Álvaro Uribe Vélez decidió entregar Caño Limón a la OXY a perpetuidad, a pesar de que hacia el año 2007 debía ser devuelto a los colombianos.

---

Los hechos de controversia entre el Estado y la petrolera significaron la atención de la embajada de Estados Unidos en Colombia que en un cable enviado al Gobierno de su país resumía la situación de la compañía en estas palabras:

Contributing greatly to the controversial situation of OXY in Colombia is the 1985 sale in the United States of the capital stock of its subsidiary Colombia cities service petroleum corporation (colcitco) to Shell. The publicity of this reported done billion dollar transaction only gave fuel to stock the boilers of Oxy's critics. The Shell transaction is believed to be the limited official use (U.S Department of State, 1987, documento desclasificado número 1987BOGOTA01423, 3)

Para el gobierno de los Estados Unidos, la actitud del Contralor General de la Nación, el Ministro de Minas y los directivos de Ecopetrol estaba ocasionando interferencias en el buen desarrollo de las actividades de la OXY, y esta última sólo había tenido una actitud *cooperativa y flexible* para defender sus derechos. El documento de la Contraloría resumido por Revista Semana se refiere a otras fallas que habrían afectado las finanzas de la nación:

Ecopetrol delegó en Occidental, su socio y operador del contrato de asociación, toda la responsabilidad para la contratación de las obras de construcción de los oleoductos Caño Limón-Río Zulia, Río Zulia-Coveñas y Terminal de Coveñas, mediante licitaciones privadas que no reportaron economías ni mayor eficiencia operativa, sino que por el contrario, se tornaron onerosas para la empresa y la economía nacional. Como resultado de esa situación, la Contraloría dice que los sobrecostos de la obra de los oleoductos llegaron a casi 61 millones de dólares. La piedra angular de esa polémica es la tubería de 491 kilómetros que conecta a Río Zulia, cerca a Cúcuta, con el puerto de Coveñas. En opinión de la Contraloría hay claras irregularidades en la adjudicación del contrato de construcción por valor de 466 millones de dólares a la compañía norteamericana *Bechtel*. (El Tiempo, julio 15 de 1994, Impuesto de OXY, Un error muy costoso)

Mientras tanto, la embajada de los Estados Unidos en Bogotá comunicaba al Departamento de Estado su preocupación porque Colombia reclamara impuestos por la venta a la Shell de parte de las acciones de la OXY. Manifestaban que era potencialmente una discusión que podría generarse con el Estado colombiano:

This has become such an attractive political issue that even the president of ecopetrol (oxy's state "partner") has publicly indicated that oxy should be investigated for this transaction, since "everyone who makes a profit in colombia has to pay taxes".( U.S Department of State, 1987, documento desclasificado número 1987BOGOTA01423, p10)

Pero, al considerar ésta una venta que se dio por fuera del país, entre dos compañías estadounidenses, argumentaban que no tenía por qué darse ningún impuesto a Colombia:

We know that the tax administration's investigation was fomented the general comptroller who is claiming that OXY has evaded taxes and that most of aim will son be directed at the Shell deal. It is very likely that we will next be confronted by a tax claim in respect to Shell transaction, even though like other deals in Colombia (...) It involved a stock purchase in the United States and was only related to Colombia because the underlying company owned and intereses in Colombia properties. (U.S Department of State, 1987, p4)

Otros asuntos que llamaron la atención de los expertos estaban relacionados con la exención de impuestos de la terminal marítima desde donde la OXY transportaba el crudo. Según el Gobierno colombiano el oleoducto estaba libre de impuestos, pero no la terminal marítima desde donde salía el petróleo. Para la OXY, la misma era parte de todo un sistema inseparable y por lo tanto era otro capricho del ministro de minas para tomar ventaja de la compañía estadounidense:

Colombian law establishes duty exoneration to oil pipelines from the eastern plains of colombia and the association pipeline has benefited from this exoneration. However, the ministry of mines issued a resolution separating the marine terminal from the pipeline, although they are both one single continuous system. this resolution was aimed at forcing the association to pay duties for the terminal facilities. (U.S Department of State, 1987, 3)

En resumidas cuentas, en el ámbito nacional la OXY maximizó sus ingresos no sólo con el descubrimiento de un pozo de mil millones de barriles y el 50 por ciento de la ganancia que le otorgaba el Estado colombiano, sino que además pagó impuestos de 400 pesos de la época (casi un dólar) por una venta que, años después, significaría unos ingresos de un billón de dólares. También, estaba exenta de pagar impuestos por la estación desde la cual se exportaba el crudo, por ser éste considerado parte de un oleoducto que acorde con la ley nacional no tenía obligaciones fiscales.

Cabe resaltar que sobre el socio Ecopetrol recayeron numerosas responsabilidades que debieron ser asumidas como Asociación. Además de la OXY ser responsable por daños causados a la comunidad y al medio ambiente, fue Ecopetrol quien debió responder económicamente, como lo muestra un caso de reparación directa del tribunal contencioso administrativo de Arauca<sup>24</sup>. La demanda está sustentada en que el tubo del oleoducto represa las aguas de las sabanas y en los periodos de invierno las tierras resultaban afectadas. El problema se originó desde la construcción del oleoducto, pero sólo hasta 1994

---

<sup>24</sup> Expediente No 81001-3331-002-2010-00048-01, Tribunal Contencioso Administrativo de Arauca.

Naturaleza, reparación directa. Demandante: María Elda Bravo de Amado y Otros. Demandado: Ecopetrol.



los campesinos lograron organizarse para hacer la demanda. Ésta fue fallada, finalmente, en 2013, después de un largo proceso. El último abogado que estuvo al frente del caso recuerda las dificultades de los demandantes y las trabas en la justicia para llegar al último fallo:

Ese proceso tiene dos facetas: la primera se inició en el año 94 cuando se probó el daño. Hicieron un estudio hidrográfico, pues Ecopetrol tenía todo el apoyo económico para tratar de demostrar que dada la condición topográfica del terreno de Arauca el daño no lo causaba el oleoducto, sino que era normal que en las épocas de invierno se alterara toda la pendiente natural de las tierras en el departamento. Ese proceso se falló en el 98 con la Corte Suprema de Justicia, o sea que tuvo la de primera instancia que se falló en Arauca, la segunda que se hizo fue en el tribunal de Villavicencio y en ambas fue derrotada Ecopetrol. Ecopetrol inconforme impuso un recurso extraordinario de casación que finalmente lo falló la Corte Suprema la sala civil y el dio la razón a los campesinos y obligo a la indemnización, con posterioridad a ese como el problema subsistía a través de una acción de tutela que se tramitaba ante un juzgado de Arauquita obligaron a que le hicieran algunos ajustes al trazado del oleoducto, con el ánimo de permitir el desagüe de las aguas, pero no tenía la súper vigilancia técnica. El campesino no tenía el conocimiento y lo que se hizo no sirvió para nada. (Ávila A. Entrevista Personal, diciembre 6 de 2013)

Para los campesinos fue difícil llevar el proceso, por falta de dinero. Ecopetrol, el socio colombiano que debía velar por los intereses de su país, dilató el proceso lo que más pudo, y las condiciones de las instituciones judiciales en Arauca fueron positivas para el demandado. Los demandantes tenían que desplazarse de un lugar a otro, pagar abogado y otros asuntos propios de un proceso de esta naturaleza en una zona como Arauca:

Es terrible, a esos campesinos les ha tocado económicamente sostener una acción que para ellos es muy costosa, que implicaba los desplazamientos del abogado de Arauca a Saravena, esos desplazamientos debían y tenían que ser en avión por seguridad de los colegas que manejan la acción. Se pagó una expedición judicial, esa expedición judicial si no estoy mal costó 150 millones de pesos que la tuvieron que sufragar nuestros clientes. (Ávila A. Entrevista Personal, diciembre 6 de 2013)

Dichas condiciones económicas hicieron que algunos de los campesinos, demandantes, no pudieran asistir a la audiencia de conciliación. Se decía que quien no iba a esa audiencia se daba por entendido que desistía de la acción. Así, varios campesinos quedaron por fuera del proceso y fue necesario iniciar otra demanda, con exactamente las mismas características. Todos estos trámites engorrosos y difíciles, además de costosos, llevaron a que hoy, una vez fallado el proceso a favor de los campesinos, más de la mitad de los demandantes estén muertos. Así, languidecen las leyes de un país que se expresan en una región petrolera

donde la defensa de los intereses de la comunidad resulta imposible por la poca institucionalidad y por los poderes superiores:

La justicia aquí en Arauca es muy lenta es tan lenta que se niega el acceso a la administración de la justicia a los que por desgracias tenemos que ser usuarios del poder judicial y una apelación dura tres cuatro años, esto es terrible por eso es que lo derrotan a uno por que un no está en capacidad económica de sostener un pleito tan largo y con un enemigo de los quilates de Ecopetrol (Ávila A. Entrevista Personal, diciembre 6 de 2013)

Ecopetrol, que debía representar los intereses de los colombianos, cuidar de que la compañía ejerciera la actividad de explotación dentro de la ley, dejó en manos de la compañía petrolera gran parte de su propia responsabilidad, legitimándola como un poder dentro de la intendencia:

Ellos hicieron un acuerdo de caballeros. Lo que es el campo de Caño Limón estaba más gobernado por la OXY y el Oleoducto estaba más gobernado por Ecopetrol. Pero también habría exigido mutua responsabilidad y mutuo control, que no se dio porque ECOPETROL fue muy laxo con OXY. Aunque Ecopetrol tenía gente adentro del pozo, OXY hizo lo que se le dio la gana. Colombia pecó de negligencia, Ecopetrols pecó de no tener suficiente control ni suficiente supervisión sobre lo que OXY hacía, sobretodo al comienzo cuando se hicieron las negociaciones de tierras y se hicieron todos los acuerdos ambientales fue tremendo porque la forma como se compraron los terrenos fue muy presionada, además todo el trabajo que se hizo ambiental para las carreteras y la infraestructura atropelló completamente el medio ambiente y hubo unos desastres terribles que luego OXY quiso lavarse las manos y le metió un poco de plata a un inventario ambiental de la zona y a todo el trabajo del manejo de desechos y del manejo de agua. (Cadavid A. Entrevista Personal, Octubre 10 de 2013)

### ***3.6 Conclusiones del Capítulo***

Con la llegada de las empresas petroleras a la intendencia de Arauca hubo una fractura entre el orden nacional y local que no permitió configurar intereses comunes entre el Estado central y la intendencia de Arauca. Mientras el Estado lograba recuperarse de una profunda crisis económica gracias a los ingresos percibidos por la actividad petrolera, la independencia administrativa en la intendencia dejaba los recursos económicos en manos de políticos locales cuya capacidad administrativa los desbordaba.

Con respecto a la modernización de Arauca, la actividad petrolera permitió un relativo progreso, visto este en términos de educación, vías, energía eléctrica y otros asuntos de infraestructura. Pero, esas mejoras atendían, también, numerosas situaciones causadas por la industria misma, como el crecimiento de la población y la inseguridad. Así las cosas, los políticos araucanos concentraron sus esfuerzos en modernizarse para atender el boom petrolero, y se alejaron de una posibilidad de desarrollo propia al fijar todos sus esfuerzos en una actividad que no proviene del trabajo y que se inserta en la lógica del mercado sin una cadena de esfuerzos previa. El agro y la ganadería, potencial de la región, apenas sobreviven hoy día.

En lo que se refiere al poder político regional, la confluencia de la descentralización administrativa y de la elección popular de alcaldes y gobernadores puso en manos de poderes emergentes los ingresos de la actividad petrolera, lo que desplazó antiguas vertientes del liberalismo como el latorrismo, reconfigurando el poder en la región. En Arauca no hubo verdaderas alternativas políticas; el latorrismo murió con su incapacidad de transformarse para manejar los recursos del petróleo, y los nuevos partidos políticos como la Unión Patriótica estaba compuestos de desertores del liberalismo, tendencia mayoritaria y tradicional en Arauca, que no eran una opción novedosa.

En el ámbito nacional, la administración pública se convirtió en un instrumento de la compañía para lograr su metas. A causa de unas instituciones débiles con desconocimiento de la zona OXY logró construir un oleoducto en muy pocos meses pasando por encima de caños, ríos y sabanas. Los colombianos, representados por Ecopetrol y por los Ministerios, no tomaron las medidas para asegurarse de que las obras no causaran un impacto medioambiental y social negativo. De esta misma falta de institucionalidad, OXY tomó más ventajas: dejó de pagar impuestos por su actividad debido a la débil legislación vigente y ganó cuantiosas demandas que le sirvieron para maximizar sus arcas. En el ámbito local, los recursos del petróleo distrajeran a los políticos que se concentraron en la administración de las regalías, que desbordaban su capacidad.

Las finanzas de Arauca mejoraron en proporciones desmedidas, tanto que no dieron oportunidad de pensar un modelo de desarrollo, de identificar unas necesidades y unas opciones para resolverlas de manera autónoma y por sus mismos protagonistas. Así, Arauca entró en el afán de gastar a manos llenas, tratando de subsanar el vacío que había dejado el abandono del Estado Central y atendiendo los impactos derivados de la actividad petrolera.

## 4. CAPÍTULO III:

### Guerrilla y Petróleo en Arauca

En este capítulo se analizará de qué manera el petróleo impactó el conflicto armado colombiano, en la región de Arauca, con un especial énfasis en las transformaciones de la guerrilla ELN, Ejército de Liberación Nacional, desde el inicio de la actividad petrolera. Esta guerrilla tuvo una presencia importante en Arauca desde antes de la llegada de la OXY, y a pesar de que se disputó la región con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC, fue mucho más visible el impacto del ELN sobre el territorio y sus habitantes. Se parte de la idea de que la actividad petrolera acentúa los conflictos armados, en tanto que para operar, las compañías como parte de su política de optan por uno u otro mando (Klare, 2003), y terminan fortaleciendo la presencia de los grupos armados. Esto considerando que para la fecha de estudio en Arauca no existen unas instituciones sólidas y que son las guerrillas quienes detentan parcialmente el control del territorio.

Pero, no se pretende concebir el escalonamiento de la guerra únicamente como consecuencia del fortalecimiento de los grupos armados en términos militares. El fortalecimiento de los mismos responde, también, a que la actividad petrolera acentuó los conflictos sociales que dieron origen al conflicto armado en el departamento de Arauca.

Para este análisis se verá la presencia del grupo armado en Arauca en el tiempo y sus respectivas transformaciones en lo militar y en lo político. En segundo lugar se verán las diferencias entre la guerrilla del ELN y las Farc en la intendencia, con el objetivo de ver cómo cambiaron dos guerrillas, una cuyo sustento fue el petróleo y otra que basó su economía en otras actividades. Por último se indagará la relación entre las empresas multinacionales y las guerrillas y cómo el vínculo que se establece entre ambas resulta negativo para las comunidades y positiva para la guerra y el mercado.

#### ***4.1 EL ELN en Arauca***

El ELN es una guerrilla inspirada en la revolución cubana que inició sus actividades en el departamento de Santander, en el municipio de San Vicente de Chucurí, a mediados de los años 60. Sus primeras acciones fueron asaltos a bancos y otras formas de lucrarse que causaron simpatía entre los pobladores de las regiones donde operaban, y que depositaban en la lucha armada una esperanza de cambio. Sus líderes, entre ellos los hermanos Vásquez, se formaron en Cuba y regresaron a Colombia para intentar replicar un modelo de revolución que atrajo notables líderes de la teología de la liberación en Colombia, entre ellos el cura Camilo Torres, una figura destacada que cuando tomó las armas duró muy poco tiempo, antes de ser asesinado por el ejército colombiano. En este sentido, el ELN nacía en un clima de aceptación y cambios políticos y sociales:

Si el contexto nacional en el que surge el ELN, es la atmósfera social y política creada por la violencia, la dictadura de Rojas y la instauración del Frente Nacional, el contexto internacional, no es otro que la ola revolucionaria generada en América Latina por la revolución cubana (Medina, 2001, 53)

El ELN fue expandiendo sus acciones en el país, hasta que una arremetida del ejército colombiano los llevó casi a la extinción, en el año de 1973, conocida como la Operación de Anorí, donde murieron los hermanos Vásquez y otros personajes importantes de esta guerrilla. Y, aunque sólo hasta ese mismo año diez miembros del ELN fundaron el frente Domingo Laín, su presencia en Arauca se remonta a 1966:

Se pueden observar algunas diferencias en las trayectorias espaciales de la subversión. Las FARC, llegaron a Arauca a finales de la década del setenta como producto de la ejecución de algunas directrices nacionales emanadas de su Sexta Conferencia (1978), para fundar el Frente 10 (1980), establecerse en las inmediaciones de Fortul y Tunebia, y avanzar más tarde sobre buena parte del territorio con el Frente 45 (1983), con base en un lento trabajo político dentro de la población. En cambio, el comportamiento del ELN fue distinto: llegó antes (1966) al Sarare y Arauquita y luego intentó expandirse desde allí a otras subregiones de Norte de Santander (provincias de García Rovira y Pamplona) y Casanare (vertiente andina) (Gutiérrez, 2010, 5 )

La estructura guerrillera, sus intereses y su manera de actuar en lo militar y en lo político se adaptaron con rapidez a la economía de enclave establecida por la operación petrolera. En cambio, el Estado tardó en hacer presencia y cuando llegó apenas se estableció en los puntos clave para el cuidado de la infraestructura petrolera. Federico Gallardo, que vivió en Saravena desde mediados de los años 80 y durante su carrera política fue Consejero Intendencial e incluso Gobernador, analiza el proceso de colonización de cara al petróleo y a la presencia estatal a través de las autoridades:

La insurgencia llega primero con focos de guerrilla de 10 ó 15 personas, un número insignificante, pero cuando llega el recurso del que estamos hablando (petróleo) eso se dispara: a mayor cantidad de armas mayor cantidad de hombres, mayor presencia y mayor efecto sobre la sociedad y sobre la confrontación armada que ellos estaban desarrollando. En el año 86 tenemos en Saravena un proceso de colonización, el puesto de policía estaba conformado por 21 policías que a turnos de 8 horas dan 7 disponibles, no eran nada. (Gallardo F. Entrevista Personal, 6 de diciembre de 2013)

Como se ha visto en los capítulos anteriores, Arauca fue una zona aislada del resto del país, con baja presencia del Estado, institucionalidad débil y otros elementos que abrieron la puerta para que las guerrillas legitimaran su presencia en la zona. Esto, sumado a una situación internacional en la que las guerrillas eran todavía vistas como una alternativa para la construcción de una sociedad diferente, justificaron sus acciones en el territorio. A falta de Estado, el ELN y las Farc, por igual, eran organizaciones que impartían justicia:

Todos los problemas: familiares, de linderos y todo lo que tiene que ver con la tierra lo manejaban ellos. Para hablar de autoridad se necesita de un Juzgado, y de un Secretario, pero sin abogados, entonces ¿cuál era la autoridad? La constitución nos manda a aplicar pronta y cumplida justicia, y ellos sí lo hacían, y se cumplía (Gallardo F. Entrevista Personal diciembre de 2013)

Pero, los conflictos antes del inicio de la actividad petrolera eran insignificantes en comparación con lo que trajo consigo el petróleo. Se limitaban a problemas de linderos, pequeños robos de ganado o sucesiones, cuya resolución en manos de la guerrilla fortalecía a esta última como institución judicial, a falta de otras instancias a las cuales acudir:

En una sucesión de un ganadero de Cravo Norte hice el trabajo de partición; se convocó a los herederos para repartir el ganado. De acuerdo con los gastos que tenían en el juzgado se hizo la distribución del ganado. Se hizo la reunión y había dos miembros de la guerrilla,

cuando terminé la lectura de la repartición me llamaron y me dijeron que estaba muy bien que me felicitaban, pero que había una dificultad ahí, y era que cómo se le iba a pagar al señor que había cuidado la finca y el ganado durante ocho, diez años. Eso dañó completamente la partición porque las personas venían de diferentes regiones del país y estaban muy asustadas con la presencia de ellos, entonces prácticamente ninguno participó, todos se quedaron mudos del miedo, y tocó hacer una nueva partición, aunque se entendía que el que había estado allí vendía ganado, se beneficiaba, pero nadie fue capaz de plantearlo, entonces cuando se preguntó qué solución daban pues ninguno sabía decir nada del susto, y se hizo prácticamente otra partición ya no como la que había decidido el juez sino la que habían decidido ellos. (Garcés R. Entrevista Personal, diciembre de 2013)

Pero una vez iniciada la actividad petrolera los conflictos se hicieron más complejos, y la guerrilla como institución judicial se fortaleció. La actividad petrolera no llegó con un Estado más fuerte, pero los conflictos sociales sí se agudizaron a causa de las migraciones, del manejo de las regalías y otros factores derivados de una economía de enclave. La guerrilla no sólo se fortaleció a causa de los ingresos percibidos por *vacunas*, secuestros y otras actividades delictivas, sino porque a medida que el Estado se debilitó, los grupos armados tomaron más fuerza en la resolución de los conflictos, haciéndose instituciones legítimas a las que los pobladores acudían para resolver diferencias o a las que las mismas autoridades judiciales consultaban para dar sus fallos de acuerdo con los lineamientos de intereses de la guerrilla en la zona:

Si hacía algo que incomodaba a alguno pues me mandaban a llamar: yo tenía que revisar las papeletas del ganado que salía para el consumo de carnes del pueblo, yo cerré sin ninguna dificultad un expendio de carne que era de los elenos y lo cerré porque estaban expendiendo carne en mal estado, entonces me mandaron a llamar y me dijeron “compañera fíjese lo que está haciendo”. Después cerré una tienda del otro lado (Farc) y me llamaron también, “camarada mire que usted ...” (García Astrid, Entrevista Personal, diciembre de 2013)

## **4.2 ELN y FARC**

Las Farc y el ELN tuvieron zonas de influencia diferentes en Arauca y métodos de operar distintos, pero en contados casos compartían algunas áreas. En el caso del ELN, parte de sus acciones militares se concentraron en contra del oleoducto Caño Limón-Coveñas, y las *vacunas* o impuestos cobrados a las multinacionales como la Mannesmann y la OXY; fue una guerrilla que ubicó sus esfuerzos en el piedemonte llanero, donde existían asociaciones



y organizaciones incipientes aún, por lo reciente del proceso de colonización, conformadas por campesinos provenientes de diferentes zonas del Colombia, sobre las que esa guerrilla ejerció influencia política:

Se encuentran (el ELN) con una sociedad que no está cohesionada, son solo grupos individuales construyendo su proceso de vida en el territorio, entonces muy fácil para la insurgencia empezar a influir sobre esa sociedad que está ahí; el ELN tiene alto contenido de construcción de tejido social, la única presencia del Estado como fuerza pública era el INCORA (Gallardo F. Entrevista Personal, diciembre de 2013)

Su concentración en la industria petrolera se entiende desde sus principios programáticos, escritos por Jaime arenas en el año 1.965 entre los que se destacan “la toma del poder, la reforma agraria y la nacionalización del subsuelo”. Según Medina, esta guerrilla “se plantea desde sus comienzos la adecuada explotación del petróleo en beneficio de la economía nacional; la elaboración y realización de un plan de electrificación, de irrigación y de aprovechamiento de los recursos hídricos” (2001, 118). Resulta notable que en Arauca no existiera energía eléctrica, la distribución de la tierra fuera desigual y, además, se hubiese encontrado uno de los yacimientos de petróleo más grandes en la historia del país.

La guerrilla del ELN tuvo como parte de su acción dos formas de operar, una armada y otra para influir sobre la política local. La lucha armada estuvo atravesada por repetidas actuaciones violentas contra la infraestructura petrolera del departamento de Arauca y del oleoducto Caño Limón-Coveñas, y el cobro de impuestos a las multinacionales y a los ganaderos. Y la acción para influir sobre la política se basó en el amedrentamiento, el miedo a los candidatos, los asesinatos sistemáticos de líderes que consideraban contrarios a sus intereses y el sabotaje de las elecciones. Las Farc, en cambio, usaron el secuestro como principal forma de lucrarse en el territorio, y como políticos apoyaron a los candidatos de la UP. Aunque los candidatos de este partido no necesariamente eran de las Farc, este grupo armado sí influía en que éstos fueran elegidos. Los avalaban, dejándolos hacer política, siempre y cuando no fueran en contra de sus aspiraciones:

Las FARC aceptan sus comunistas y aceptan su Unión Patriótica, “está este territorio, ustedes lo pueden utilizar, aquí no les va a pasar nada, nadie se va a meter con ustedes pero como ustedes están haciendo política, difundan el pensamiento político e ideológico del Partido Comunista. Las FARC es una fuerza de confrontación contra las fuerzas del Estado,

es un ejército más definido y estructurado militarmente, guerrillista, entonces la política háganla ustedes los de la Unión Patriótica (Gallardo F. Entrevista Personal, diciembre de 2013)

Cada guerrilla en su zona, el ELN en el Sarare y las FARC en la Sabana, el ELN se llevó la parte más lucrativa, que es donde estaba el petróleo. Las Farc mostraron poco interés por este recurso, (aunque con el tiempo aprenderían del ELN) lo cual se entiende también desde su razón de ser que es, básicamente, la búsqueda de una reforma agraria y la toma del poder. En cambio el ELN sí influyó en diferentes aspectos relacionados con la actividad petrolera, entre ellos en la delimitación de los linderos entre Arauca y Arauquita: Cuando se encontró Caño Limón, aún no se sabía bien cuáles eran los límites entre Arauca Capital y Arauquita, de modo que se procedió a hacer el deslinde. Jorge Navea, historiador, recuerda que el ELN presionó para que Caño Limón quedara en el lado de Arauquita, pues por ser un municipio sería más fácil de controlar, que si el petróleo quedaba en la capital. Finalmente parte quedó en Arauca y parte en Arauquita. ((Navea J., entrevista personal, 5 de diciembre de 2013)

### ***4.3 La Acción armada del ELN***

En 1984 las Farc iniciaron un proceso de paz con el gobierno del ex presidente colombiano Belisario Betancourt, del cual el ELN no participó. Al parecer, estaba tan débil después de la Operación de Anorí que no tenía ninguna fortaleza militar, lo que no le permitiría tener la suficiente fuerza como negociador y tendría que aceptar las condiciones impuestas por el Gobierno. Mientras las Farc conversaron durante dos años con el Gobierno Nacional, El ELN aprovechó el inicio de la actividad petrolera en Arauca para robustecerse militarmente. Gracias a las rentas petroleras pasaría de ser una guerrilla casi extinta a una fuerza militar y económica notable, con la potencia suficiente para sentarse, ahora sí, a negociar en los diálogos de Tlaxcala, iniciados formalmente en el año de 1992. Su actividad militar en contra de la economía petrolera de Caño Limón alcanzaban cifras exorbitantes y representaban pérdidas millonarias para las arcas del país:

En los cinco años desde que empezó a circular petróleo (1986-1990) por el oleoducto de 1.000 km, la guerrilla lo ha dinamitado por lo menos 125 veces, derramando un total de 637.000 barriles y costándole al país cerca de US\$500 millones en daños y exportaciones perdidas (Brooke, citado en Pérez, 1998, 53)

Y es que recién iniciada la construcción del oleoducto, la guerrilla del ELN se dejó ver como un poder que debía ser consultado en el territorio. A partir de la intimidación logró llevar a las compañías petroleras a negociar con ella. Solo cuatro meses después de iniciada la construcción del oleoducto, la Mannesmann, empresa encargada de la construcción, sufriría cuatro ataques a sus instalaciones, cuatro de sus empleados serían secuestrados y otros cuatro asesinados. Además, se habrían dado para entonces cuarenta huelgas en la región del sarare, demandando de la Mannesmann y de OXY la construcción de nuevos caminos, escuelas, clínicas, agua potable y un sistema de interconexión eléctrica. (Peñate, 1991, 38). Ahora no sólo el Estado era reemplazado por la guerrilla, sino que empezaba a recaer sobre la empresa petrolera las responsabilidades propias del Estado.

Fue de esta manera como el ELN logró un pago inicial de la Mannesmann de cuatro millones de dólares<sup>25</sup> de la época, según la Revista Semana, que le serviría para ampliar su capacidad militar:

El ELN pasaría a la historia como un proyecto político de la izquierda que no había logrado sobrevivir. En ese entonces el ELN se estaba apagando como una vela que se agota. Pero el moribundo revivió. Todo ello gracias a la llegada de una de las empresas petroleras más importantes en el mundo en esa época: la compañía alemana Mannesmann. Junto con la italiana Sicim, estas dos empresas fueron contratadas por el gobierno colombiano para construir el oleoducto Caño Limón- Coveñas. Los 'elenos' se jugaron su última carta y secuestraron a cuatro ingenieros de esa compañía, por los que exigieron un rescate multimillonario. La cifra que pidió el ELN por la devolución de los ingenieros nunca se conoció a ciencia cierta pero se habla de ocho millones de dólares. Cuatro de ellos fueron pagados en plata sonante y contante. El resto, el grupo guerrillero exigió invertirlo en obras sociales en materia de educación, salud, vías de comunicación, acueductos y alcantarillados en las comunidades de la zona donde las petroleras y sus contratistas comenzaban a trabajar. (Revista Semana, 12 de Julio de 1999, El ELN y los alemanes,)

---

<sup>25</sup> Es difícil establecer el monto del pago, puesto que no se trata de un pago oficial. Andrés Peñate cree que el pago es aproximado a los tres millones de dólares. Otros periodistas de la época hablan de cifras mucho mayores, incluso de 50 millones de dólares.

Pero, ni la OXY ni Ecopetrol, que tendrían una permanencia prolongada en el territorio, serían señaladas por este hecho, por ser un contratista fuera de la Asociación quien hizo el pago a la guerrilla. Parte del modelo estadounidense de explotación de petróleo se basa en poner en manos de terceros las actividades (legales e ilegales) de la actividad petrolera, así la compañía se distancia aún más de la realidad de los lugares donde opera. El mencionado pago se hizo a través de un personaje conocido como el Señor Mauss, espía alemán, y quien fue sindicado de varios crímenes en el país, entre ellos secuestro, tráfico de armas y apoyo a la guerrilla del ELN.

Esta relación de la guerrilla del ELN con el Gobierno alemán tomó proporciones mayores. Gracias a este pago, los elenos se aproximarían políticamente a ese país, acompañados del Señor Mauss. Según la Revista Semana (El ELN y los alemanes) el gobierno alemán estableció relaciones con el ELN una vez fueron secuestrados varios trabajadores de la Mannesmann; el gobierno de Helmut Kohl enviaría a Mauss, uno de sus espías, para encargarse de su liberación. Antes de la llegada de Mauss ya habían fracasado los intentos de liberación llevados a cabo por un coronel español, de apellido Monasterio, y por un ciudadano suizo, de apellido Lessman. Cuando la Mannesmann estaba a punto de abandonar la construcción del oleoducto, la OXY, a quien se atribuye poca responsabilidad política en el hecho:

Ofreció a la Mannesmann aumentar el monto del contrato del oleoducto en el mismo valor del rescate pagado para liberar a los tres secuestrados. Los constructores aceptaron después de muchas discusiones y decidieron traer al país a un nuevo asesor de seguridad, un alemán que optó por estudiar todos los ángulos de la situación. Tras una serie de diálogos con gentes de la región y en vista de que el ELN seguía amenazando a la compañía con nuevos secuestros y actos terroristas, el asesor consideró necesario buscar la negociación de un modus vivendi que permitiera el desarrollo del proyecto. El arreglo que se logró se basaba principalmente en que la realización de una serie de obras sociales garantizaría a los extranjeros que el ELN los dejaría en paz. A raíz del acuerdo, todos los carros y helicópteros de la Mannesmann debían llevar una calcomanía con la siguiente leyenda "Mannesmann tiene un corazón para los niños" (Revista Semana, 29 de Agosto de 1985, Extraño Romance)

Pasados varios meses en Colombia, Mauss acordó la liberación y, además, simpatizó con la guerrilla del ELN, lo que lo convirtió en un interlocutor importante de esta guerrilla con el Gobierno alemán y, más adelante, en un mediador del gobierno del Ex presidente Samper,

quien a través del Señor Mauss, buscó acercamientos con la guerrilla del ELN para un eventual proceso de paz. (Revista Semana, 12 de Julio de 1999, El ELN y los alemanes)<sup>26</sup>

A pesar de esa simpatía tácita, el ELN no dejaría de secuestrar y amedrentar ingenieros de empresas extranjeras. También dinamitaría el oleoducto durante los años siguientes y se puede decir que casi hasta el final de las operaciones de la OXY en Caño Limón. Esta acción se convertiría en su principal forma de ejercer presión sobre el Gobierno Nacional. Fue tal la persistencia contra el oleoducto que Federico Gallardo<sup>27</sup>, ex gobernador de Arauca en el 2001, tuvo que buscar la forma de hacer que el ELN frenara sus acciones contra la infraestructura:

Fue tan fuerte la escalada que yo tuve la necesidad de recurrir a ellos, me le daban tan duro al oleoducto que yo durante dos meses tuve cero pesos de regalías (..) entonces también sacamos a la población a protestar contra el ELN, pero entonces entendí el mensaje y le pedimos al gobierno nacional que se sentara a dialogar con esa gente porque estaban causando muchos problemas, entonces eso se hizo y nos ayudó mucho el obispo de ese entonces. Entre los dos salimos por los medios a liderar esa marcha, hicimos una reunión grande con todo el mundo y acordamos que nosotros íbamos a salir a divulgar a los medios de comunicación pidiéndole al Gobierno Nacional que estableciera un dialogo con el ELN... finalmente le bajaron y en agosto empezaron las FARC a darle al oleoducto, cosa que no hacían usualmente. Gallardo F. Entrevista Personal, diciembre de 2013)

Ambas guerrillas estaban en la vida diaria de los municipios araucanos; ver a los guerrilleros pasar de un lado para otro era común. Todos sabían quiénes eran, dónde encontrarlos y con qué fines acudir a ellos. Muchos eran hijos de vecinos y a pesar de las diferencias ideológicas entre unos y otros, vivían como vecinos. Esto conllevó a una coexistencia relativamente pacífica, a una relación de buenos vecinos. Además, el inicio del poder del ELN antes del petróleo era de un alto componente social. Conocían a la gente, sus actividades y abogaban por resolver incluso asuntos personales:

---

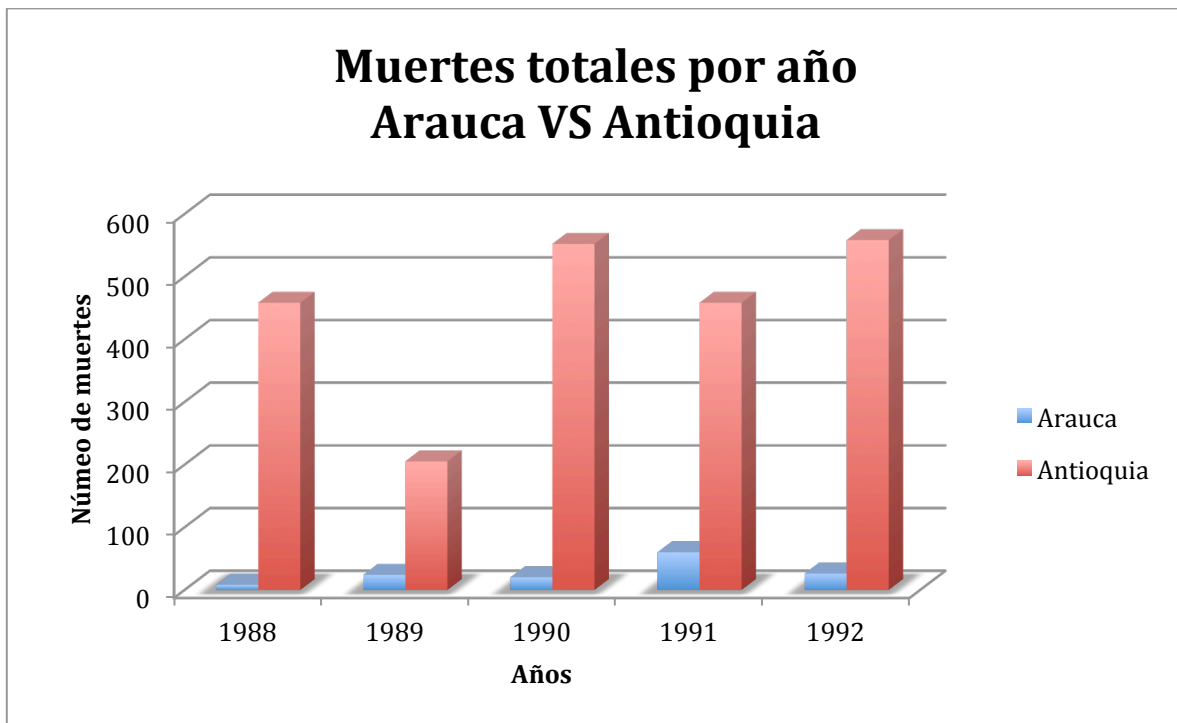
<sup>26</sup> Estas relaciones fueron negadas por el entonces ministro y posterior candidato a la Presidencia Horacio Serpa.

<sup>27</sup> Federico Gallardo sólo ejerció un año como Gobernador de Arauca, pues fue destituido por tener inhabilidad al haber trabajado con el Gobernador anterior. Después de su salida el ELN lo tendría secuestrado durante dos meses, haciéndole un juicio sobre su desempeño político.

Generalmente en las zonas de influencia de ellos, su relación era más que todo con la misma comunidad, ellos los reunían y les daban una explicación de porque estaban en ese sector y comenzaba a inducirlos para que apoyaran la causa, y lo hacían a través de las Juntas Comunales de las cooperativas. En las zonas de control de ellos prácticamente permanentemente se estaban reuniendo con las juntas para tomar decisiones. Inclusive, llegaban a tomar decisiones propias de los jueces, resolver conflictos intrafamiliares, por ejemplo, en Prado Norte yo conocí el caso de un señor que tenía dos mujeres y le dijeron, usted deja una de las dos mujeres o se va, dijo no yo me voy, y se puede el pueblo, es decir, todos los conflictos... (Garcés R. Entrevista Personal, diciembre de 2013)

La guerra en Arauca era una guerra de baja intensidad. El número muertos en comparación con otras zonas del país era bajo, como lo muestra la diferencia entre número de muertes totales de Arauca y de Antioquia. (Ver Gráfica no 7). Esta *baja intensidad* es el reflejo del mantenimiento de unas tensiones constantes entre guerrilla, políticos, ciudadanos y multinacionales que daba un balance de relativa armonía.

Gráfica 7

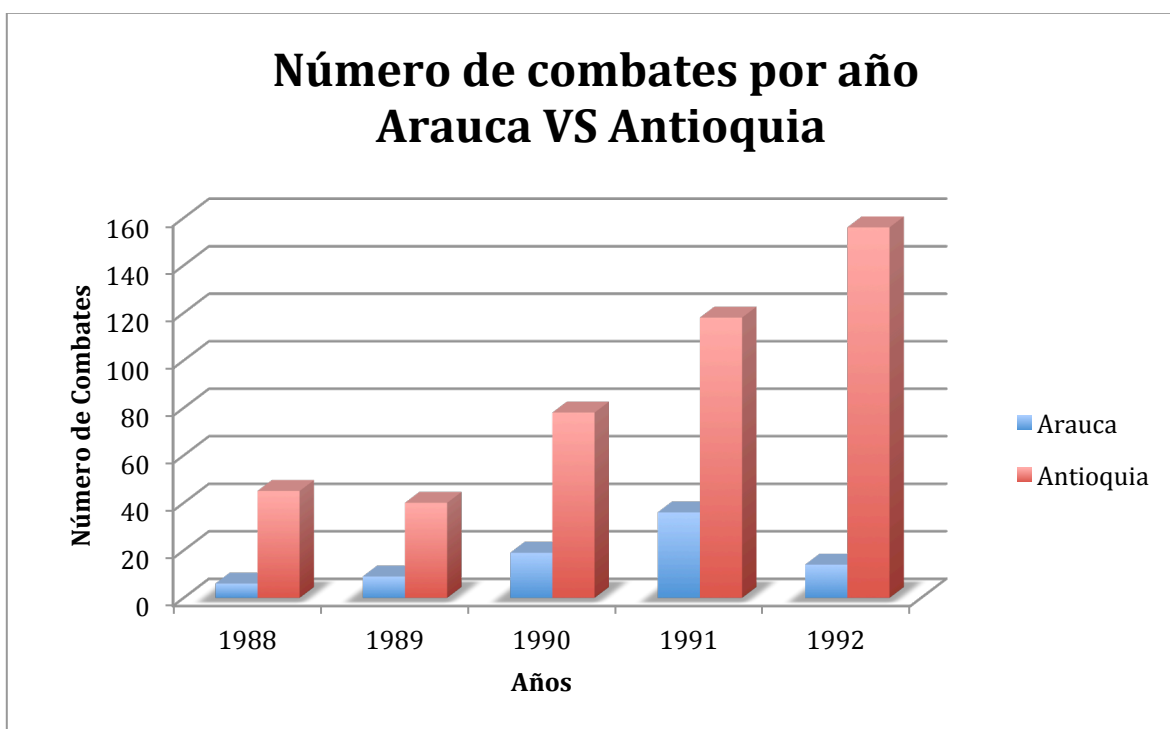


Muertes Totales: Suma de las muertes totales de personas en eventos de conflicto civiles y combatientes.

Gráfica elaborada por el autor con base en Cerac, Centro de Estudios para el Análisis del Conflicto.

Con base en esta comparación es posible ver que la guerrilla era una fuerza institucional presente, casi sin un ejército que la enfrentara. El número de muertos resultante de eventos típicos del conflicto es insignificante en comparación con Antioquia. Los combates eran también esporádicos (Ver Gráfica No 7) Estos datos se refieren al período en el que la actividad petrolera era parte de la intendencia, y aún así los enfrentamientos siguieron siendo mínimos. Esto refuerza la tesis de que el aumento de la fuerza pública era para cuidar la infraestructura petrolera y no para retomar el poder en las zonas que habían estado abandonadas desde muchos años antes.

Gráfica 8



Combates: *Todo enfrentamiento armado o cruce de fuego entre dos o más grupos. Siguiendo la definición usada por el Centre for the Study of Civil War (CSCW), es necesario que durante la acción el perpetrador se enfrente a una reacción defensiva del grupo que está siendo atacado (Lacina, 2004, p.5); de no ser así, se trata de una acción unilateral. Los combates no sólo se dan entre fuerzas estatales y no estatales. Estos pueden ocurrir también entre fuerzas estatales y entre fuerzas no estatales.*

Gráfica elaborada por el autor con base en Cerac, Centro de Estudios para el Análisis del Conflicto.

El ELN tenía que enfrentarse poco contra el ejército, pero es importante considerar que dentro de las estadísticas citadas no se consideran los atentados contra el oleoducto como enfrentamientos. Pero estos atentados no eran repelidos; simplemente se aumentaba el pie de fuerza a lo largo del oleoducto; esto nos recuerda el postulado las *nuevas guerras del petróleo*, en las que mayor presencia de fuerza pública se entiende como mayor inseguridad:

Alguien me contaba que inclusive las armas no las cargaban sino que las echaban entre costales y según la necesidad pues las sacaban. De esas pocas personas, cuando llegan las regalías, eso se multiplica, porque llegan recursos, porque ya las estructuras centrales de ambas guerrillas se animan a organizar y a fortalecer las estructuras aquí en el departamento (Garcés R. Entrevista Personal, diciembre de 2013)

EL ELN no solo volaba el oleoducto, sino también las torres de energía eléctrica, dejando los municipios de Arauca, que apenas empezaban a disfrutar de este servicio público, sin electricidad días, e incluso meses. Así la guerrilla perdió parte de la simpatía que había ganado entre los araucanos, que sentían que el ataque contra esta infraestructura afectaba su vida, era un ataque hacia los pobres:

Eso generó en muchas partes de la región el odio hacia la guerrillas, la gente nunca entendió por qué tumbaban las torres, lo que perjudicaba a los más pobres, porque el dueño de la tiendita era al que se le dañaban los productos. Entonces eso hace que mucha gente rechace esas acciones, o tumbar un puente que beneficiaba directamente al campesino. (Garcés R. Entrevista Personal, diciembre de 2013)

#### ***4.4 De la acción militar a los diálogos de Tlaxcala***

La acción militar de la guerrilla del ELN contra la infraestructura petrolera significó una forma de presión para el gobierno:

A la vez, la Unión Camilista-ELN, uno de los grupos firmantes- se comprometió a suspender las voladuras de los oleoductos pero puso como condición la revisión de los contratos de asociación y la nacionalización de Caño Limón mediante un acuerdo político en el que participen el movimiento obrero, las municipalidades petroleras y el gobierno” (El Tiempo, Guerrilla rechaza reformas institucionales del gobierno, abril 5 de 1988)



Los costos de los atentados fueron millonarios para el Estado y para la empresa. En mayo de 1988 se contaban ya 27 atentados en ese año contra el oleoducto. El entonces ministro de Minas Guillermo Perry Rubio manifestó: “El gobierno no se niega a dialogar, pero lo hace solo con quienes están dentro de la legalidad” (El Tiempo, Guerrilla rechaza reformas institucionales del gobierno, 1988). La misma noticia recalca que el ELN había anunciado hacía pocos días que: “mientras el gobierno no iniciara profundos cambios en su política petrolera, intensificaría los atentados contra los oleoductos”. Y esto fue común desde que el ELN identificó en los atentados una forma de llamar la atención. Sólo en el primer mes de 1991, el Estado dejó de recibir \$130.000 millones de pesos. Estas pérdidas fueron superiores en \$11.000 millones al presupuesto del Ministerio de Salud (El Tiempo, 4 de Febrero de 1991, \$130.000 millones perdió Colombia por atentados). Y aunque el Gobierno había afirmado no negociar con terroristas, en 1991 se anunciaba el inicio de los diálogos de paz de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar con el Estado colombiano: “pese a sus insistentes negativas al diálogo y sus permanentes voladuras a los oleoductos, esta vez la paz tendrá un nuevo protagonista: el ELN” (El Tiempo, 8 de mayo de 1991, Diálogo con guerrillas el fin de semana).

Para el ELN las acciones militares en contra del oleoducto conducían a la disminución de los ingresos de la nación, pero dada su visión sobre el uso de los hidrocarburos, era una ganancia para ellos como organización y en pro del país que se imaginaban:

Nosotros, Manuel Marulanda (a. Tirofijo) y Manuel Pérez (a. El Cura), colombiano el primero (aunque no parezca) y extranjero el segundo, ambos mayores de edad, guerrilleros en ejercicio y con vocación de seguirlo siendo para siempre jamás, le damos regocijados un parte de victoria al país (...) logramos lo que nos proponíamos que era conseguir que finalmente decayera en forma alarmante la producción industrial del país. En la halagadora cifra de un 3.6 por ciento de descenso durante el primer semestre del año que el Dane acaba de dar a conocer, es mucho lo que nosotros y nuestros hombres tenemos que ver. Sin nuestra política de secuestros, boleteos e intimidación a los industriales, y si no nos hubiésemos dedicado con tanto celo y decisión a volar oleoductos, torres de energía, radares y líneas de comunicación, y a asaltar poblaciones (...)

El año pasado las cosas no nos resultaron tan bien. A pesar de nuestros esfuerzos para inundar de sangre al país, la producción creció en 1 por ciento, cifra que aunque considerada mala por los industriales, seguía siendo positiva y por lo tanto no nos podía satisfacer. Nos morimos de la risa del triunfo dizque logrado con la nueva Constitución. Esa es una victoria de papel. La nuestra, vean las cifras, es tangible, terrible, irrecusable, real. Allá estaremos,

listos a destruir la riqueza colombiana como lo hemos hecho, tan eficazmente, con la que produce Caño Limón. (El Tiempo, 10 de julio de 1991, Parte de Victoria)

La Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar se conforma en 1987, y representó a las guerrillas de las Farc y el ELN y el EPL en los diálogos de paz que tuvieron lugar en Tlaxcala. El primer acercamiento ocurrió en el municipio de Cravo Norte el 15 de mayo de 1991, en Arauca, zona *elena* por tradición y donde los líderes guerrilleros se sentían cómodos por tener el control político y militar. El ELN que ingresó a estos diálogos no era la misma guerrilla debilitada que en 1984 decidió hacerse a un lado en los diálogos de Belisario. Esta vez llegaban pisando fuerte, con el poder que les daba haber dinamitado cientos de veces el oleoducto que a Colombia le generaba millonarios ingresos. Sin embargo, esta unidad de tres guerrillas no logró la cohesión deseada y los diálogos de Tlaxcala se sumaron a los fracasos del Estado por encontrar una solución dialogada al conflicto. Esta Coordinadora fue la unión de tres guerrillas con razones de ser diferentes que entre sí tuvieron que mediar, en el caso de Arauca, no sólo para los diálogos de paz, sino también para controlar las zonas donde se encontraban ambos grupos, como ocurrió en un área conocida como El Oasis, entre Arauquita y Saravena, donde Astrid García trabajaba como Inspectora de Policía:

Eso funcionaba en la cordillera que queda entre Arauquita y Saravena, por ahí hay una salida a Tame, ese era el asiento de los chorros y el asiento de la Coordinadora, que después tenía un territorio muy fuerte, y ahí había una especie de coalición. Eso era como un oasis, de hecho hay un lugar que se llama El Oasis, entonces es un tema de movilidad y un tema político de repartición de tierras de alguna manera muy fuerte, en ese momento yo era inspectora de policía. (García Astrid, Entrevista Personal, diciembre de 2013)

Allá confluían las dos guerrillas y en una especie de tregua manejaban el territorio de manera conjunta. Los funcionarios públicos, que debían representar la institucionalidad, se veían en medio de las dos fuerzas guerrilleras y debían ejercer el poder en medio de los caprichos de uno u otro comandante. Usualmente eran trabajadores inexpertos que llegaban allá sin preparación, por lo que fácilmente eran manejados por los poderes ilegales:

Fui inspectora de policía cuando tenía 23 años, era autoridad cuando una toma guerrillera se había zafado de la policía del pueblo, yo no sabía en qué me estaba metiendo, a mí me importaba que tenía trabajo, estaba recién separada me case a los 18 años, tuve a mi hijo a

los 20 y a los 23 estaba separada, y el trabajo era mi sustento. Entonces me dijeron: hay un puesto de inspectora de policía, ¿le interesa? y yo, bueno sin pensarlo dos veces dije sí, me fui a la Gobernación y me posesioné frente al gobernador y frente al Secretario de Gobierno, y me pusieron un arma en el escritorio y me dicen: tenga esta es su arma de dotación y les digo, yo no voy a tener un arma y me dicen, “tranquila le enseñamos polígono” (García Astrid, Entrevista Personal, diciembre de 2013)

Los diálogos de Tlaxcala, cuya agenda estaba compuesta de varios puntos, tenía un tema crucial: el manejo que se le daría a la industria petrolera en Colombia. Pero, el instrumento de presión que tenía el ELN era los atentados contra Caño Limón, tanto que en medio de los diálogos se discutía el cese al fuego y el fin de los ataques a la infraestructura petrolera. En ese mismo año se acababa de descubrir otro yacimiento inmenso en Colombia, en el departamento de Casanare, Cusiana, que pasó también a ser parte integral de los diálogos. El ELN, con una política clara de nacionalización del subsuelo, buscaba que Cusiana fuera operado por los colombianos en su totalidad:

Sin embargo, señaló (Alfonso Cano)<sup>28</sup>: tenemos preocupación sobre el proceso Cusiana. Ahí la nueva Constitución tiene una prueba de fuego. Me refiero a la expropiación por vía administrativa; vamos a ver si protege los intereses individuales o protege los intereses nacionales. Cusiana es una riqueza nacional y no individual (El Tiempo, 4 de noviembre de 1991, Nuevos diálogos de cese al fuego)

En los mismos diálogos, la Coordinadora Guerrillera exigía el pago de un dólar por barril de petróleo extraído, que se entregaría a cada municipio productor, y que además Ecopetrol administrara el oleoducto Caño Limón, y no la OXY. (El Tiempo, Mayo 23 de 1991, Frente del ELN aceptaría cese bilateral del fuego).

Pero este debate de la nacionalización del subsuelo y del aprovechamiento de éste por parte del Gobierno trascendía la concepción de los intereses económicos, y estaba atravesada por una visión antiimperialista de la guerrilla que debatía sobre la soberanía del país. Durante los diálogos, Alfonso Cano manifestaba:

---

<sup>28</sup> Alfonso Cano, del Secretariado de las Farc, era vocero de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar. Y, aunque el tema del petróleo no era parte estructural de las Farc, éste como vocero lo puso sobre la mesa en repetidas ocasiones. Parece ser que después de este acercamiento entre las guerrillas, las Farc también centrarían su atención en la industria petrolera.

Importante también adentrarnos en definiciones de políticas patrióticas de defensa de recursos naturales y en general, de todo el concepto sobre soberanía nacional para que integrando el país al mercado de la transferencia internacional en la producción, comercio y finanzas puede hacerse sin lesionar los intereses patrios y mucho menos nuestra dignidad” (Arango, 1992, 47)

Las tres guerrillas no lograron una unidad política ni militar, y parecieron ser más un escenario en el que el ELN mostró su nueva capacidad militar y renovó su discurso político sobre la utilización de los recursos naturales. De esta manera, cuando el EPL secuestró al ex Ministro Argelino Durán Quintero, que murió en cautiverio de un infarto, se rompieron los diálogos con el Gobierno del entonces presidente Gaviria.

En este tránsito, las acciones repetidas contra la infraestructura petrolera mostraron ser una manera efectiva de llamar la atención del gobierno y de los colombianos, de posicionarse en los medios nacionales para aparecer ante los ojos del mundo y renovar así la imagen de guerrilla debilitada.

#### ***4.5 Conclusiones del Capítulo***

La actividad petrolera no es la razón misma que origina el conflicto armado, pero su existencia potencia las causas que lo ocasionan. A medida que el petróleo corría por el oleoducto y las condiciones de los araucanos no mejoraban acorde con las expectativas, las guerrillas se fortalecieron como instituciones.

Las Farc y el ELN son guerrillas cuya razón de ser es distinta, y sus formas de actuar en Arauca responden de manera sistemática a las mismas. Dado que para el ELN el petróleo es uno de sus principales asuntos, con la llegada de las multinacionales a la intendencia su estructura cambió y se adaptó a la coyuntura. Su capacidad de respuesta fue considerablemente más rápida que la del Estado colombiano que sumido en el

desconocimiento profundo de Arauca no pudo acertar para responder a las necesidades de la población.

En el ELN la transformación militar fue más visible, quizá por lo espectacular de las voladuras del oleoducto, y también por la persistencia de los medios de comunicación sobre el tema. Su oponente, el ejército colombiano, se dedicó a cuidar la infraestructura petrolera, lo que no caía en gracia de los habitantes que se seguían sintiendo abandonados por el Estado Central. Pero, el ELN también atacaba la infraestructura eléctrica, y los derrames de petróleo causaban sendos desastres al medio ambiente, lo que alejó a esta guerrilla de las bases sociales que había logrado construir desde el año 1966 cuando inició sus actividades en el departamento.

Las voladuras del oleoducto como estrategia militar del ELN la fortalecieron políticamente, y la llevaron a ser un interlocutor prioritario en los diálogos de Tlaxcala. Pero, los mismos fracasaron por estar por debajo de los intereses de las multinacionales: El gobierno no estaba dispuesto a expulsar a las compañías petroleras y a nacionalizar el subsuelo, como lo pretendía el ELN, y éstos no podían ceder ante el Gobierno colombiano que, en últimas, estaba supeditado a los intereses de los Estados Unidos y de las compañías petroleras.

## 5. Conclusiones Generales

Una legislación nacional fuerte en un país con petróleo no es suficiente para contener los impactos que produce la actividad petrolera regida bajo el modelo estadounidense de explotación de petróleo. Esta política para desposeer logra sobrepasar los límites de las leyes y de la soberanía bajo argumentos basados en ideales de libertad, seguridad nacional y democracia que se materializan en acciones de *cooperación internacional*. Arauca resultó siendo una petro-región, una zona cuya economía se basó en el petróleo y hoy se ven las consecuencias de eso: no existen industrias, los costos de vida son altos en comparación con el resto del país y su riqueza no llamó a la conformación de una clase dirigente capaz y con ideales de construir un modelo de desarrollo propio sino a más grupos armados. En el año 2001 llegaron los paramilitares a Arauca, a pesar de que hacia la misma fecha estaba en curso el llamado “Plan Colombia”. Este último dispuso de entrenamiento militar a las fuerzas armadas colombianas, en la Brigada XVIII pero no para cuidar a los habitantes del departamento sino para ser vigilantes de la infraestructura petrolera.

Nadie está preparado para los “booms”, son inesperados y por eso causan rompimientos tan profundos en la historicidad de los pueblos que, de un momento a otro, deben concentrar sus esfuerzos en asuntos que se salen de su conocimiento habitual. Por esta razón, los poderes políticos tradicionales no logran adaptarse fácilmente a los cambios producidos por el boom petrolero y abren paso para el fortalecimiento de fuerzas paralelas, ilegales pero legítimas, que son causa del abandono del Estado. Esto ocurre como consecuencia de que la institucionalidad actuó de manera lenta, mientras que la guerrilla actúa con velocidad, se adaptó a las nuevas condiciones con relativa independencia y veló por sus intereses como grupo y no como individuo. Esta mirada de lo “colectivo” de la guerrilla la hace más fuerte que el político común cuya intención es obtener beneficios para sí mismo. La guerrilla en

Arauca hizo del petróleo un proyecto de fortalecimiento y enriquecimiento, mientras que los araucanos hicieron de éste una fuente de beneficio personal.

La actividad petrolera no necesariamente da lugar a conflictos armados, pero sí tiende a cambiar las condiciones de los mismos. En primer lugar porque acentúa las desigualdades, la corrupción y otros factores característicos de lugares con presencia débil del Estado en términos institucionales y de fuerza pública. En segundo lugar porque aumenta la capacidad militar y política de los grupos inmersos en la confrontación, tal y como ocurrió con el resurgir del ELN gracias a la Mannesmann y a la OXY. Pero, a la vez que renueva económica y políticamente a guerrillas, en el caso de Arauca, debilita las relaciones de ese grupo con la comunidad debido a los ataques sistemáticos contra el medio ambiente, el asesinato de líderes contrarios a su pensamiento y el establecimiento del miedo como forma de control sobre la sociedad.

Los cambios del conflicto armado en el departamento de Arauca que son atribuibles actividad petrolera apuntan hacia la acentuación de las condiciones que originan los conflictos armados: la inequidad, la institucionalidad débil y la corrupción. Y, ante la inoperancia del Estado para resolver problemas comunes, las guerrillas preexistentes se fortalecen como instituciones, gracias a su capacidad de adaptarse rápidamente a la economía de enclave y porque el modelo estadounidense de explotación de petróleo opta por reforzarlas económica y militarmente antes que establecer diálogos para un desarrollo sostenible para el aprovechamiento del petróleo.

## 6. Fuentes y bibliografía

### Prensa

Arauca: candidatos a la gobernación mantienen ocupada la registraduría (21 de Agosto de 1991) *El Tiempo*. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-140778>

El dossier de Mauss (1996, 30 de noviembre) *Revista Semana*  
<http://www.semana.com/nacion/articulo/el-dossier-de-mauss/31303-3>

Extraño Romance, (1985, 29 de Agosto) *Revista Semana*  
<http://www.semana.com/nacion/articulo/extrao-romance/6798-3>

Cargos contra Méndez Pérez (3 de noviembre de 2000), *El Tiempo*.  
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1228119>

Enero junio de 2006. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-599309>

Frente del ELN aceptaría cese bilateral del fuego (1991, 23 de Mayo), *El Tiempo*  
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-88896>

Los Ganaderos ya no dan más, 1980, *El Arauco*

Mannesmann pagó US 2 millones, (1996, 24 de julio), *El Tiempo*.  
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-599309>

Moncada, noviembre de 1988, El proyecto de Caño Limón, *El Arauco*

Petroleras demandan a la nación por 30.000 millones de pesos,(14 de diciembre de 1990),  
*El Tiempo*. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-36281>

Guerrilla rechaza reformas institucionales del gobierno. (1988, 5 de abril), *El Tiempo*, p  
10A

\$130.000 millones perdió Colombia por atentados (1991, 4 de Febrero) *El Tiempo*  
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-20230>

Nuevos diálogos de cese al fuego, (1991, 4 de noviembre) *El Tiempo*  
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-184698>

Parte de Victoria, (1991. 10 de Julio), *El Tiempo*  
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-117551>



El ELN y los alemanes, (1999, 12 de Julio) *Revista Semana*  
<http://www.semana.com/nacion/articulo/el-eln-los-alemanes/39855-3>

La Revolución Minera, (Agosto 3 de 1987) *Revista semana*  
<http://www.semana.com/especiales/articulo/la-revolucion-minera/9202-3>

Arauca Saudita, (Octubre 27 de 1986) *Revista Semana*  
<http://www.semana.com/especiales/articulo/arauca-saudita/8217-3>

El Oro Verde, (Diciembre 8 de 1986) *Revista Semana*  
<http://www.semana.com/economia/articulo/el-oro-verde/8379-3>

## **Entrevistas**

Ávila Arturo, abogado litigante en contra de un proceso contra Ecopetrol. Diciembre 6 de 2013. Arauca

Cadauid Amparo. Ex Directora de la Fundación El Alcaraván, de la OXY, en Arauca. Octubre 10 de 2013

Cardona Gloria, ex contratista de las Alcaldías de Cravo Norte y Arauca, ex Consejera de planeación del municipio de Arauca y del departamento de Arauca, y ex directora del centro de estudios de investigación de la Orinoquia. Noviembre 15 de 2013. Vía Skype)

Gallardo Federico. Ex Gobernador de Arauca. Diciembre 6 de 2013.

Garcés Ramón, ex diputado de Arauca y dirigente del Partido Liberal. Diciembre 4 de 2013. Arauca

García Astrid. Ex inspectora de policía de Puerto Nariño, Arauca, y ex funcionaria de la Fundación El Alcaraván. Diciembre 16 de 2013. Bogotá.

Navea Jorge. Miembro de la Academia de Historia de Arauca, Ex Alcalde de Arauca, Ex Director de Planeación de Arauca y Ex Concejal de Arauca. Diciembre 5 de 2013. Arauca.

## Documentos

Defensoría del Pueblo, (2011), Informe de Riesgo Estructural del Piedemonte Araucano: Resumen Ejecutivo, Bogotá.

<http://www.defensoria.org.co/red/anexos/pdf/11/sat/publicaciones/infPiedemonteAraucano.pdf>

Ecopetrol, La magia del Petróleo, Cap VII, El caso Uwa: disponible en <http://www.ecopetrol.com.co/especiales/Libro60anos/esp/cap7-6.htm>

Expediente No 81001-3331-002-2010-00048-01, Tribunal Contencioso Administrativo de Arauca. Naturaleza, reparación directa. Demandante: María Elda Bravo de Amado y Otros. Demandado: Ecopetrol.

Security Cooperation Agency. U.S, Fiscal Year Series, Foreign Military Sales, Foreign Military Construction Sales And Other Security Cooperation Historical Facts, As of September 30, 2011.

U.S Department of State, documento desclasificado número 1987BOGOTA01423 , disponible en <http://www.state.gov/documents/organization/156300.pdf>

## Páginas web

Southern Command <http://www.southcom.mil/Pages/Default.aspx>

BP Statistical Review of World Energy June 2012. <http://www.bp.com/statisticalreview>

Sistema de información de petróleo y gas colombiano. <http://www.sipg.gov.co/>

## Artículos Académicos

Ávila Martínez A., (2010), Injerencia política de los grupos armados ilegales, pp 79-213 en López C., Garay L y otros, *Y refundaron la Patria: de cómo mafiosos y políticos reconfiguraron el Estado colombiano.*

Barrachina L, *La asistencia militar de Estados Unidos en América Latina: permanencias, discontinuidades e intereses*, Revista Fuerzas Armadas y Sociedad Año 20 • No 1 • pp. 109-140,

Corpes Orinoquía, Aguilar y Galeano, (S/A) *Petróleo y Desarrollo.* [http://www.bdigital.unal.edu.co/7499/1/PETR%C3%93LEO\\_Y\\_DESARROLLO.pdf](http://www.bdigital.unal.edu.co/7499/1/PETR%C3%93LEO_Y_DESARROLLO.pdf)

Echeverry J., (2009) *Oil in Colombia: History, Regulation and Macroeconomic Impact*, Documentos CEDE No. 10 (mar. 2009), p. 1-32

Gutiérrez O, J. (2010) *Arauca: espacio, conflicto e institucionalidad, análisis político*.(versión electrónica) v.23 n.69 Bogotá mayo/ago.

Nueva Frontera, (1989) *Efectos económicos de los atentados a Caño Limón*, No 716 (enero de 1989), p 17-27

Oil Watch, Bravo E. (2005) Impacto ambiental de la explotación petrolera en América latina, <http://www.grain.org/es/article/entries/1031-impactos-de-la-explotacion-petrolera-en-america-latina>

Kalmanovitz S (S/A) Las instituciones colombianas en el S XX  
[http://www.bdigital.unal.edu.co/795/5/266\\_-\\_4\\_Capi\\_3.pdf](http://www.bdigital.unal.edu.co/795/5/266_-_4_Capi_3.pdf)

## **Libros**

Aguilera Peña M y Vega Cantón R. (1995) *Obreros, colonos y motilonos: una historia social de la concesión Barco (1930-1960)*, Santafé de Bogotá, Fedepetrol.

Arango Zuluaga Carlos, (1992) *De Cravo Norte a Tlaxcala: Los diálogos por la paz*.

Asociación Cravo Norte (1994). *Impacto económico de Caño Limón, Corpes de la Orinoquía*, Santa fe de Bogotá.

Avellaneda A. Petróleo, (1998) *Colonización y Medio Ambiente en Colombia: De la Tora a la Cusiana*, Bogotá, Ecoe Editores.

Bareño, P. (1992), Departamento Administrativo de Planeación de Arauca. *Las finanzas públicas regionales y locales, 1980-1990*. Bogotá, Editorial Presencia.

Fontaine G. (2003), *El precio del petróleo, Conflictos socio-ambientales y gobernabilidad en la Región Amazónica*, Quito, Flacso.

Harvey D., (2003), *El nuevo imperialismo*, Madrid, Akal.

Kaldor M., Karl T, (2007) *Oil Wars*, London, Pluto Press.

Klare M. (2001), *Sangre y Petróleo: Peligros y consecuencias de la dependencia del crudo*, Ediciones Urano, Barcelona.

- Klare M., (2003) *Guerras por los recursos: el futuro escenario del conflicto global*, Barcelona, Urano.
- Medina Gallego C., (2001), *ELN: Una historia de los orígenes, La historia de los primeros tiempos (1958-1978)*, Bogotá, Rodríguez Quito Editores.
- Pearcy J., (2005) *Más allá de la malla perimetral: El petróleo y el conflicto armado en Casanare, Colombia*. Bogotá. Cinep-
- Pearcy Jenny., (2007) *Oil and Armed Conflict in Casanare, Colombia: complex contexts and contingent moments*, pp 225-273 en *Oil Wars*.
- Peñate A., (1991), *Arauca: Politics and oil in a colombian province*. University of Oxford.
- Pérez Bareño L., (1998), *Multinacionales, Estado y Petróleo: El contrato de asociación en Colombia*, Villavicencio, RAL.
- Pinzón L., (1989). *Pueblos, regiones y partidos: La regionalización electoral, atlas electoral colombiano*, Bogotá, Cider.